

2 0 2 2
INFORMES TERRITORIALES

INFORME SOBRE EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL EN CANARIAS

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
SOBRE INTEGRACIÓN Y
NECESIDADES SOCIALES 2021



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA



Caritas

Informe sobre exclusión y desarrollo social en Canarias

Resultados de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2021



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Coordinación

Daniel Rodríguez de Blas

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

Análisis y redacción

Raúl Flores Martos

Pedro Fuentes Rey

Idoia García Goikoetxea

Marina Sánchez-Sierra Ramos

Raquel Sanz Álvarez

Pilar Pallero Soto

Thomas Frederic Ubrich

Joseba Zalakain Hernández

Imanol Ilárraz Rodríguez

Sara Peña Valderrama

Secretaría técnica de la Fundación FOESSA

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Equipo técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Colaboradora de la Fundación FOESSA

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

SIIS Centro de Documentación y Estudios

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Diseño muestral

Manuel Trujillo Carmona

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

Trabajo de campo

Análisis e Investigación

FRESNO *the right link*

Madrid, 2022

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

ISBN: 978-84-8440-874-1

Depósito legal: M-6067-2022

Preimpresión e impresión:

Gráficas Arias Montano. S. A.

www.ariasmontano.com

Impreso en España/Printed in Spain

Índice

Introducción	7
Resumen ejecutivo	11
Bloque 1. La integración social y las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Canarias	33
Capítulo 1. La integración y la exclusión social en Canarias	35
1.1. Se reducen las tasas de integración social y crecen las situaciones de exclusión severa, que afectan a más de 300.000 personas	36
1.2. Los ejes y las dimensiones de la exclusión social en Canarias	42
1.2.1. Crece el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje económico, mientras que se reduce el impacto de la exclusión en el eje político y en el relacional	43
1.2.2. Se reduce el porcentaje de personas que no tienen problemas en ninguna dimensión, y crece el de quienes tienen problemas en al menos una dimensión de la vida cotidiana	47
1.2.3. Crece el porcentaje de personas afectadas por problemas en el ámbito de la vivienda, el empleo y el consumo	50
1.2.4. Las barreras económicas a los cuidados de salud, los gastos excesivos de vivienda, la pobreza y la inestabilidad laboral grave son los problemas más frecuentes y afectan a más del 15% de la población canaria	53
Capítulo 2. El desigual impacto de la exclusión social en Canarias	65
2.1. Introducción	65
2.2. Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, hogares encabezados por alguien que busca empleo y por alguien de nacionalidad extranjera	67

2.3. La exclusión crece entre la población que combina ingresos por actividad y protección social, los hogares sustentados por mujeres y por personas con estudios secundarios	70
2.4. La mayor parte de las personas excluidas tienen nacionalidad española, residen en hogares encabezados por mujeres y se encuentran en situación de pobreza severa	72
Bloque 2. Los principales factores exclusógenos de la crisis actual y la respuesta a las necesidades generadas o visibilizadas por la COVID-19	79
Capítulo 3. El impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo y en la relación entre el empleo y la integración social	81
3.1. Introducción	81
3.2. Un mercado de trabajo sacudido por la COVID-19	82
3.3. Crece la exclusión en la dimensión del empleo pero desciende en la dimensión del consumo	91
Capítulo 4. Crecen las situaciones de exclusión residencial y la población con gastos excesivos de vivienda	97
4.1. Introducción	97
4.2. Crece el porcentaje de población con problemas en la dimensión de la vivienda, que afectan a cerca de un tercio de la población	98
4.3. Crece el porcentaje de población en situación de vivienda insegura e inadecuada	102
Capítulo 5. Problemas de salud, exclusión social y la COVID-19	107
5.1. Introducción	107
5.2. El impacto de la COVID-19 en Canarias: menor incidencia y mortalidad que en el conjunto de España	108
5.3. La pandemia ha empeorado el estado de ánimo del 40% de la población canaria	111
5.4. Desciende el porcentaje de población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud, aunque se mantiene en niveles elevados	114
5.5. Los problemas de enfermedad o trastorno mental se traducen en una mayor presencia de situaciones de exclusión en prácticamente todas las dimensiones	117

Capítulo 6. La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar	121
6.1. Introducción	121
6.2. Se reducen los problemas de aislamiento social, pero aumentan las situaciones de conflicto	122
6.3. La pandemia ha debilitado las redes de ayuda mutua entre hogares	126
Capítulo 7. La brecha digital, un nuevo elemento exclusógeno	129
7.1. Introducción	129
7.2. La brecha digital afecta en mayor medida a los hogares en situación de exclusión severa	129
7.3. Casi el 30% de los hogares en exclusión severa ha perdido oportunidades debido a la brecha digital	133
Capítulo 8. Pobreza y garantía de ingresos: el impacto del IMV y de la PCI sobre las situaciones de pobreza y exclusión	135
8.1. Introducción	135
8.2. Aumentan las situaciones de privación material en un contexto socioeconómico que había evolucionado favorablemente desde 2016	136
8.3. Un año después de su creación, solo el 14,9% de población en pobreza severa se beneficia del IMV	142
8.4. La cobertura de la PCI crece entre 2019 y 2020, pero queda muy por debajo de la del IMV	146
8.5. Dificultades de acceso al IMV de la población en situación de pobreza y exclusión	147
Metodología	153
Glosario	157

Introducción

Introducción

Marzo de 2020 pasará a la historia como el mes en el que explotó la crisis de la COVID-19 en nuestro país. Una crisis que, si bien tuvo su origen en Asia, pronto se convirtió en pandemia mundial evidenciando así una de las grandes características del mundo actual, su globalización. Gran parte de las personas que habitamos el planeta escuchamos las mismas canciones, consumimos los mismos productos audiovisuales, vestimos la misma ropa... En un mundo tan interconectado, el coronavirus apenas necesitó unas semanas para salir de Wuhan y convertirse en una crisis sanitaria a escala mundial, y todo ello a pesar de los firmes intentos de contenerlo por parte de la mayoría de los países.

Aunque la crisis de la COVID-19 se ha convertido probablemente en la primera pandemia mundial de escala realmente planetaria, los efectos de la misma están siendo muy diferentes según los distintos países y regiones. Las costumbres de mayor o menor contacto social arraigadas en cada territorio, la severidad y acierto de las medidas de contención y prevención implementadas por los gobiernos, la sensibilización ante la problemática por parte de la ciudadanía o la capacidad de atención de los servicios sanitarios han sido elementos clave a la hora de minimizar el impacto sanitario de la crisis.

Por lo que respecta a la crisis social y económica derivada de la sanitaria, también son múltiples los factores que pueden haber incidido en un mayor o menor impacto en la ciudadanía. Entre estos elementos se encuentran el propio nivel de afectación de la crisis sanitaria, la severidad de las medidas de contención que han paralizado o ralentizado la economía, la fortaleza del modelo productivo y su dependencia de los sectores más afectados (turismo, ocio, etc.) y las respuestas

de protección social que han puesto al servicio de la ciudadanía los diferentes gobiernos.

Aunque en estos momentos la intensidad de la crisis sanitaria sea inferior que lo vivido en meses anteriores, aún es pronto para evaluar aquellas medidas y factores que se han mostrado más relevantes a la hora de contener tanto la situación sanitaria como la social desprendida de esta.

Desde la Fundación FOESSA, en cambio, sí hemos considerado pertinente y oportuno actualizar en estos momentos la fotografía de la exclusión en nuestra sociedad tras, o durante, el paso del tsunami que está significando esta pandemia. Pocos días después de iniciado el confinamiento del mes de marzo comenzamos a plantearnos algunas preguntas a las que sentíamos el deber de buscar una respuesta: ¿cómo está afectando esta crisis a los niveles de exclusión e integración en nuestro país? ¿La pandemia ha castigado por igual a todas las capas de la sociedad o son, una vez más, los hogares en posiciones menos ventajosas los más afectados? ¿Podemos identificar nuevos elementos que configuran la exclusión en este nuevo contexto?

Para dar respuesta a estos y otros interrogantes se ha lanzado una nueva oleada de la Encuesta de Integración y Necesidades Sociales de FOESSA (EINSFOESSA 2021) cuyo trabajo de campo se ha desarrollado entre los meses de marzo y mayo de 2021. Los resultados de la mencionada encuesta nutren una parte del presente informe, que además se ve completado con la información más relevante de fuentes estadísticas oficiales. El documento resultante tiene un carácter eminentemente descriptivo sobre la situación de la exclusión y sobre el impacto que la crisis de la COVID-19 ha tenido de manera específica en las condiciones de vida y la estructura social en Canarias. Una mirada territorial que debería ser completada, con la lectura del informe global «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España», cuyo diseño constituye un documento más amplio y que añade matices más interpretativos y prospectivos de la realidad.

Desde el año 2007, la Fundación FOESSA ha optado por observar e investigar de forma sistemática la evolución de dicha exclusión social. En las diversas oleadas (2007, 2009, 2013 y 2018) el Informe FOESSA ha reflexionado acerca de las condiciones de vida del conjunto de la sociedad y de forma especial entre aquellas personas y colectivos más vulnerables. Para ello nos hemos valido del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES), un índice que bebe de 37 indicadores que evalúan las capacidades y oportunidades de las personas para participar de la

sociedad en ocho dimensiones básicas: empleo, consumo, participación política, salud, educación, vivienda, conflicto social y aislamiento social. En esta ocasión, el ISES se ha revisado y ampliado con el fin de identificar mejor la realidad de las personas en situación de exclusión social.

El proceso de trabajo iniciado en 2007 nos ha permitido desde entonces denunciar elementos de carácter estructural que generan o mantienen situaciones de desigualdad y, de forma paralela, abordar e investigar cambios de carácter más coyuntural, acaecidos como resultado de periodos de crisis, de bonanza económica o de modificaciones sustanciales en el conjunto de políticas que ejerce su influencia sobre la cohesión social, la integración y las dimensiones de la exclusión social. En este sentido, y en la presente edición del informe, destacan dos novedades: la implementación del Ingreso Mínimo Vital como un instrumento de protección social y la Brecha Digital como un nuevo elemento generador de exclusión.

Así pues, con esta edición de la EINSFOESSA se actualiza la fotografía de la exclusión en Canarias y se ofrece desde una doble perspectiva: longitudinal y comparativa. Longitudinal porque se muestra la evolución de las cifras de exclusión en Canarias con respecto a 2018 y comparativa porque en todos los casos se ofrece la posibilidad de cotejar los datos autonómicos con los del conjunto de España.

En Canarias, como en el resto de España, esta crisis sanitaria ha dejado tras de sí una profunda huella. Más allá del esperable incremento de la exclusión y la pobreza, el resultado más grave se traduce en el ensanchamiento de la exclusión social, sobre todo entre aquellas personas y familias que acumulaban más dificultades de integración.

Esta tendencia nos advierte de que, aunque durante las crisis se produce un rápido incremento de la exclusión, la posterior llegada de periodos de recuperación y crecimiento económico no suponen un descenso de dichos niveles de exclusión al mismo ritmo. De esta forma, en las últimas décadas se ha constatado que la facilidad para caer en la exclusión cuando hay crisis se transforma en dificultad para salir de ella incluso en los periodos de bonanza.

En definitiva, en estos tiempos de incertidumbre e inmediatez, desde la Fundación FOESSA queremos, por un lado, aportar datos que ayuden a la sociedad a dimensionar el impacto de la crisis identificando a las personas y grupos sociales más afectados y, por otro lado, favorecer la reflexión profunda que nos invite a repensar el modelo social y relacional, el modelo económico y de redistribución,

así como los valores sobre los que asentar nuestra convivencia, con el objetivo último de evitar la cronificación de las situaciones de pobreza y exclusión social con la mirada puesta en la transformación social hacia una sociedad más justa.



Resumen ejecutivo

Contenido

1.	Se reducen las tasas de integración social y crecen las situaciones de exclusión severa, que afectan a más de 300.000 personas	13
2.	Crece el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje económico, mientras que se reduce el impacto de la exclusión en el eje político y en el relacional	15
3.	Se reduce el porcentaje de personas que no tienen problemas en ninguna dimensión, y crece el de quienes tienen problemas al menos en una dimensión de la vida cotidiana	16
4.	Las barreras económicas a los cuidados de salud, los gastos excesivos de vivienda, la pobreza y la inestabilidad laboral grave son los problemas más frecuentes y afectan a más del 15% de la población	17
5.	Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, hogares encabezados por alguien que busca empleo y por alguien de nacionalidad extranjera	18
6.	La exclusión crece entre la población que combina ingresos por actividad y protección social, los hogares sustentados por mujeres y aquellos encabezados por personas con estudios secundarios	20
7.	La COVID-19 sacude el mercado de trabajo y crecen los problemas relacionados con el empleo	21
8.	Crece el porcentaje de población con problemas en la dimensión de la vivienda, que afectan a cerca de un tercio de la población	23
9.	Desciende el porcentaje de población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud, aunque se mantiene en niveles elevados	25
10.	Se reducen las situaciones de conflicto social, pero aumentan los problemas de aislamiento	26
11.	La brecha digital afecta en mayor medida a los hogares en situación de exclusión severa	28
12.	Aumentan las situaciones de privación material en un contexto socioeconómico que había evolucionado favorablemente desde 2016	29
13.	Un año después de su creación, solo el 14,9% de la población en pobreza severa se beneficia del IMV	30
14.	La cobertura de la PCI crece entre 2019 y 2020, pero queda muy por debajo de la del IMV	31

Resumen ejecutivo

En el presente resumen ejecutivo ofrecemos las conclusiones más importantes del presente informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en Canarias, fruto de la investigación realizada por la Fundación FOESSA a través de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2021. Con este trabajo se pretende dar respuesta a cómo la pandemia de la COVID-19, y la crisis social y económica que ha traído consigo, ha afectado a los niveles de exclusión e integración. Desde esta nueva fotografía que se ha obtenido sobre la situación de exclusión profundizaremos en conocer cuáles han sido los colectivos o sectores de la sociedad que se han visto impactadas en mayor medida y bucaremos en la búsqueda de nuevos elementos que configuran la exclusión en este nuevo contexto.

Las siguientes conclusiones muestran algunos de los titulares que hemos extraído del conjunto de datos del Informe. Aunque el resumen ejecutivo ofrece una visión global y amplia, sin embargo, su lectura completa ofrece una descripción muy detallada y extensa en datos que explica la situación de las personas y los hogares en situación de exclusión en Canarias.

1. Se reducen las tasas de integración social y crecen las situaciones de exclusión severa, que afectan a más de 300.000 personas

En 2021, el 37,8% de la población de Canarias se encuentra en una situación de integración plena, el 33,1% en una situación de integración precaria, el 15,1% en una situación de exclusión moderada y el 14% en una situación de exclusión severa. Las personas en situación de exclusión social representan el 29,1% de la población de Canarias, lo que implica que, aproximadamente, uno de cada tres habitan-

tes de la comunidad —en torno a 630.000 personas— se encuentra en 2021 en una situación de exclusión, sea esta moderada o severa.

Si se compara con la situación del conjunto de España, la situación en la comunidad autónoma de Canarias resulta, en líneas generales, significativamente peor. El porcentaje de población en situación de integración plena es inferior —el 37,8% en Canarias, frente al 42,2% en el conjunto del Estado—, y también lo es el porcentaje de población en una situación de integración precaria (33,1% en Canarias y 34,4% en el conjunto de España). En total, el porcentaje de población en situación de integración en Canarias —incluyendo tanto la integración plena como la integración precaria— es del 70,9%, frente al 76,6% en España. En lo que respecta al espacio de la exclusión social, por lo tanto, Canarias también presenta datos más desfavorables que los observados en España: las personas en situación de exclusión moderada representan el 15,1% de la población, frente al 10,7% en el conjunto de España, mientras que las situaciones de exclusión severa afectan al 14% de la población canaria, frente al 12,7% de la española. En total, el 29,1% de la población canaria experimenta, como acaba de señalarse, situaciones de exclusión social, frente al 23,4% del conjunto de España.

Desde el punto de vista evolutivo, se observan datos relativamente constantes en Canarias entre 2018 y 2021, si bien se han dado algunos cambios significativos. Por una parte, se ha producido una ligera reducción del porcentaje de población en situación de integración plena, que pasa del 39,7% al 37,8%. Por otra, el porcentaje de personas en situación de integración precaria se ha incrementado muy ligeramente, pasando del 32,5% de la población al 33,1%; las situaciones de integración —tomadas en conjunto— se han reducido en un 1,7%, mientras que las situaciones de integración plena lo han hecho en un 4,8%. Consecuentemente, se ha producido un ligero incremento de la población en situación de exclusión, que pasa del 27,9% en 2018 al 29,1%, lo que supone un crecimiento del 4,3%.

La evolución, en cualquier caso, es diferente en función del nivel o grado de exclusión que se considere: mientras que las situaciones de exclusión moderada se han reducido muy ligeramente —en términos relativos en un 2,6%—, el porcentaje de población en situación de exclusión severa sí ha aumentado de manera algo más notable (en un 14%), pasando del 12,3% al 14%. Cabe por tanto destacar que la crisis de la COVID-19, aunque no se ha traducido en grandes cambios en el Archipiélago Canario, ha dejado tras de sí una ligera reducción de los niveles generales de integración social y, sobre todo, un incremento de la proporción de personas afectadas por las situaciones más severas de exclusión.

En 2021, el número de personas en esa situación asciende a 303.000 personas, frente a las 262.000 de 2018. La exclusión en Canarias se ensancha y, sobre todo, se hace más profunda.

2. Crece el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje económico, mientras que se reduce el impacto de la exclusión en el eje político y en el relacional

La metodología de la EINSFOESSA diferencia tres grandes ejes de exclusión: el económico, el político y de ciudadanía, y el relacional. En el eje económico se tienen en cuenta las dimensiones relacionadas con el empleo y el consumo, de tal forma que, por una parte, se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada y, por otra, la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad, así como las situaciones de privación de bienes considerados básicos. El segundo de los ejes, el eje político y de ciudadanía, hace referencia a la exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda y de la salud. En la dimensión de la participación política se considera el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana; mientras que en las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se contempla el acceso en condiciones similares al conjunto de la población a la educación, la vivienda y la salud. Por último, el eje relacional de la exclusión social hace referencia fundamentalmente a las situaciones de conflicto y aislamiento social, que incluyen, por una parte, las relaciones sociales adversas y otras situaciones de conflictividad social y/o familiar y, por otra, la ausencia de lazos y apoyos sociales.

El 39,6% de la población canaria está afectada por alguna situación de exclusión en el eje económico, el 47,6% en el eje político y de ciudadanía, y el 8,5% en el eje social y relacional. Tanto en Canarias como en el conjunto de España las situaciones problemáticas que afectan a un mayor porcentaje de la población se refieren al eje de la dimensión política y de ciudadanía (salud, participación política, vivienda, educación...), y las menos prevalentes son las relacionadas con las situaciones de aislamiento y conflicto social (es decir, con el eje relacional). El porcentaje de población afectada por los dos primeros ejes es mayor en Canarias –6,7 puntos porcentuales mayor en el eje económico y 3,8 en el eje político– mientras que la afectación del eje relacional es más reducida en la comunidad autónoma, con una diferencia de 3,6 puntos porcentuales.

En términos evolutivos, desde 2018 se ha producido en Canarias, al igual que en España, un incremento del porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje económico, con un crecimiento del 18%, que pasa del 33,6% al 39,6%, y que contrasta con el mayor incremento experimentado en el conjunto del país del 38%. Por otra parte, tanto las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía, como en el eje relacional, se han reducido en Canarias en un 7% en los últimos tres años, al contrario de lo ocurrido en el conjunto del país, donde las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía han aumentado en un 12%, y las relativas al eje relacional en un 62%, pasando del 7,4% al 12,1%.

3. Se reduce el porcentaje de personas que no tienen problemas en ninguna dimensión, y crece el de quienes tienen problemas al menos en una dimensión de la vida cotidiana

Los tres ejes de la exclusión social que se acaban de señalar en el apartado anterior (eje económico, político y relacional) se articulan en función de ocho dimensiones concretas, que se refieren a otras tantas dimensiones de la vida cotidiana: el empleo, el consumo, la participación política, la educación, la vivienda, la salud, el conflicto social y el aislamiento social.

De acuerdo con los datos de la encuesta, el 37,8% de la población no se encuentra afectada por situaciones de exclusión en ninguna de estas ocho dimensiones, mientras que el 11,8% se encuentra afectado por situaciones problemáticas en cuatro o más dimensiones. La evolución de la situación, cuando se tiene en cuenta la distribución de la población en función del número de dimensiones afectadas, pone de manifiesto, por una parte, una ligera reducción del porcentaje de población que no tiene problemas en ninguna dimensión —que pasan del 39,7% al 37,8%—; un incremento del porcentaje de personas con problemas en una dimensión (que pasan del 24,2% al 27,7%); el descenso del porcentaje de población con problemas en dos dimensiones (del 15,7% al 13%) y un ligero aumento de la población que tiene problemas en tres o más dimensiones, que pasan del 8,6% al 9,6% de la población canaria. El porcentaje de personas con problemas en 4 o más dimensiones, por otra parte, se mantiene estable en un 11,8%.

Cabría pensar, por tanto, que una pequeña parte de quienes en 2018 no tenían problemas de ningún tipo han pasado al grupo de quienes tienen problemas en

una sola dimensión, y que una parte de quienes tenían problemas en dos dimensiones han pasado a padecer dificultades en tres o más dimensiones, en un proceso de deterioro que parece ser más intenso entre la población que previamente tenía un menor número de problemas.

Más allá del número de dimensiones de la exclusión social que pueden afectar a una persona o a un hogar, resulta también esencial saber el porcentaje de población afectada por cada una de estas dimensiones y el cambio experimentado entre 2018 y 2021. La dimensión en la que una mayor proporción de la población canaria presenta situaciones de carencia es la relacionada con la vivienda (que afecta al 30,8% de la población), seguida de la dimensión del empleo (29,3%), el consumo (23,2%) y la salud (19,7%). Las dimensiones relacionadas con el conflicto social y el aislamiento social son las que afectan a un porcentaje más reducido de la población. La situación canaria es mejor que la española en lo que se refiere a la exclusión política, la exclusión de la educación, el conflicto social y el aislamiento social, y peor en lo que se refiere a la dimensión del empleo, el consumo, la vivienda y la salud.

4. Las barreras económicas a los cuidados de salud, los gastos excesivos de vivienda, la pobreza y la inestabilidad laboral grave son los problemas más frecuentes y afectan a más del 15% de la población

Los ejes y dimensiones de la exclusión a los que se viene haciendo referencia se derivan de la situación que las familias y las personas experimentan con relación a 37 indicadores específicos. Conocer a cuántas personas y hogares afectan las situaciones que recogen esos indicadores, y cómo han evolucionado desde 2018, permite radiografiar las principales necesidades de Canarias y orientar las políticas públicas hacia esas necesidades.

En Canarias los problemas más frecuentes, aquellos que afectan a más del 10% de la población, son siete: las dificultades económicas para comprar medicamentos o seguir tratamientos médicos (21,1%); la pobreza severa (19,6%); los gastos excesivos de vivienda (17,7%); la inestabilidad laboral grave de la persona sustentadora principal del hogar (15,6%); las situaciones de insalubridad en el hogar como humedades, suciedad y olores (15,6%); el desempleo de todas las personas en edad activa que residen en el hogar (14,1%) y la presencia en el hogar de al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin

haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año (10,7%). Hasta 450.000 personas, dependiendo del indicador, están afectadas por estas situaciones carenciales en 2021 en Canarias. Es obvia, por otra parte, la interrelación entre los cinco indicadores que, si bien afectan a dimensiones o ámbitos diferentes –el empleo, el consumo, la vivienda y la salud– derivan de la ausencia de unos ingresos económicos mínimos para dar respuesta al conjunto de las necesidades de las familias.

Cabe destacar, por otro lado, que de los 37 indicadores analizados 15 afectan a menos del 2% de la población canaria y, de ellos, 13 a menos del 1% de la población. Se trata concretamente de los hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante, empleadas del hogar no cualificadas...) (0,6%) o un empleo irregular (1,2%); los hogares con algún menor de 3 a 15 años no escolarizado (1,8%); los hogares en situación de infravivienda (0,2%); los hogares con un entorno muy degradado (1,7%); los hogares con personas que carecen de cobertura sanitaria (0,2%); aquellos en los que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria (1,1%); los hogares que cuentan con personas dependientes que precisan ayuda de otra persona y no la reciben (0,4%); los que tienen algún enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año (1,4%); aquellos que tienen relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros (0,3%); los hogares en los que se han producido embarazos adolescentes (0,8%); aquellos con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los diez últimos años (1,5%); los hogares con personas sin relaciones y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad (1,5%); los que tienen relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio (0,0%) y los hogares con personas que han estado en instituciones (prisiones, etc.) durante el último año (0,1%).

5. Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, hogares encabezados por alguien que busca empleo y por alguien de nacionalidad extranjera

Las situaciones de exclusión e integración no se distribuyen de forma aleatoria entre el conjunto de la población y dependen en gran medida de una serie de variables sociodemográficas y socioeconómicas. Desde ese punto de vista, nueve perfiles o grupos sociales registran en Canarias tasas de exclusión social superiores al 40%: a la cabeza se sitúan los hogares en situación de pobreza severa

y los hogares que carecen de ingresos de cualquier tipo (el 99,9% de todos ellos están en una situación de exclusión social), seguidos de los hogares cuya persona sustentadora principal busca empleo (93,3%). Les siguen, con tasas algo más bajas aunque también elevadas, los hogares en situación de pobreza pero no severa (56,1%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene nacionalidad extranjera (47,1%), las personas que residen en hogares de cinco o más miembros (46,5%), el conjunto de las personas de nacionalidad extranjera (44,9%), los hogares con dos o más miembros menores de edad (42,7%) y los hogares sustentados por una persona que se encuentra en una situación de actividad ocupacional diferente al empleo, desempleo o la jubilación (42,2%).

Al contrario, los cinco perfiles o colectivos con tasas de exclusión más bajas son los hogares que tienen como persona sustentadora principal a una persona con estudios superiores (6,2%), los hogares que no experimentan situaciones de pobreza (13,0%), las personas de 65 o más años (16,8%), los hogares cuya persona sustentadora principal está jubilada o prejubilada (18,4%) y aquellos que están encabezados por una persona de 65 o más años (19,6%).

Existen cinco variables especialmente determinantes en lo que se refiere al riesgo de exclusión, puesto que entre sus categorías se observan grandes diferencias. Estas variables, en gran medida relacionadas entre sí, son el tipo de ingresos, las situaciones de pobreza, la situación ocupacional, el nivel de estudios de la persona sustentadora principal y la nacionalidad.

Lo anterior no implica, obviamente, que no se produzcan diferencias de importancia en lo que se refiere a otras variables, como el sexo o la edad: en concreto, la edad sigue constituyendo un factor claro de riesgo de exclusión social tanto en Canarias como en el conjunto de España, de forma que, a medida que crece la edad de la persona, se reduce la prevalencia de las situaciones de exclusión, con un salto especialmente acusado a partir de los 65 años. Junto al tipo y el tamaño del hogar, la presencia de niños, niñas y/o adolescentes también se relaciona claramente con la prevalencia de las situaciones de exclusión: en los hogares canarios sin menores de edad la tasa de exclusión es del 26,3% y en los que viven dos o más de estos miembros, del 42,7%. La monoparentalidad, a su vez, también refleja importantes diferencias, con tasas de exclusión sustancialmente más elevadas (38,9%) que las de los hogares que no lo son (24,8%).

En lo que se refiere a las diferencias entre hombres y mujeres, cabe señalar, en primer lugar, que el sexo de las personas arroja en Canarias datos similares (aun-

que con ligeras diferencias) de exclusión social, siendo la prevalencia del 27,6% para hombres y del 30,4% para mujeres. Sin embargo, si se tiene en cuenta el sexo de la persona sustentadora principal, las diferencias se acrecientan notablemente: las situaciones de exclusión afectan al 22,5% de la población que reside en hogares cuyo sustentador principal es un hombre y al 39,5% de las personas que residen en hogares encabezados por una mujer. Las diferencias son similares, aunque no tan elevadas, en el conjunto de España, con tasas de exclusión del 20% en el caso de los hogares sustentados por hombres y del 29% en el caso de los hogares sustentados por mujeres.

Junto a la feminización de la exclusión, cabe hablar también de su extranjerización. La nacionalidad, tanto de cada persona del hogar como de la persona sustentadora principal del mismo, sigue jugando un papel clave a la hora de explicar las situaciones de exclusión, de forma que la prevalencia de la exclusión entre las personas de nacionalidad extranjera multiplica por 1,7 la de las personas de nacionalidad española. En el conjunto de España, la prevalencia de la exclusión entre las personas de nacionalidad extranjera casi triplica la de las personas de nacionalidad española.

6. La exclusión crece entre la población que combina ingresos por actividad y protección social, los hogares sustentados por mujeres y aquellos encabezados por personas con estudios secundarios

Además de cuáles son los colectivos o perfiles con tasas de exclusión más elevadas en 2021, los datos permiten analizar en cuáles ha crecido y en cuáles se ha reducido más la prevalencia de la exclusión desde 2018.

Los principales incrementos se producen, en términos absolutos, en el caso de los hogares que combinan ingresos por actividad y protección social (cuyas tasas de exclusión han pasado del 22,2% al 35,8%), los hogares sustentados por mujeres (que pasan del 27% al 39,5%), los sustentados por personas con estudios secundarios (del 21,2% al 33,5%), los hogares situados en áreas rurales (del 22,7% al 34,2%), los hogares unipersonales (del 26,5% al 36,1%) y entre la población en situación de pobreza aunque no sea severa (del 46,9% al 56,1%). En el lado opuesto, encontramos una reducción de la exclusión entre la población que se encuentra en una situación ocupacional diferente al empleo, desempleo o la jubilación (cuyas tasas de exclusión se han reducido en 22,6 puntos porcentuales, y se sitúan

en 2021 en un 42,2%), entre los hogares con un miembro menor de edad, entre el conjunto de la población extranjera y entre los hogares sustentados por personas con estudios superiores y por hombres.

En lo que se refiere al perfil mayoritario de las personas en situación de exclusión, el colectivo más numeroso dentro del espacio social de la exclusión es el de las personas de nacionalidad española y/o que viven en hogares encabezados por personas de nacionalidad española. En el primero de los casos, se trata de casi 516.000 personas —el 23,8% de la población canaria— y representan el 81,6% de todas las personas que están en situación de exclusión social en Canarias, pese a las comparativamente bajas tasas de exclusión de la población de nacionalidad española. Por tanto, su peso dentro del colectivo de personas en situación de exclusión social es muy elevado.

También es muy importante dentro del espacio social de la exclusión el peso de las mujeres y de los hogares que estas encabezan. En el primer caso estaríamos hablando de cerca de 350.000 mujeres en situación de exclusión social, que conforman el 16,1% de la población canaria y el 55,3% de todas las personas en situación de exclusión en la comunidad autónoma. También cabe destacar el elevado porcentaje de la población en situación de pobreza severa dentro del espacio de la exclusión social: en este caso, se trata de más de 320.000 personas, que representan el 14,8% de la población canaria y más de la mitad de las personas en situación de exclusión social en la región. El perfil de la exclusión en Canarias, es, por lo tanto, autóctono, mayoritariamente femenino y está caracterizado por una situación de pobreza severa.

7. La COVID-19 sacude el mercado de trabajo y crecen los problemas relacionados con el empleo

Durante 2020, la caída de la actividad económica y las restricciones a la movilidad provocados por la pandemia de COVID-19 dieron lugar a un proceso de destrucción de empleo de intensidad anteriormente desconocida. En el segundo trimestre de ese año, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) para el conjunto de España registraron la mayor destrucción de empleo histórica en un trimestre (más de un millón de puestos de trabajo). En los meses posteriores, a medida que fueron levantándose las restricciones, crecieron también los niveles de ocupación, aunque a un ritmo decreciente, que llegó a ser negativo en el primer trimestre de 2021.

En Canarias el impacto de la pandemia sobre el mercado de trabajo también ha sido intenso. Desde el punto de vista del funcionamiento del mercado de trabajo, cabe destacar un incremento de las tasas de desempleo —hasta el 25,4% durante el primer trimestre de 2021—, el incremento del desempleo de larga duración, la extensión de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) —a los que se acogió en abril de 2020 más de un 31% de la población afiliada a la Seguridad Social—, o la notable caída en el coste laboral bruto por cada persona trabajadora, con una caída del 12,3%, en euros constantes respecto al año anterior. También es necesario apuntar al desigual impacto entre los diferentes grupos sociodemográficos de las tasas de desempleo: con una tasa global del 25,1% en 2021, las tasas de desempleo son particularmente elevadas entre las personas de nacionalidad extranjera (34%), entre las personas de entre 25 y 39 años (28%) y, muy particularmente, entre las personas menores de 25 años (56,9%).

En este contexto, los datos de EINSFOESSA ponen de manifiesto una evolución ambivalente que, con relación al conjunto de España, experimenta Canarias entre 2018 y 2021 en cuanto a la extensión de las situaciones de exclusión social en el eje económico: mientras que en el conjunto de España la exclusión en este eje aumenta del 23,9% al 32,9% de la población, en Canarias la proporción de personas que experimentan exclusión en este eje pasa del 33,6% al 39,6%. Pese a que el incremento experimentado es, por lo tanto, sustancialmente menor en la comunidad canaria (el incremento es del 37% en España, frente al 18% en Canarias), la prevalencia de estas situaciones carenciales sigue siendo en 2021 notablemente más alta en Canarias que en el resto de España, concretamente, un 20% más.

No debe olvidarse, por otra parte, la estrecha relación existente entre las situaciones de desempleo y de pobreza o exclusión: el desempleo de la persona sustentadora principal está vinculado a tasas de pobreza severa del 61,8% y de exclusión del 93%. Estas tasas se reducen sin embargo al 13,5% y al 16,9%, respectivamente, en los casos en los que la persona sustentadora principal del hogar está trabajando.

En cualquier caso, la evolución que Canarias ha experimentado a lo largo de estos dos años es muy diferente en función de la dimensión que se tenga en cuenta. En el caso del empleo —que alude, fundamentalmente, a situaciones dentro del hogar asociadas al desempleo, empleos sin contrato ni cobertura en la seguridad social, empleos de exclusión o alta inestabilidad laboral—, se ha producido un muy importante incremento del porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión, pasando del 18,6% al 29,3%. Se trata de un aumento algo más marcado

del que se ha experimentado en el caso español y que además sitúa las tasas de exclusión en la dimensión del empleo en esta comunidad por encima de las registradas para el conjunto de España. En el caso del consumo, sin embargo, que recoge fundamentalmente situaciones vinculadas a la privación material y la pobreza económica, se ha producido en Canarias un descenso de las situaciones problemáticas, que pasan de afectar al 26,4% al 23,2% de la población, lo que supone una reducción del 12% en términos relativos. En el conjunto de España, por el contrario, crecen del 14,5% al 17,6%, incrementándose en un 21%.

Por otra parte, las situaciones de exclusión que se encuentran más extendidas en la dimensión del empleo son las vinculadas a los hogares cuya persona sustentadora principal se encuentra en situación de inestabilidad laboral grave (el 15%) y a los hogares con todas las personas activas desempleadas (el 14,4%).

8. Crece el porcentaje de población con problemas en la dimensión de la vivienda, que afectan a cerca de un tercio de la población

La exclusión de la vivienda afecta en 2021 al 30,7% de los hogares en Canarias y al 30,8% de la población, frente al 20,6% y el 24% en el conjunto de España. Desde el punto de vista comparativo, puede por tanto decirse que la situación canaria es bastante más desfavorable que la española.

Desde el punto de vista evolutivo, por otra parte, los datos muestran que tanto el porcentaje de hogares como de personas afectadas por situaciones carenciales en la dimensión de la vivienda ha crecido de forma notable desde 2018. Aunque este incremento ha sido bastante más acusado entre los hogares canarios que los españoles (incrementos del 22% y 13% respectivamente), si se tiene en cuenta el porcentaje de personas afectadas por problemas en la dimensión de la vivienda, el incremento es muy similar, en torno al 20% en ambos casos.

En este ámbito, el problema que afecta a una mayor parte de la población canaria es el referido a los gastos excesivos de vivienda, que afectan al 19,3% de los hogares (13,8% en 2018) y al 14,2% en el conjunto de España. A no mucha distancia, el segundo de los indicadores que afecta a un mayor porcentaje de la población canaria es el relacionado con la insalubridad en su vivienda (humedades, malos olores, etc.). Esta situación afecta al 15,6% de los hogares, frente al 7,2% en España. Además, el 5,2% de los hogares canarios están en una situación

de hacinamiento grave, otro 5,2% han accedido a su vivienda en condiciones de precariedad y el 5% de los hogares canarios habitan viviendas con deficiencias graves en su construcción.

Las situaciones de exclusión en el ámbito de la vivienda que se acaban de describir coinciden con un importante incremento del coste que supone el acceso a la vivienda y a los suministros básicos. En efecto, el Índice de Precios de la Vivienda que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) pone de manifiesto que el precio de las viviendas se ha incrementado en un 19% en Canarias desde 2015, frente a un incremento del 27% en el conjunto de España. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, el precio de la vivienda, el agua, la electricidad, el gas y otros combustibles se ha incrementado en torno a un 17% desde 2016, tanto en Canarias como en el conjunto de España.

La EINSFOESSA permite analizar también el porcentaje de población que padece situaciones de exclusión residencial y, más concretamente, situaciones de vivienda insegura o inadecuada en los términos definidos por la tipología ETHOS. Los datos disponibles ponen de manifiesto que las situaciones de vivienda insegura afectan al 7,8% de la población canaria, mientras que las de vivienda inadecuada afectan al 13,1%. Los porcentajes de población afectada son, en general, similares a los que se registran en el conjunto de España: algo mayores en el archipiélago en lo que se refiere al porcentaje de población en situación de vivienda inadecuada, y muy ligeramente inferiores en el caso de la inseguridad residencial. En términos evolutivos, el porcentaje de población afectada por estas situaciones ha crecido en Canarias entre 2018 y 2021, al igual que en España, y lo ha hecho en mayor medida en el caso de las situaciones de vivienda inadecuada.

Es importante señalar, finalmente, que en el último año se ha producido en Canarias un repunte en el número de ejecuciones hipotecarias, que ascienden en el último trimestre de 2021 a su valor más alto desde finales de 2018. En efecto, los datos que el INE ofrece sobre las ejecuciones hipotecarias en España y en Canarias indican que, desde 2018, se han iniciado e inscrito más de 3000 ejecuciones hipotecarias en la comunidad canaria, y que el trimestre en el que se iniciaron un mayor número de ejecuciones —más de 400— fue el segundo de 2018. Desde el punto de vista comparado, la tasa de ejecuciones hipotecarias canaria, con relación a la población residente, es actualmente superior a la española: tras converger en el segundo trimestre de 2021, el aumento de la tasa de ejecuciones hipotecarias en Canarias contrasta con su descenso en el conjunto del estado, estableciendo así una diferencia de 6 puntos porcentuales entre ambas en el último trimestre analizado.

9. Desciende el porcentaje de población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud, aunque se mantiene en niveles elevados

El carácter sociosanitario de la crisis iniciada en marzo de 2020 obliga a prestar una atención específica en este informe a las dimensiones de la exclusión social relacionadas con la salud, en un contexto en el que algunos de los problemas de salud que se tienen en cuenta para la construcción de los indicadores de integración y exclusión social han incrementado su prevalencia, tanto en el conjunto de España como en Canarias. Por otro lado, algunos datos apuntan a la asociación entre el incremento de las tasas de exclusión y el impacto diferencial de la pandemia en cada comunidad autónoma. En ese sentido, cabe hablar de una correlación positiva entre las tasas de incidencia acumulada de la COVID-19 y el incremento de las tasas de exclusión en cada comunidad.

Con relación a esa cuestión cabe señalar que Canarias ha tenido, entre enero de 2020 y mayo de 2021, una incidencia acumulada de casos de contagio por COVID-19 notablemente inferior a la registrada en el conjunto de España, que se ha traducido en unas menores tasas de hospitalizaciones, ingresos en unidades de cuidados intensivos y defunciones por COVID-19, de acuerdo con las definiciones de caso vigentes en cada momento.

Sin embargo, puede decirse que el impacto de la pandemia sobre el estado de ánimo de la población ha sido similar en Canarias y en España. En ese sentido, el porcentaje de la población canaria cuyo estado de ánimo tras la pandemia es peor que antes del confinamiento de marzo de 2020 es muy similar (39,8%) al que se registra en el conjunto de España (40,1%). También es muy similar la proporción de quienes señalan que su estado de ánimo se ha mantenido sin cambios (el 55,9% en Canarias, frente a un 56,5% en el conjunto de España) y es ligeramente mayor la de quienes dicen que su estado de ánimo ha mejorado (4,3% en Canarias y 3,3% en España).

Más allá del impacto de la COVID-19 y del confinamiento en Canarias, lo cierto es que durante estos tres últimos años ha descendido en la comunidad canaria la proporción de hogares y de personas que están afectadas por problemas de exclusión social en la dimensión de la salud: el 20,7% de los hogares y el 19,7% de la población experimenta situaciones carenciales en la dimensión de la salud en 2021, frente al 21,5% y el 23,0% en 2018, y el 17,2% y 17,0%, respectivamente, en el conjunto de España. Pese a este descenso, el porcentaje de población afectada

por estas situaciones es superior en Canarias que en España, tanto desde el punto de vista de los hogares como del conjunto de la población.

Si se tiene en cuenta el total de los hogares canarios, los problemas más prevalentes en el ámbito de la salud son la falta de acceso a medicamentos debido a problemas económicos (el 21,0% de los hogares canarios ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por no poder pagarlos) y las situaciones de hambre en el hogar (en el 3,7% de los hogares canarios alguien ha pasado hambre con frecuencia durante los últimos 10 años). La prevalencia de estas problemáticas es superior entre los hogares en situación de exclusión social: dentro de este grupo, el 56,0% ha dejado de comprar medicamentos o seguir tratamientos o dietas por problemas económicos y en el 12,3% de estos hogares se han experimentado, en la actualidad o en el pasado, situaciones de hambre. Estos porcentajes ascienden al 71,2% y 23,1% respectivamente en el caso de los hogares en situación de exclusión social severa.

Desde el punto de vista evolutivo, por un lado, ha crecido de forma notable el número de hogares que han dejado de comprar medicamentos o de seguir tratamientos por problemas económicos, mientras que, por el otro, ha descendido la incidencia del resto de indicadores para todos los grupos analizados.

Los datos de la encuesta también ponen de manifiesto que las situaciones de exclusión se producen con más frecuencia entre las personas que tienen un diagnóstico de enfermedad mental. En el caso de Canarias, la tasa de exclusión social entre las personas que tienen un diagnóstico de enfermedad o trastorno mental es del 43,3% en 2021, frente al 27,1% entre las personas en situación de exclusión que no declaran un diagnóstico de este tipo. A su vez, en prácticamente todas las dimensiones analizadas por la EINSFOESSA (a excepción de la participación política) las personas con un diagnóstico de enfermedad o trastorno mental presentan en Canarias una incidencia notablemente más elevada de exclusión social que aquellas que no lo refieren.

10. Se reducen las situaciones de conflicto social, pero aumentan los problemas de aislamiento

Los datos de EINSFOESSA para el conjunto de España ponen de manifiesto que la crisis de la COVID-19 está tensando y erosionando con fuerza la calidad de las relaciones familiares, vecinales y de comunidad. En efecto, los problemas de

exclusión en el eje social –contemplados a partir de las dimensiones del conflicto y del aislamiento social– experimentan en el conjunto de España un crecimiento relativamente elevado: entre los años 2018 y 2021, la prevalencia de problemas de exclusión en el eje social pasa en España del 7,4% de la población a un 12,1%, lo que en términos relativos sitúa este eje como el de mayor crecimiento.

En el caso de Canarias la evolución de estos indicadores es, en términos generales, más favorable, aunque dispar, y lo que se produce es un ligero descenso de la prevalencia de las situaciones de exclusión en este eje, pasando del 9,1% al 8,5% de la población. No obstante, sus dos dimensiones han evolucionado de forma diferente en Canarias, ya que, mientras la proporción de población en situación de aislamiento social se ha reducido (pasando del 3,2% al 1,5%), la correspondiente al conflicto social se ha incrementado del 6% al 7,4%, lo que en términos relativos supone un aumento de algo más del 20%.

Las situaciones carenciales más frecuentes en la dimensión del aislamiento social son las asociadas a la presencia de personas sin relaciones y que no cuentan con apoyo para situaciones de necesidad (el 3,8%, frente a un 5,4% entre los hogares españoles); y en la dimensión del conflicto social, las vinculadas a aquellos hogares en los que alguna persona ha sido víctima de maltrato físico o psicológico durante la última década (el 4,6% de los hogares canarios y un 3,5% de los hogares españoles). Por otra parte, los hogares en situación de exclusión social registran un porcentaje más elevado de personas afectadas por estas situaciones carenciales.

También se han producido cambios importantes en la distribución de los hogares con relación a la prestación y la percepción de ayuda por parte de otras personas. En este caso, la tendencia evolutiva observada para el conjunto de España –donde disminuyen de un 52,2% a un 39,5% los hogares que se prestan ayuda mutua–, se asemeja a la situación de Canarias. En efecto, los hogares que prestan y al mismo tiempo reciben ayuda pasan de representar el 56,0% de los hogares canarios en 2018 al 47,0% en 2021. Paralelamente, se incrementan de forma notable, más incluso que en España, la proporción de hogares exclusivamente receptores de ayuda (que pasan del 13,6% de la población al 26,3%), la de quienes ni dan ni reciben (que pasan del 23,6% al 16,6%) y la de quienes únicamente prestan ayuda, que pasan del 7,2% al 10,1%. En líneas generales, por tanto, crece tanto el peso de quienes ayudan como el de quienes son ayudados, y se reduce el de quienes ni ayudan ni reciben ayuda, y el de quienes ayudan y, al mismo tiempo, son ayudados.

11. La brecha digital afecta en mayor medida a los hogares en situación de exclusión severa

Las medidas adoptadas para reducir el riesgo de contagios y combatir así la pandemia de la COVID-19 se han basado en la distancia social y la limitación de los movimientos y contactos entre personas. En este contexto de confinamientos domiciliarios y ausencia de viajes y visitas, el entorno digital se ha convertido en un aliado clave. Con relación a esta cuestión, cabe destacar en primer lugar el constante incremento en el número y la proporción de hogares que disponen de ordenador, tienen acceso a internet, utilizan frecuentemente la red y/o realizan compras a través de internet. Si se tiene en cuenta el conjunto de la sociedad canaria, estos porcentajes oscilan entre el 37,5% en lo que se refiere a las compras por internet y el 91,6% en lo relativo a la utilización de la red en los últimos tres meses. También ha crecido de forma notable el porcentaje de la población canaria que se conecta a internet de forma diaria o casi diaria.

Los datos relativos al conjunto de la población no reflejan adecuadamente, sin embargo, la exclusión del mundo digital que se manifiesta en las situaciones de brecha digital y su impacto específico en el espacio social de la exclusión. Efectivamente, contar con conexión ilimitada de datos, un dispositivo con conexión a internet y habilidades suficientes para manejarse en el entorno digital son tres elementos que pueden marcar la diferencia en la sociedad actual. La ausencia de alguno de ellos en el hogar implica caer en situación de brecha digital. Los datos de EINSFOESSA 2021 para Canarias ponen claramente de manifiesto una mayor extensión de estas situaciones entre los hogares en situación de exclusión severa. Así, si la brecha digital alcanza al 30,4% del conjunto de los hogares en Canarias, al 24,9% de los hogares en situación de integración, al 41,4% de los hogares en situación de exclusión moderada y llega hasta el 46,7% en el caso de los hogares en situación de exclusión severa.

Por otra parte, en una sociedad con un nivel de digitalización como el actual, la brecha digital puede llegar a ser un motor de exclusión que puede limitar o reducir de forma importante las oportunidades de participación. En concreto, si entre los hogares en situación de integración quienes señalan haber perdido oportunidades laborales, formativas, relacionales o asistenciales por no contar con dispositivos, conexiones o habilidades para manejarse en internet es muy minoritario (apenas un 1,1%), sin embargo, este porcentaje es del 20,5% en el caso de los hogares en situación de exclusión y de casi el 29,1% entre los hogares en situación de exclusión severa. Esta proporción es marcadamente superior a la registrada en el conjunto de España (17,9%) para el grupo de exclusión severa.

12. Aumentan las situaciones de privación material en un contexto socioeconómico que había evolucionado favorablemente desde 2016

El análisis de las situaciones de pobreza pone de manifiesto tasas de pobreza y de riesgo de pobreza sustancialmente más elevadas en Canarias que en el conjunto de España. Efectivamente, la tasa de riesgo de pobreza es del 29,9% en la comunidad canaria, frente al 21,0% en España, mientras que la tasa de pobreza severa es del 16,7%, frente al 9,5% en España. Estas tasas superiores de pobreza en Canarias se han dado durante todo el periodo considerado, aunque en el caso de la pobreza severa puede hablarse de un proceso de convergencia entre ambos territorios en 2019, con una diferencia de apenas dos puntos que, sin embargo, se vuelve a ensanchar, y de manera acusada, en 2020. Con todo, el análisis evolutivo muestra una reducción de las tasas de pobreza en la comunidad canaria en los últimos años: entre 2016 y 2020 la tasa de riesgo de pobreza ha caído del 35% al 29,9%, mientras que la tasa de pobreza severa ha descendido desde el 18,1% al 16,7%.

La evolución de las situaciones de pobreza que acaba de señalarse se asocia a una reducción de las tasas de desigualdad, independientemente del indicador que se utilice, para el periodo más reciente, aunque no tan clara cuando se observa la evolución con respecto a 2008.

Desde un punto de vista evolutivo amplio se observa una evolución desfavorable con respecto a 2008. El indicador S80/S20 —que recoge la razón entre los ingresos del 20% de la población con mayores ingresos y el 20% con menores ingresos— refleja una subida de 1,4 puntos, pasando de 5,5 en 2008 a 6,9 en 2020, mientras que el índice de Gini también aumenta, del 31,7 al 33,1. Por último, en lo que a la renta mediana equivalente se refiere, los datos ponen de manifiesto un aumento del 15% entre 2008 y 2021.

Por el contrario, si la atención se pone en el periodo más reciente —el que va de 2015 a 2020— se observa que el indicador S80/S20 ha caído en Canarias de manera notable, incluso más que en el conjunto de España (un 19,4% frente a un 16,0%). Lo mismo ha ocurrido con el índice de Gini, el principal indicador para la medición de la desigualdad, que se ha reducido en un 7,8% en Canarias y en un 7,3% en España. La renta mediana equivalente de la población canaria también ha evolucionado de manera favorable, con un aumento del 14,8% —en términos de euros corrientes, que pasa de 11.839 a 13.588 euros—, aunque algo menos

que en el caso español, donde el crecimiento ha sido del 20,2%. En efecto, la renta mediana equivalente sigue estando en Canarias un 15% por debajo de la española.

Frente a esta evolución, los indicadores que miden las situaciones de privación material arrojan datos dispares. Por un lado, se ha producido en el último año analizado un incremento muy marcado del porcentaje de población en situación de privación material severa, que pasa en Canarias del 3,9% en 2019 al 10,7% en 2020. Por otro lado, el valor alcanzado en 2020, a pesar de situarse entre los más altos de la serie, se mantiene por debajo de los valores máximos alcanzados en 2009 (12,7%) y 2017 (13,6%). Se trata de un indicador de interés, ya que mide la situación de los hogares en el momento de la encuesta (en 2020), mientras que la información relativa a los ingresos se refiere al ejercicio anterior (2019, antes de la pandemia). ¿El incremento del indicador de privación material, tanto en España como en Canarias, podría por tanto estar anticipando un incremento de las situaciones de pobreza monetaria a corto plazo independientemente de la COVID-19?

13. Un año después de su creación, solo el 14,9% de población en pobreza severa se beneficia del IMV

Los datos que ofrece la Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones indican que a septiembre de 2021 se habían recibido en Canarias un total de 108.867 solicitudes de IMV, de las que se tramitaron 96.330. De ellas se aprobaron un total de 17.079, que representan el 17,7% de las tramitadas y en torno a una sexta parte de todas las solicitudes recibidas. Los porcentajes que se registran en Canarias son inferiores a los correspondientes al conjunto de España, donde se han aprobado 336.933 solicitudes, que suponen el 27,1% de las tramitadas y el 22% de las solicitadas. El porcentaje de solicitudes denegadas respecto de las tramitadas es del 71,4% en el conjunto de España y del 79,7% en Canarias. Es importante señalar que solo uno de cada veinte expedientes de IMV aprobados en España corresponden a solicitudes cursadas en la comunidad autónoma canaria.

Desde una perspectiva comparada, al considerar el número de personas beneficiarias que ofrece la Secretaría de Estado de Seguridad Social sobre el total de personas en situación de pobreza severa, el resultado es una cobertura del IMV en Canarias, con relación a la población potencialmente demandante, algo infe-

rior a la que se observa para el conjunto de España. A fecha de septiembre de 2021, mientras en Canarias se estarían beneficiando del IMV un 14,9% de las personas en situación de pobreza severa, en el conjunto de España esta proporción alcanzaría un 18,5%. Por otro lado, la cobertura total del IMV en Canarias con relación al conjunto de la población es prácticamente la misma que la registrada en el conjunto de España. Así, de acuerdo con los datos del Ministerio, el porcentaje de personas beneficiarias del IMV, tanto en Canarias como en el conjunto de España, es del 1,7%.

Cabe señalar por otra parte que, de acuerdo con los datos facilitados por el Ministerio, la cuantía mensual media por hogar de la prestación es en Canarias de 402, euros, algo inferior a la del conjunto de España (448,7 euros). Esta cantidad representa el 88% del umbral de pobreza severa para una persona sola en Canarias. En el caso del conjunto de España, el porcentaje es algo más bajo, del 83%.

14. La cobertura de la PCI crece entre 2019 y 2020, pero queda muy por debajo de la del IMV

Dejando de lado las prestaciones de la Seguridad Social, como el IMV, una parte importante de la red de seguridad frente a la pobreza en esta comunidad corresponde a la Prestación Canaria de Inserción (PCI), una prestación que en diciembre de 2020 recibían más de 10.000 hogares y más de 20.000 personas beneficiarias. La tasa de personas beneficiarias del PCI ascendía en diciembre de 2020 a 9,27 por cada mil habitantes o, en otros términos, el 0,9% de la población. Aunque se trata de una tasa de cobertura inferior al 1,2% registrado en 2016, se observa entre finales de 2019 y finales de 2020 un ligero incremento de la cobertura de la prestación, que sumó esos 12 meses a alrededor de 700 titulares.

Cabe señalar también la muy limitada cobertura que la prestación autonómica tiene con relación a la población diana a la que se dirige, es decir, con relación a la población en situación de pobreza severa. En ese sentido, las 20.181 personas beneficiarias que recogen los datos del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 para la comunidad canaria, apenas representan el 8,3% de las 241.380 personas en situación de pobreza severa que allí residen, y casi 15.000 personas menos de las cubiertas por el IMV en su primer año de despliegue en esa comunidad.

Finalmente, los datos de EINSFOESSA 2021 también ofrecen algunas pistas sobre el acceso a la PCI, que complementan los datos obtenidos de fuentes administrativas. De acuerdo con la información recopilada, el 29,2% de hogares en pobreza severa habría solicitado en algún momento la PCI (de ellos, el 7,6% en los últimos 12 meses), frente al 19,8% que ha solicitado alguna renta mínima autonómica en el conjunto de España, aunque estos datos deben ser interpretados con cautela y de forma orientativa dada la reducida base muestral de la que se dispone.



Bloque

La integración social y las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Canarias

Contenido

Capítulo 1. La integración y la exclusión social en Canarias	35
Capítulo 2. El desigual impacto de la exclusión social en Canarias	65

Capítulo 1

La integración y la exclusión social en Canarias

El objetivo principal de este primer capítulo consiste en analizar los niveles de integración social en Canarias y, concretamente, la distribución de la población de esta comunidad autónoma dentro del espacio que va de la exclusión social severa a la integración plena. Para ello, se analizan los datos generales con relación a la distribución de la población en ese eje —tanto en el conjunto de España como en Canarias—, la evolución que al respecto se ha producido en esta comunidad autónoma entre 2018 y 2021, y la relación que existe entre los niveles de integración social y las situaciones de pobreza económica. A lo largo de todo el capítulo se considerarán dos perspectivas complementarias: una evolutiva, comparando la situación en 2018 con la de 2021, y otra territorial, comparando la situación de Canarias con la del conjunto de España.

En el marco de la metodología en la que se basa la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de FOESSA (EINSFOESSA), el análisis del continuo que va de la integración a la exclusión social se articula en tres grandes niveles: el primero y más global es el que alude a los tres ejes básicos de la exclusión: económico, político y de ciudadanía, y social y relacional; el segundo, a las dimensiones de la exclusión (empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social); y, finalmente, ofreciendo una mirada mucho más específica a los problemas concretos, el tercero tiene en cuenta los 37 indicadores que conforman el conjunto de las dimensiones consideradas y sobre los que se construyen, en el marco de esta encuesta, las categorías de integración y exclusión social.

1.1. Se reducen las tasas de integración social y crecen las situaciones de exclusión severa, que afectan a más de 300.000 personas

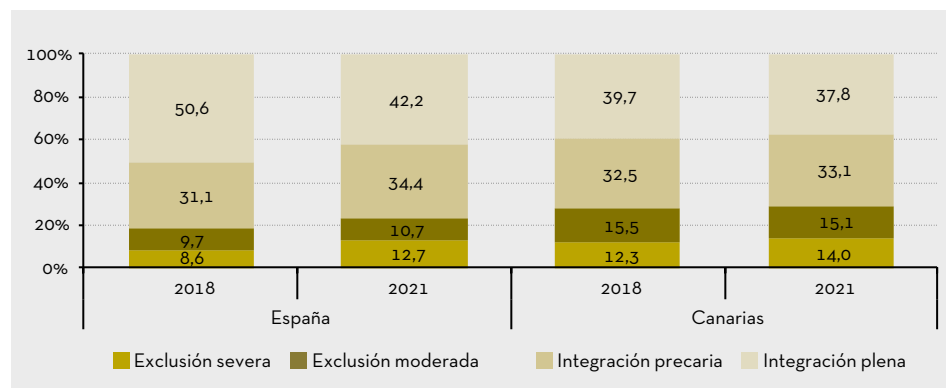
De acuerdo con los datos de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA, en 2021 **el 37,8% de la población de Canarias se encuentra en una situación de integración plena, el 33,1% en una situación de integración precaria, el 15,1% en una situación de exclusión moderada y el 14% en una situación de exclusión severa.** Las personas en situación de exclusión social representan el 29,1% de la población de Canarias, lo que implica que, aproximadamente, uno de cada tres habitantes de la comunidad –en torno a 630.000 personas– se encuentra en 2021 en una situación de exclusión moderada o severa.

Si se compara con el conjunto de España, la situación en la comunidad autónoma de Canarias resulta, en líneas generales, significativamente peor. El porcentaje de población en situación de integración plena es inferior –el 37,8% en Canarias frente al 42,2% en el conjunto del Estado–, así como el porcentaje de población en una situación de integración precaria (33,1% en Canarias y 34,4% en el conjunto de España). **En total, el porcentaje de población en situación de integración en Canarias –incluyendo tanto la integración plena como la integración precaria– es del 70,9%, frente al 76,6% en España.** La primera conclusión apunta por tanto a una situación en Canarias algo peor que la observada en el conjunto del país, con un menor porcentaje de personas en situación de integración social. A su vez, dentro del espacio de la integración, las situaciones de integración plena tienen en Canarias un peso ligeramente menor que en el conjunto de España: concretamente, las personas en una situación de integración plena suponen en Canarias el 53% del total de personas integradas, frente al 55% en España. Las diferencias, en cualquier caso, son muy reducidas.

El porcentaje de personas en situación de exclusión social es notablemente mayor en Canarias que en España: las personas en situación de exclusión moderada representan el 15,1% de la población, frente al 10,7% en el conjunto de España, mientras que las situaciones de exclusión severa afectan al 14% de la población canaria, frente al 12,7% en España. En total, el 29,1% de la población canaria experimenta dichas situaciones de exclusión social, frente al 23,4% del conjunto de España. Dentro del espacio social de la exclusión, no obstante, el peso de la exclusión social severa es inferior en Canarias, de forma que menos de la mitad de las personas en situación de exclusión –en torno al 48%– lo están en

una situación de exclusión severa en esta comunidad, porcentaje que se eleva al 54% en el conjunto del país.

GRÁFICO 1. Evolución de los niveles de integración social de la población de Canarias y España (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

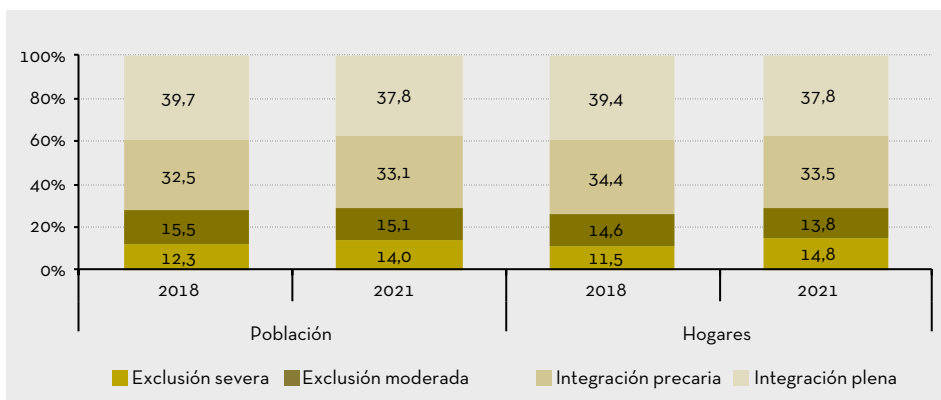
Frente a la peor situación canaria en términos generales que se acaba de describir, cabe destacar una notable diferencia entre los dos territorios analizados en lo que se refiere a la evolución experimentada entre 2018 y 2021.

En el caso canario, **se aprecia una evolución relativamente constante en el periodo analizado, con datos muy similares observados para 2018 y 2021, si bien se han producido algunos cambios. Por una parte, se ha producido una ligera reducción del porcentaje de población en situación de integración plena, que pasa del 39,7% al 37,8%.** Por otra, el porcentaje de personas en situación de integración precaria se ha incrementado muy ligeramente, pasando del 32,5% de la población al 33,1%; las situaciones de integración –tomadas en conjunto– se han reducido en un 1,7%, mientras que las situaciones de integración plena lo han hecho en un 4,8%. Consecuentemente, **se ha producido un ligero incremento de la población en situación de exclusión, que pasa del 27,9% en 2018 al 29,1%,** lo que supone un crecimiento del 4,3%. La evolución, en cualquier caso, es diferente en función del nivel o grado de exclusión que se considere: **mientras que las situaciones de exclusión moderada se han reducido muy ligeramente –en términos relativos en un 2,6%–, el porcentaje de población en situación de exclusión severa, en cambio, sí ha aumentado de manera algo más notable (en un 14%), pasando del 12,3% al 14%.** La exclusión en Canarias, por lo tanto, se ensancha y se hace más profunda en 2021: si en 2018 el 44% de las personas en situación de exclusión estaban en una situación de exclusión severa, en 2021 el porcentaje alcanza el 48%. Con

todo, cabe destacar que, pese a que la crisis de la COVID-19 no se ha traducido en Canarias en grandes variaciones en lo que a niveles generales de integración y exclusión social se refiere, los niveles de exclusión en esta comunidad ya eran de por sí notablemente elevados en 2018, y lo son aún más en 2021. En efecto, junto con Cataluña, Canarias presenta las mayores tasas de exclusión social entre el conjunto de comunidades autónomas analizadas en la EINSFOESSA.

Si se analizan los datos del conjunto de España desde la perspectiva evolutiva, se observan cambios más acusados en todos los ámbitos. Por un lado, España experimenta una reducción de las situaciones de integración plena en un 16,7%, frente al 4,8% en Canarias, y un crecimiento de las situaciones de integración precaria del 10%, que contrasta con el 2% de incremento en Canarias. En el espacio de la exclusión, por otro lado, la subida de la exclusión moderada en España (alrededor de un 10%) contrasta con su ligera reducción en Canarias (que se reduce en un 2,6%), mientras que **el aumento de la exclusión severa en España es de un 47%, mucho mayor al 14% observado en Canarias. En consecuencia, por tanto, Canarias se distingue de España, desde el punto de vista de la evolución de la situación, en cambios menos intensos en todos los espacios que van desde la integración plena hasta la exclusión severa.** A pesar de esta mejor evolución, y como ya se ha señalado, Canarias mantiene niveles de exclusión sustancialmente superiores a los que se observan en el conjunto del país. Todo ello apunta, como veremos más adelante, a un impacto más focalizado de la crisis sobre unos colectivos y perfiles determinados en Canarias, precisamente aquellos que ya antes de la crisis estaban en una situación de exclusión social.

GRÁFICO 2. Evolución de los niveles de integración social de la población y de los hogares de Canarias (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

La siguiente tabla recoge con mayor detalle la evolución del porcentaje de la población y de los hogares en situación de integración y exclusión social, tanto en España como en Canarias. Los datos recogidos indican que, en combinación con un aumento demográfico del 2%, **el número de personas en situación de exclusión social en la comunidad autónoma se ha incrementado en 38.000 personas en estos años, pasando de 593.000 personas a 631.000.** En lo que se refiere a la proporción de personas en situación de exclusión social severa, el crecimiento ha sido del 15,6%, lo que se ha traducido en que 41.000 personas se hayan incorporado entre 2018 y 2021 al espacio de la exclusión social más crítico en Canarias: si en 2018 el número de personas en situación de exclusión social severa era de 262.000, en 2021 es de 303.000. Estos datos reflejan, por lo tanto, el ya mencionado descenso de la población en situación de exclusión moderada, que se ha reducido en unas 3.000 personas, lo que explica que el incremento del número de personas en situación de exclusión social severa sea mayor que el incremento del número de personas en situación de exclusión social en su conjunto.

TABLA 1. Estimación del número de personas y hogares en situación de exclusión social de Canarias y España (2018–2021)

		España		Canarias		
		2018	2021	2018	2021	
Población	Población total	46.723.000	47.345.000	2.128.000	2.171.000	
	Crecimiento respecto a 2018	–	1,3%	–	2,0%	
	Exclusión social					
	Proporción excluidos	18,4%	23,4%	27,9%	29,1%	
	Estimación excluidos	8.577.000	11.088.000	593.000	631.000	
	Crecimiento respecto a 2018	–	29,3%	–	6,4%	
	Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)	–	2.511.000	–	38.000	
	Exclusión severa					
	Proporción exclusión social severa	8,6%	12,7%	12,3%	14,0%	
	Estimación exclusión social severa	4.025.000	6.028.000	262.000	303.000	
	Crecimiento respecto a 2018	–	49,8%	–	15,6%	
	Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)	–	2.003.000	–	41.000	
Hogares	Hogares total	18.536.000	18.755.000	844.000	861.000	
	Crecimiento respecto a 2018	–	1,2%	–	2,0%	
	Exclusión social					
	Proporción excluidos	16,0%	20,9%	26,1%	28,7%	
	Estimación excluidos	2.967.000	3.915.000	221.000	247.000	
	Crecimiento respecto a 2018	–	32,0%	–	11,8%	

		España		Canarias	
		2018	2021	2018	2021
Hogares	Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)	–	948.000	–	26.000
	Exclusión severa				
	Proporción exclusión social severa	6,9%	10,7%	11,5%	14,8%
	Estimación exclusión social severa	1.272.000	2.014.000	97.000	128.000
	Crecimiento respecto a 2018	–	58,3%	–	32,0%
	Crecimiento respecto a 2018 (diferencia)	–	742.000	–	31.000

Fuentes: EINSFOESSA 2018 y 2021; cifras de población basadas en la Estadística del Padrón Continuo de INE a 1 de enero de 2018 y a 1 de enero de 2021, y cifra de hogares en la Encuesta Continua de Hogares de INE para los años 2018 y 2021

Como se señala más adelante, las situaciones de exclusión social se relacionan de forma directa con las situaciones de pobreza económica, de forma que, **en Canarias, si entre las personas en situación de integración las tasas de pobreza son del 8,9%, entre las personas en situación de exclusión alcanzan el 73,3%**. Las diferencias son también importantes en el caso del conjunto de España, con tasas de pobreza del 7,8% para la población en situación de integración y del 69,0% para la población en situación de exclusión social. Las tasas generales de pobreza son mayores en Canarias que en España, (30,6% y 24,5% respectivamente), si bien el elevado porcentaje de población respecto al que se carece de datos sobre su nivel de ingresos (27,2% en Canarias y 26,0% en el conjunto de España) obliga a interpretar estos datos con cierta cautela.

TABLA 2. Relación entre la tasa de riesgo de pobreza* y la exclusión social de la población de Canarias y España (2021) (porcentajes de tabla calculados sobre el total de la población)

(%)	España			Canarias		
	Excluidos	No excluidos	Total	Excluidos	No excluidos	Total
Pobres	14,0	4,2	18,1	18,0	4,3	22,3
No pobres	6,3	49,6	55,9	6,6	44,0	50,5
Sin información	3,2	22,8	26,0	4,5	22,7	27,2
Conjunto población	23,4	76,6	100,0	29,1	70,9	100,0
Tasa de riesgo de pobreza	69,0	7,8	24,5	73,3	8,9	30,6

*Para calcular el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar, obviándose los casos de aquellos hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad. Sin embargo, debido al alto porcentaje de casos sobre los que no se dispone de información –el 27,2% en el caso de Canarias y el 26,0% en el de España– esta tasa debe ser interpretada con las debidas cautelas.

Fuente: EINSFOESSA 2021

La combinación de las situaciones de pobreza y de exclusión –dos fenómenos estrechamente relacionados, pero no idénticos– permite distribuir al conjunto de la población en cuatro grandes espacios: la integración sin pobreza (correspondiente a las personas que no están ni en situación de pobreza ni de exclusión); la pobreza integrada (que corresponde a quienes están en una situación de pobreza económica pero no de exclusión social); la exclusión sin pobreza (personas en situación de exclusión pero que no tienen ingresos inferiores al umbral de la pobreza) y, finalmente, la exclusión con pobreza, que corresponde a las personas que están en situación de pobreza y, además, de exclusión social. A partir de la determinación de las personas en situación de pobreza en cada uno de los espacios analizados, y pese al elevado porcentaje de personas respecto a cuyos ingresos no se ha podido recoger suficiente información, es posible plantear, tanto para Canarias como para España, y tanto para 2018 como para 2021, la distribución de la población en función de la presencia combinada de situaciones de pobreza y exclusión.

TABLA 3. Evolución de la distribución de la población de Canarias y España en función de la presencia combinada de situaciones de pobreza y exclusión (2018–2021)

(%)	España			Canarias		
	2018	2021	Diferencia	2018	2021	Diferencia
Integración sin pobreza	66,0	49,6	-16,4	59,8	44,0	-15,8
Pobreza integrada	6,1	4,2	-1,9	6,4	4,3	-2,2
Exclusión sin pobreza	3,7	6,3	2,6	3,9	6,6	2,7
Exclusión con pobreza	13,2	14,0	0,8	20,9	18,0	-2,9
Sin información	11,0	26,0	15,0	9,0	27,2	18,2
Total	100,0	100,0	–	100,0	100,0	–

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

De acuerdo con los datos de la tabla 3, **el porcentaje de población en situación de integración sin pobreza alcanza en 2021 en Canarias el 44% (1)**. Se trata de una proporción muy inferior a la registrada en 2018, si bien en aquel caso el porcentaje de población respecto al que se carecía de información era también mu-

(1) El porcentaje real será, sin duda, bastante mayor, ya que, como en el resto de las categorías de esta tipología, una parte de las personas respecto a la que no se dispone de información en relación con sus ingresos corresponden también a esta categoría. De hecho, si no se tiene en cuenta a las personas respecto a las que se carece de información, el porcentaje alcanza el 60,3%.

cho menor. La pobreza integrada —es decir, las personas en situación de pobreza económica pero no de exclusión— afecta al 4,3% de la población, frente al 6,4% en 2018 y el 4,2% en el conjunto de España. Como en España, la exclusión sin pobreza se ha incrementado, pasando del 3,9% al 6,6% de la población, y, a su vez, se ha reducido la población que combina situaciones de pobreza y, al mismo tiempo, de exclusión social, que pasan del 20,9% de la población en 2018 al 18% en 2021 (2). La tabla anterior también pone de manifiesto que, en el caso Canarias, han ganado peso dentro del espacio de la exclusión las situaciones en las que no hay pobreza (la exclusión sin pobreza representaba en 2018 el 15% de todas las situaciones de exclusión y el 27% en 2021), mientras que se ha mantenido el peso dentro del espacio de la integración de las situaciones de pobreza (los pobres representaban en 2018 al 10% de todas las personas en situación de integración y, en 2021, al 9%). Aunque todo ello podría indicar un cambio en el perfil de las personas excluidas, menos afectadas por carencias económicas y más por carencias en otros ámbitos, el elevado porcentaje de población respecto a cuyos ingresos no se ha podido recoger información impide atribuir una situación concreta al 27,2% de la población, lo que sin duda hace que debamos tomar con cautela los resultados de la tabla.

1.2. Los ejes y las dimensiones de la exclusión social en Canarias

La metodología de la EINSFOESSA diferencia tres grandes ejes de exclusión: el económico, el político y de ciudadanía, y el social y relacional. En el **eje económico** se tienen en cuenta las dimensiones relacionadas con el empleo y el consumo, de tal forma que, por una parte, se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada y, por otra, la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad, así como las situaciones de privación de bienes considerados básicos. El segundo de los ejes, el **eje político y de ciudadanía**, hace referencia a la exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda y de la salud. En la dimensión de la participación política se considera el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana; mientras que en las dimensiones relacionadas con

(2) También en este caso, como se ha señalado para las situaciones de integración sin pobreza, el porcentaje real es probablemente mayor.

la ciudadanía se contempla el acceso en condiciones similares al conjunto de la población a la educación, la vivienda y la salud. Por último, el **eje relacional** de la exclusión social hace referencia fundamentalmente a las situaciones de conflicto y aislamiento social, que incluyen por una parte las relaciones sociales adversas y otras situaciones de conflictividad social y/o familiar y, por otra, la ausencia de lazos y apoyos sociales.

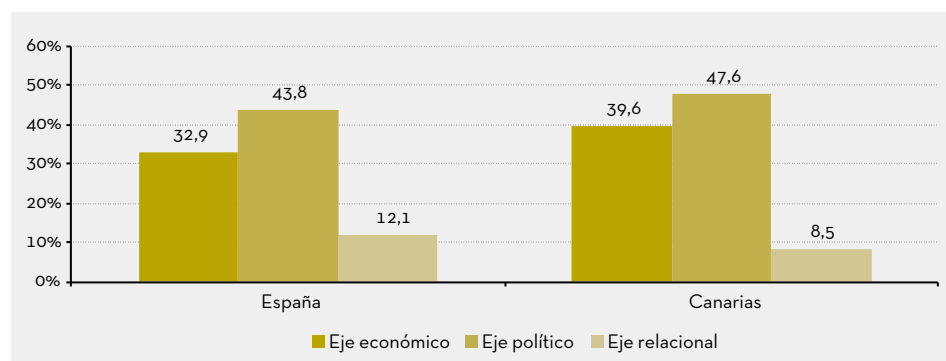
A su vez, estos tres ejes se dividen en ocho dimensiones diferentes: empleo y consumo, en el eje económico; vivienda, educación, salud y participación política en el eje político y de ciudadanía; y conflicto y aislamiento social en el eje relacional. Por último, estas dimensiones articulan un total de 37 indicadores específicos que recojan situaciones potencialmente carenciales.

En los siguientes epígrafes se analiza la situación de la población canaria con relación a estos ejes, dimensiones e indicadores.

1.2.1. Crece el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje económico, mientras que se reduce el impacto de la exclusión en el eje político y en el relacional

Si la atención se pone en los tres ejes básicos de exclusión, se observa que **el 39,6% de la población canaria está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 47,6% en el eje político y de ciudadanía, y el 8,5% en el eje social y relacional.**

GRÁFICO 3. Porcentaje de la población de Canarias y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social (2021)

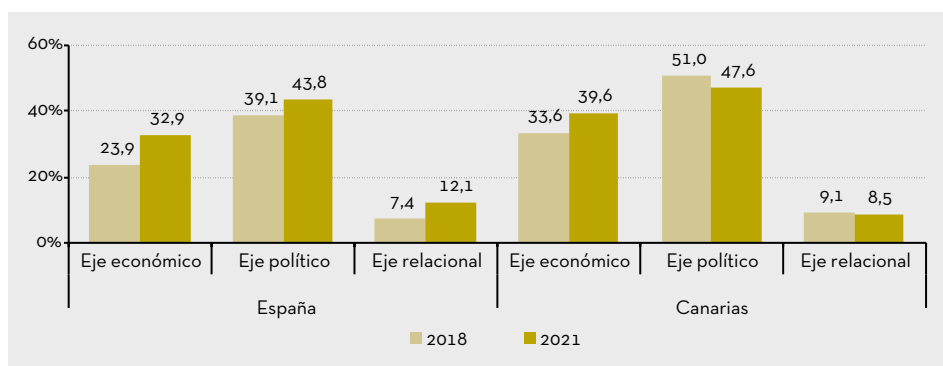


Fuente: EINSFOESSA 2021

Tanto en Canarias como en el conjunto de España **las situaciones problemáticas que afectan a un mayor porcentaje de la población se refieren al eje de la dimensión política y de ciudadanía (salud, participación política, vivienda, educación,...), y las menos prevalentes son las relacionadas con las situaciones de aislamiento y conflicto social (es decir, con el eje relacional)**. El porcentaje de población afectada por los dos primeros ejes es mayor en Canarias –6,7 puntos porcentuales mayor en el eje económico y 3,8 en el eje político– mientras que la afectación del eje relacional es más reducida en la comunidad autónoma, con una diferencia de 3,6 puntos porcentuales.

Por otro lado, los datos ponen de manifiesto que la evolución de la población afectada por situaciones de exclusión en cada uno de estos tres ejes ha sido notablemente diferente en Canarias y en el conjunto de España. Si se analizan los datos correspondientes al conjunto del país, se observa con claridad un empeoramiento generalizado en los tres ejes y, particularmente, en el eje económico (el porcentaje de personas afectadas se incrementa en un 38%) y en el eje relacional, donde el crecimiento es todavía mayor (62%). En Canarias también se observa **un incremento en el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje económico, pero su aumento en términos relativos es menor que el que se da en España** (del 18%, frente al ya mencionado 38%), al pasar de afectar al 33,6% de la población en situación de exclusión, al 39,6%. Por otra parte, tanto **las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía, como en el eje relacional, se reducen en Canarias en un 7%, al contrario de lo ocurrido en el conjunto del país (con aumentos del 12% y el 62% respectivamente)**.

GRÁFICO 4. Evolución del porcentaje de población de Canarias y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

De esta manera, mientras que en 2018 el 51% de la población canaria estaba afectada por situaciones de exclusión relativas al eje político, en 2021 este porcentaje baja hasta el 47,6%. A su vez, el porcentaje de población afectada por situaciones carenciales en el eje relacional pasa del 9,1% al 8,5%.

La siguiente tabla permite analizar en mayor detalle la evolución de las situaciones de exclusión en cada uno de los ejes analizados y para cada uno de los grandes grupos en la escala que va de la exclusión severa a la integración plena.

TABLA 4. Evolución del porcentaje de población de Canarias y España afectada por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social (2018–2021)

Eje	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	España			Canarias		
					2018	2021	Diferencia	2018	2021	Diferencia
Eje económico										
	0,0	26,4	75,2	97,5	0,0	0,0	–	0,0	0,0	–
	0,0	26,4	75,2	97,5	0,0	34,9	8,5	28,3	37,7	9,4
	0,0	26,4	75,2	97,5	0,0	80,0	4,7	78,3	88,4	10,1
	0,0	26,4	75,2	97,5	0,0	97,3	-0,2	99,8	98,8	-0,9
Conjunto de población	23,9	32,9	9,0	33,6	39,6	6,0				
Eje político										
	0,0	74,6	78,8	95,2	0,0	0,0	–	0,0	0,0	0,0
	0,0	74,6	78,8	95,2	0,0	66,6	-8,0	74,8	65,1	-9,7
	0,0	74,6	78,8	95,2	0,0	83,0	4,1	92,9	84,8	-8,1
	0,0	74,6	78,8	95,2	0,0	94,8	-0,5	99,4	94,8	-4,5
Conjunto de población	39,1	43,8	4,7	51,0	47,6	-3,3				
Eje relacional										
	0,0	14,4	13,6	19,0	0,0	0,0	–	0,0	0,0	0,0
	0,0	14,4	13,6	19,0	0,0	18,9	4,5	12,3	7,2	-5,2
	0,0	14,4	13,6	19,0	0,0	21,0	7,4	12,0	15,5	3,5
	0,0	14,4	13,6	19,0	0,0	26,1	7,1	26,3	26,9	0,6
Conjunto de población	7,4	12,1	4,6	3,0	9,6	6,7				

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Los datos más relevantes que pueden extraerse de la tabla 4 son los siguientes:

- **En Canarias, el 88,4% de las personas en situación de exclusión social moderada y el 98,8% de las personas en situación de exclusión social severa están afectadas por situaciones de exclusión en el eje económico, frente al 39,6% del conjunto de la población. En el caso del eje político y de ciudada-**

nía, los porcentajes son del 84,8% y el 94,8%, mientras que en el caso del eje relacional se reducen al 15,5% y al 26,9%. Como ocurre con el conjunto de la población, por tanto, las personas en situación de exclusión se ven mucho más afectadas por los problemas en el eje económico y en el eje político que por las dificultades en el eje relacional. **Por otro lado, las mayores diferencias entre la población en situación de exclusión severa y el conjunto de la población se producen en el ámbito relacional**, donde la proporción de población afectada entre las personas en situación de exclusión social severa multiplica por tres la correspondiente al conjunto de la población, seguido del ámbito económico, donde las diferencias son algo inferiores, aunque también notables.

- Desde el punto de vista evolutivo, con relación a 2018, la situación es dispar. Cabe destacar, por una parte, el incremento del porcentaje de población en situación de integración precaria y exclusión moderada afectada por carencias en el ámbito económico, que contrasta con una ligera reducción de la extensión de esta problemática entre la población en situación de exclusión severa. Por otra parte, se reduce el porcentaje de población afectada por situaciones carenciales en el eje político y de ciudadanía para todos los colectivos, mientras que el porcentaje de población afectada en el eje relacional se incrementa ligeramente entre aquellas personas en situación de exclusión, tanto moderada como severa, a la vez que desciende entre la población en situación de integración precaria.
- Si la atención se centra en las diferencias entre Canarias y el conjunto de España, **destaca fundamentalmente una afectación algo mayor de los problemas relacionados con los ejes económico y político entre la población canaria** para casi todos los colectivos. La incidencia de la exclusión en el eje relacional para la población canaria en situación de integración precaria y de exclusión social moderada es notablemente menor que la observada en el conjunto del país, mientras que es ligeramente mayor para la población en situación de exclusión severa. La exclusión social en Canarias tiene, por tanto, en comparación con el conjunto de España, un componente fundamentalmente económico y de ciudadanía social, y no tanto un componente relacional o de convivencia.

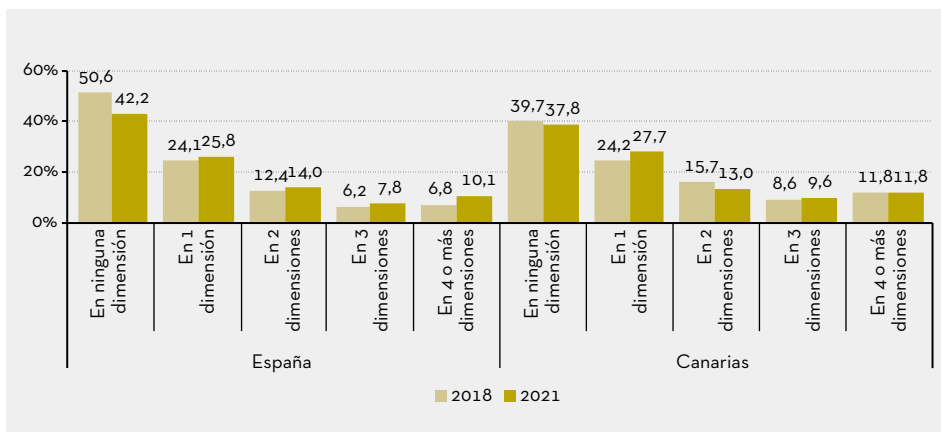
1.2.2. Se reduce el porcentaje de personas que no tienen problemas en ninguna dimensión, y crece el de quienes tienen problemas en al menos una dimensión de la vida cotidiana

Los tres ejes de la exclusión social analizados hasta ahora se articulan en función de ocho dimensiones concretas, que se refieren a otras tantas dimensiones de la vida cotidiana: empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social. Al objeto de analizar cuántas y cuáles de esas dimensiones afectan a la población canaria, el gráfico 5 recoge –tanto para Canarias como para el conjunto de España, y tanto para 2018 como para 2021– la distribución de la población en función del número de dimensiones afectadas.

Si la atención se centra en la situación de Canarias en 2021, observamos que **el 37,8% de la población no se encuentra afectada por situaciones de exclusión en ninguna de estas ocho dimensiones, mientras que el 11,8% se encuentra afectada por situaciones problemáticas en cuatro o más dimensiones**. La evolución de la situación, cuando se tiene en cuenta la distribución de la población en función del número de dimensiones afectadas, pone de manifiesto, por una parte, una ligera reducción del porcentaje de población que no tiene problemas en ninguna dimensión –que pasan del 39,7% al 37,8%–; un incremento del porcentaje de personas con problemas en una dimensión (que pasan del 24,2% al 27,7%); el descenso del porcentaje de población con problemas en dos dimensiones (del 15,7% al 1,3%) y un ligero aumento de la población que tiene problemas en tres o más dimensiones, que pasan del 8,6% al 9,6% de la población canaria. El porcentaje de personas con problemas en 4 o más dimensiones, por otra parte, se mantiene estable en un 11,8%. Cabría pensar por tanto que una pequeña parte de quienes en 2018 no tenían problemas de ningún tipo han pasado al grupo de quienes tienen problemas en una sola dimensión, y que una parte de quienes tenían problemas en dos dimensiones han pasado a padecer dificultades en tres o más dimensiones, en un proceso de deterioro que parece ser más intenso entre la población que previamente tenía un menor número de problemas.

Tanto la distribución de la población en función del número de dimensiones afectadas en 2021 como la evolución desde 2018 en Canarias se asemejan bastante a las correspondientes al conjunto de España, aunque se dan algunas diferencias destacables. Por lo que a la situación en 2021 respecta, el porcentaje de personas sin dificultades en ninguna de las ocho dimensiones es mayor en España (42,2% frente al 37,8% en Canarias), mientras que el porcentaje de quienes tienen problemas en una sola dimensión es algo menor (25,8% en España y 27,7% en Cana-

GRÁFICO 5. Evolución de la distribución porcentual de la población de Canarias y España según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

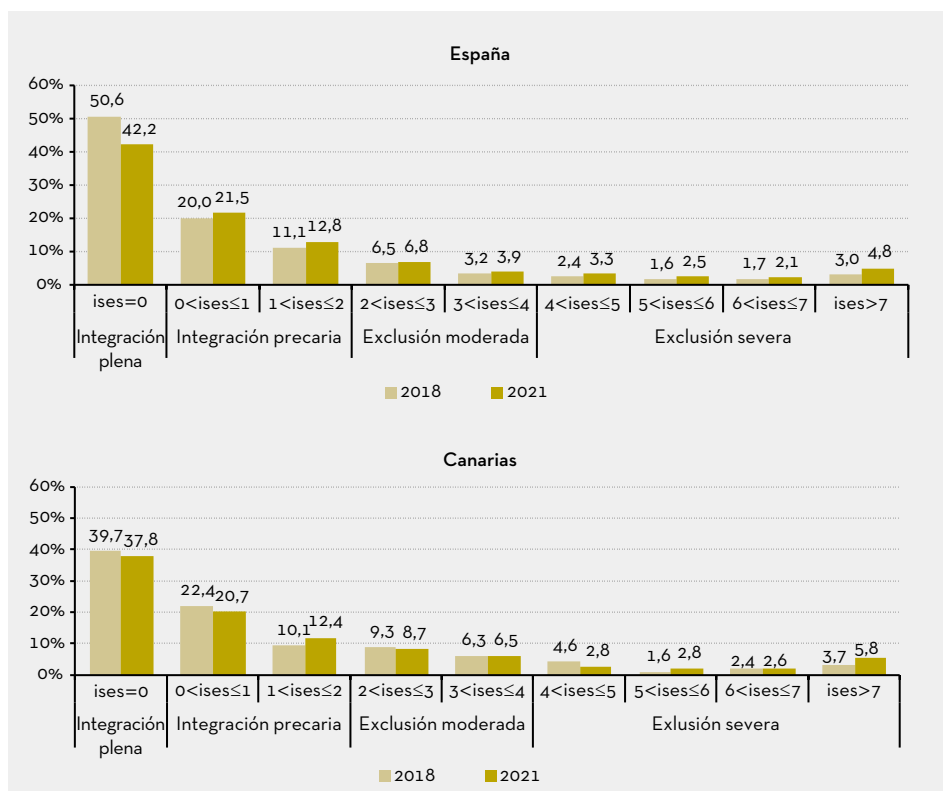
rias). El porcentaje de quienes tienen problemas en dos dimensiones oscila entre el 14% para el conjunto del país y el 13% en el caso canario y el de quienes tienen problemas en tres o más dimensiones es menor en España, con un 17,9% frente al 21,4% en la comunidad autónoma. La evolución en ambos territorios ha sido similar, si bien es reseñable la mayor reducción en el porcentaje de personas sin problemas en ninguna dimensión que se ha dado en España entre 2018 y 2021 y que se ve reflejada en un aumento generalizado del porcentaje de población afectada en todos los demás casos.

Estas pequeñas diferencias en la evolución que han experimentado Canarias y el conjunto de España se observan con mayor claridad cuando se analizan los resultados del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES). Este Índice divide los cuatro espacios de la exclusión a los que previamente se ha hecho referencia –integración plena, integración precaria, exclusión moderada y exclusión severa– en nueve intervalos, lo que permite una mejor gradación de las diversas situaciones dentro de cada espacio y, especialmente, en el espacio de la exclusión social severa, donde pueden distinguirse cuatro grados diferentes. El gráfico 6 recoge la distribución de la población de Canarias, y del conjunto de España en función del resultado correspondiente a ese índice, tanto en 2018 como en 2021.

Desde el punto de vista evolutivo, en el caso de Canarias destaca la ligera reducción del porcentaje de personas en situación de integración plena, sin pro-

blemas en ningún ámbito de la vida cotidiana y con un ISES igual a 0, una reducción que, como ya se ha dicho, es bastante más notable en el caso del conjunto del país. Junto a esta reducción, **se mantiene en torno al 42% el porcentaje de personas con un ISES de entre 1 y 3 (es decir, las personas en integración precaria y las personas más cercanas a la integración dentro de la exclusión moderada) y aumenta ligeramente el porcentaje de personas con un ISES superior al 3, que pasa del 18,6% al 20,5% de la población canaria.** Más concretamente, las personas con un ISES superior a 7 puntos han pasado del 3,7% al 5,8% de la población. Este cambio explica, sin duda alguna, el incremento en el número y el porcentaje de la población en situación de exclusión severa al que antes se ha hecho referencia. Se trata, en ese sentido, de situaciones complejas y multiproblemáticas, que requieren intervenciones en la mayor par-

GRÁFICO 6. Evolución de la distribución porcentual de la población de Canarias y España en intervalos del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) (2018-2021)



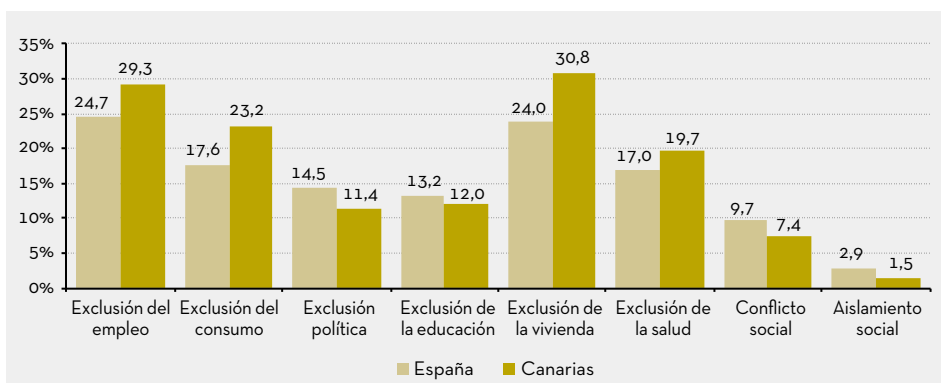
Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

te de las esferas de la vida cotidiana. En el conjunto del Estado español también se ha producido ese incremento (si bien mayor que en el caso canario) de las personas con un ISES superior a tres puntos, pasando del 11,6% al 16,6% de la población, así como en el caso de las personas con un ISES superior a 7, donde la magnitud del crecimiento se sitúa en torno al 60%, tanto en España como en Canarias.

1.2.3. Crece el porcentaje de personas afectadas por problemas en el ámbito de la vivienda, el empleo y el consumo

Más allá del número de dimensiones de la exclusión social que pueden afectar a una persona o a un hogar, resulta también esencial saber el porcentaje de población afectada por cada una de estas dimensiones y el cambio experimentado entre 2018 y 2021 en dicho porcentaje. Como se observa en el siguiente gráfico, **la dimensión en la que una mayor proporción de la población canaria presenta situaciones de carencia es la relacionada con la vivienda (que afecta al 30,8% de la población), seguida de la dimensión del empleo (29,3%), el consumo (23,2%) y la salud (19,7%).** Las dimensiones relacionadas con el conflicto social y el aislamiento social son las que afectan a un porcentaje más reducido de la población. La situación canaria es mejor que la española en lo que se refiere a la exclusión política, la exclusión de la educación, el conflicto social y el aislamiento social, y peor en lo que se refiere a la dimensión del empleo, el consumo, la vivienda y la salud.

GRÁFICO 7. Porcentaje de población en España y en Canarias afectada por problemas de exclusión social en diversas dimensiones (2021)

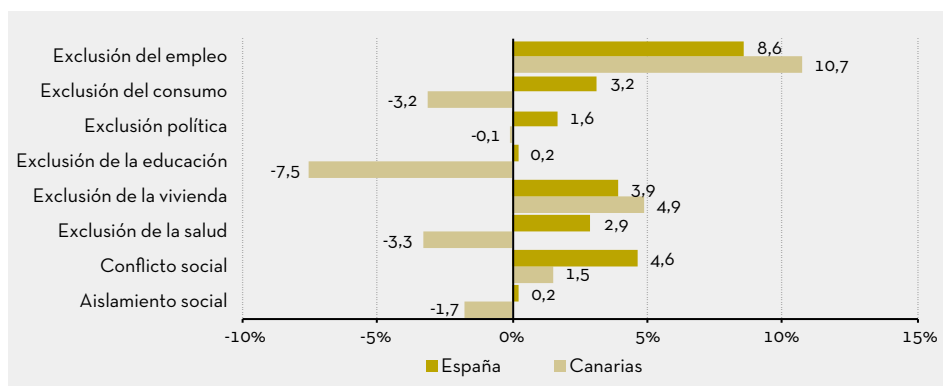


Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Desde el punto de vista evolutivo, el gráfico 8 recoge la variación durante el periodo analizado de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de Canarias y de España, en cada una de las ocho dimensiones de la exclusión social. ¿Qué conclusiones cabe extraer de la evolución observada? Por una parte, destaca que, **tanto en Canarias como en España, el indicador relacionado con la exclusión del empleo es el que se ha deteriorado en mayor medida**: el porcentaje de población afectada por problemas en la dimensión del empleo ha crecido 10,7 puntos porcentuales en Canarias entre 2018 y 2020 (8,6 en España) –pasando del 18,6% al 29,3%–. También se observan similitudes entre ambos territorios en la dimensión de la vivienda, con un crecimiento de 4,9 puntos porcentuales en Canarias y de 3,9 en el conjunto del Estado. Aunque en menor medida, aumenta el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en la dimensión del conflicto social, aunque lo hace de manera marcadamente más acusada en el conjunto del país.

Por otra parte, destacan las reducciones en los porcentajes de población afectadas en el resto de dimensiones y que, además, no se dan en España. En este sentido, la principal diferencia entre Canarias y el conjunto del país se refiere a la reducción de población afectada por problemas en las dimensiones de la salud, del consumo y, sobre todo, de la educación. Así, en el caso de esta última dimensión, la reducción de 7,5 puntos observada en Canarias contrasta con un ligero incremento en el conjunto de España.

GRÁFICO 8. Evolución de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de Canarias y España, por cada una de las dimensiones de la exclusión social. Diferencia entre las incidencias de 2021 y 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

En cualquier caso, el deterioro de la situación en cada uno de estos ámbitos no se ha producido de la misma manera para los diferentes grupos sociales y, más concretamente, para cada una de las categorías correspondientes a las situaciones de integración y exclusión social. Al objeto de conocer el impacto diferencial que la crisis ha podido tener en cada uno de los ocho ámbitos analizados en la población canaria en función de su ubicación en el eje que va de la integración a la exclusión social, se analiza a continuación la evolución del alcance de la exclusión en cada una de sus dimensiones para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la que está en situación de exclusión social severa. Como en las tablas anteriores, se recogen los datos para 2018 y 2021, y tanto para Canarias como para el conjunto de España.

TABLA 5. Evolución del porcentaje de población en Canarias y España afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la exclusión social severa (2018-2021)

(%)	Total población			Población en exclusión			Población en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
Empleo	16,1	24,7	8,6	58,6	68,4	9,8	72,1	78,8	6,7
Consumo	14,5	17,6	3,2	62,6	60,2	-2,4	86,4	78,6	-7,8
Política	12,8	14,5	1,6	35,1	36,2	1,1	44,9	42,8	-2,1
Educación	13,0	13,2	0,2	24,2	23,5	-0,7	28,9	27,1	-1,7
Vivienda	20,0	24,0	3,9	69,3	70,1	0,8	83,8	81,5	-2,3
Salud	14,1	17,0	2,9	48,1	50,7	2,6	67,4	69,7	2,2
Conflicto social	5,1	9,7	4,6	14,2	21,7	7,5	17,6	24,1	6,6
Aislamiento social	2,7	2,9	0,2	2,9	3,4	0,5	2,7	3,6	0,9
Canarias									
Empleo	18,6	29,3	10,7	49,1	68,3	19,2	71,1	85,3	14,2
Consumo	26,4	23,2	-3,2	78,4	67,1	-11,4	94,5	86,8	-7,8
Política	11,5	11,4	-0,1	29,3	21,2	-8,0	32,8	25,3	-7,5
Educación	19,5	12,0	-7,5	26,2	17,8	-8,4	29,8	18,5	-11,4
Vivienda	25,9	30,8	4,9	68,5	73,1	4,6	83,6	88,0	4,4
Salud	23,0	19,7	-3,3	59,7	54,0	-5,6	75,4	76,7	1,3
Conflicto social	6,0	7,4	1,5	13,6	19,6	6,0	20,4	24,7	4,3
Aislamiento social	3,2	1,5	-1,7	5,0	2,6	-2,4	6,6	4,5	-2,1

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Los principales resultados que se extraen de la tabla 5 son los siguientes:

- En el caso de Canarias, **entre un 54% y un 73,1% de la población en situación de exclusión social está afectada por problemas en las dimensiones de la vivienda, el empleo, el consumo y la salud.** En el caso de la población en situación de exclusión social severa, los porcentajes oscilan entre el 76,7% y el 88%. Por el contrario, los problemas en la dimensión del aislamiento social solo afectan al 2,6% de las personas en situación de exclusión y al 4,5% de las personas en situación de exclusión severa, mientras que las dificultades en las dimensiones del conflicto social, la educación y la política oscilan en torno al 20% y el 25% entre la población en situación de exclusión y exclusión severa respectivamente.
- Con relación a la población en situación de exclusión social del conjunto de España, la población en situación de exclusión social de Canarias se ve afectada por situaciones carenciales en mayor medida en el ámbito del consumo, de la vivienda y de la salud, y en una muy similar proporción en el ámbito del empleo. Por el contrario, el porcentaje de población afectada es menor en Canarias en lo que se refiere a las dimensiones de la política, la educación el conflicto y el aislamiento social, siendo esta última la que mayor diferencia presenta respecto al conjunto del país.
- **Entre 2018 y 2021 se ha incrementado en Canarias el porcentaje de personas en situación de exclusión afectadas por carencias en los ámbitos del empleo, la vivienda y el conflicto social,** mientras que se ha reducido en el caso del consumo, la política, la educación, la salud y el aislamiento social.

1.2.4. Las barreras económicas a los cuidados de salud, los gastos excesivos de vivienda, la pobreza y la inestabilidad laboral grave son los problemas más frecuentes y afectan a más del 15% de la población canaria

Como se ha ido señalando en las páginas precedentes, las situaciones de integración y exclusión social se derivan de la situación que las familias y las personas experimentan con relación a 37 indicadores específicos, que se articulan en torno a ocho dimensiones vitales y tres ejes temáticos. La tabla 5 recoge, para 2021 y para Canarias, el número y el porcentaje de personas y de hogares afectados por cada una de estas situaciones, problemas o carencias.

En Canarias los problemas más frecuentes, aquellos que afectan a más del 10% de la población, son siete: las dificultades económicas para comprar me-

dicamentos o seguir tratamientos médicos (3) (21,1%); la **pobreza severa (4)** (19,6%); los **gastos excesivos de vivienda (5)** (17,7%); la **inestabilidad laboral grave (6)** de la persona sustentadora principal del hogar (15,6%); **las situaciones de insalubridad en el hogar** como humedades, suciedad y olores (15,6%); el **desempleo de todas las personas en edad activa que residen en el hogar (14,1%)** y la **presencia en el hogar de al menos una persona desempleada de larga duración**, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año (10,7%).

Hasta 450.000 personas, dependiendo del indicador, están afectadas por estas situaciones carenciales en 2021 en Canarias. Es obvia, por otra parte, la interrelación entre los cinco indicadores que, si bien afectan a dimensiones o ámbitos diferentes —el empleo, el consumo, la vivienda y la salud— derivan de la ausencia de unos ingresos económicos mínimos para dar respuesta al conjunto de las necesidades de las familias.

En un segundo nivel, con porcentajes de personas afectadas que oscilan entre el 5% y el 10% de la población, se sitúan otros diez indicadores (de los que tres corresponden a la dimensión de la vivienda, dos a la dimensión de la educación, dos a la del empleo, otros dos a la dimensión del consumo y uno a la dimensión de la participación política):

- Los hogares en situación hacinamiento grave **(7)** (8,9%).
- Los hogares con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegidos **(8)** (8,1%).

(3) Más concretamente, hogares o personas en hogares que han dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos.

(4) Hogares con ingresos inferiores al 40% de la renta mediana equivalente, anclada en 2018.

(5) Los hogares y las personas que residen en hogares que, tras abonar los gastos de vivienda, tienen ingresos inferiores al 40% de la renta mediana equivalente, que equivale al umbral de pobreza severa.

(6) Hogar cuya persona sustentadora principal está activa y en situación de inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo).

(7) Menos de 15 m² por persona.

(8) Hogar con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad).

- Los hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas del SEPE o rentas mínimas (6,9%).
- Los hogares en los que todas las personas de 16 a 65 años tienen menos de graduado escolar o equivalente (6,3%).
- Los hogares cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más (5,8%).
- Los hogares sin algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad **(9)** (5,8%).
- Los hogares con alguna persona de más de 65 años con menos de cinco años de escolarización (5,3%).
- Los hogares en situación de sobreendeudamiento **(10)** (5,1%).
- Los hogares con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio (5,0%).
- Los hogares con deficiencias graves en la construcción de la vivienda (5%).

Cabe destacar, por otro lado, que **de los 37 indicadores analizados, 15 afectan a menos del 2% de la población canaria y, de ellos, 13 a menos del 1% de la población**. Se trata concretamente de los hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante, empleadas del hogar no cualificadas...) (0,6%) o un empleo irregular (1,2%); los hogares con algún menor de 3 a 15 años no escolarizado (1,8%); los hogares en situación de infravivienda **(11)** (0,2%); los hogares con un entorno muy degradado (1,7%); los hogares con personas que carecen de cobertura

(9) Hogar que no cuenta con algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad en 2018 (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico).

(10) Con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente.

(11) Chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar.

sanitaria (0,2%); aquellos en los que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria (1,1%); los hogares que cuentan con personas dependientes que precisan ayuda de otra persona y no la reciben (0,4%); los que tienen algún enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año (1,4%); aquellos que tienen relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros (0,3%); los hogares en los que se han producido embarazos adolescentes (0,8%); aquellos con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los diez últimos años (1,5%); los hogares con personas sin relaciones y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad (1,5%); los que tienen relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio (0%) y los hogares con personas que han estado en instituciones (prisiones, etc.) durante el último año (0,1%).

TABLA 6. Porcentaje y número de personas y hogares de Canarias afectados por los indicadores de exclusión social (2021)

N.º	Indicadores	Personas		Hogares	
		%	Número	%	Número
Empleo	1 Hogar cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	5,8	125.000	6,1	53.000
	2 Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante, empleadas del hogar no cualificadas...)	0,6	13.000	0,5	4.000
	3 Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,2	25.000	1,6	14.000
	4 Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	6,9	149.000	8,4	73.000
	5 Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	10,7	232.000	8,6	74.000
	6 Hogar con todas las personas activas desempleadas	14,1	307.000	14,4	124.000
	37 Hogar cuya persona sustentadora principal está activa, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	15,6	339.000	15,0	129.000

N.º	Indicadores	Personas		Hogares	
		%	Número	%	Número
Consumo	7 Hogar en pobreza severa: ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente anclada en 2018	19,6	426.000	20,8	179.000
	8 Hogar sin algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad en 2018 (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico)	5,8	127.000	6,4	55.000
	36 Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	5,1	110.000	4,4	38.000
Política	9 Hogar con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	8,1	175.000	7,1	61.000
	10 Hogar con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	3,6	77.000	3,5	30.000
Educación	11 Hogar con personas de 3 a 15 años no escolarizados	1,8	39.000	1,2	11.000
	12 Hogar en el que todas las personas de 16 a 65 años (16-62 en 2018) tienen menos de graduado escolar o equivalente	6,3	137.000	7,8	68.000
	13 Hogar con alguna persona de más de 65 años (más de 62 en 2018) con menos de 5 años de escolarización	5,3	115.000	5,5	48.000
Vivienda	14 Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,2	4.000	0,1	1.000
	15 Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	5,0	109.000	5,0	43.000
	16 Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	15,6	339.000	15,6	134.000
	17 Hogar en hacinamiento grave (< 15 m ² por persona)	8,9	194.000	5,2	45.000
	18 Hogar con tenencia vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	5,0	108.000	5,2	45.000
	19 Hogar con entorno muy degradado	1,7	36.000	1,3	11.000
	20 Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	3,3	72.000	2,7	24.000
	21 Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos viv < umbral pobreza severa del 40%)	17,7	385.000	19,3	166.000

N.º	Indicadores	Personas		Hogares	
		%	Número	%	Número
Salud	22 Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,2	5.000	0,2	2.000
	23 Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	3,7	80.000	3,7	32.000
	24 Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	1,1	23.000	2,5	21.000
	25 Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	0,4	8.000	0,4	4.000
	26 Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	1,4	30.000	1,1	10.000
	27 Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos	21,1	458.000	21,0	181.000
	Conflicto social	28 Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	3,6	77.000	4,6
29 Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros		0,3	7.000	0,4	3.000
30 Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años		3,0	65.000	3,1	27.000
31 Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años		0,8	18.000	0,6	5.000
32 Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años		1,5	32.000	2,1	18.000
Aislamiento social	33 Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	1,5	32.000	3,8	33.000
	34 Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	0,1	1.000	0,1	1.000
	35 Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año	0,1	1.000	0,1	1.000

Nota: para la estimación de la población y hogares afectados se han tomado como base las cifras de población de la Estadística del Padrón Continuo de INE a 1 de enero de 2021 y las de la Encuesta Continua de Hogares de INE para el año 2021.

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

¿Cómo ha evolucionado el porcentaje de población afectada por estas situaciones carenciales? ¿Cuáles se han incrementado en mayor medida? ¿Cuáles de ellas afectan en Canarias, con relación al conjunto del Estado, a una proporción sustancialmente mayor de la población? La tabla 7 permite dar respuesta a estas preguntas, pues recoge el porcentaje de población afectada por cada una de las situaciones previamente descritas, en España y en Canarias, tanto en el año 2018 como en el año 2021.

Si la atención se centra en las diferencias que en 2021 se observan entre Canarias y el conjunto de España, puede decirse que **la situación canaria es mejor que la española en 18 de los 37 indicadores analizados y, por tanto, peor en los restantes 19**. Las mayores diferencias se refieren a los hogares con malas relaciones vecinales y a los que cuentan con algún miembro que ha estado en instituciones durante el último año (12), con una prevalencia muy reducida en Canarias y comparativamente más elevada —aunque también muy reducida— en el conjunto de España. Al contrario, los problemas que tienen en Canarias una prevalencia notablemente más alta que en España son los relacionados con la dimensión de la vivienda, y, más concretamente, las deficiencias graves de construcción, la carencia de equipamiento doméstico considerado básico y las situaciones de infravivienda e insalubridad. También la pobreza severa y la inestabilidad laboral grave de la persona sustentadora principal del hogar tienen en Canarias una prevalencia mayor que en el conjunto de España.

Desde el punto de vista evolutivo, ¿cuáles son las situaciones de carencia que más se han agudizado a lo largo de estos tres años en Canarias? En términos absolutos, son las relacionadas con la inestabilidad laboral grave de la persona sustentadora principal (que pasa del 5,4% al 15,6%) y las relacionadas con situaciones de insalubridad en la vivienda, como humedades, suciedad y olor (del 6% al 15,6%). También ha crecido de forma considerable el porcentaje de hogares en situación de hacinamiento grave (del 2,6% al 8,9%), el de la población en hogares que han dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos (del 15,2% al 21,1%), y el porcentaje de hogares con todas sus personas activas desempleadas (del 9% al 14,1%). Por otro lado, aunque en términos absolutos el incremento no es tan pronunciado, el porcentaje de hogares con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia se ha multiplicado casi

(12) Hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres.

por ocho, pasando del 0,2% al 1,5%. Nuevamente, hay que señalar que la prevalencia de algunas de estas situaciones es tan reducida que pequeños cambios en la variación registrada se traducen en incrementos muy notables, aun manteniéndose en niveles muy bajos.

En sentido contrario, los indicadores cuya prevalencia, en términos relativos, más se ha reducido en este periodo son los correspondientes a los hogares con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio, los hogares con alguna persona dependiente que necesita ayuda o cuidados de otra persona y no la recibe, los de aquellos con alguna persona sin cobertura sanitaria, los hogares en situación de infravivienda y aquellos con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año. También en estos casos los cambios deben interpretarse con cautela al tratarse de situaciones de muy reducida prevalencia. Por último, destaca, en términos absolutos, la mejora en el indicador relativo a los hogares con alguna persona de más de 65 años con menos de 5 años de escolarización, que pasa del 12,2% en 2018 al 5,3% en 2021.

TABLA 7. Evolución del porcentaje de la población de Canarias y España afectada por los indicadores de exclusión social (2018–2021)

N.º	Indicadores (%)	España			Canarias			
		2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	
Empleo	1	Hogar cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	3,4	4,6	1,2	3,6	5,8	2,2
	2	Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante, empleadas del hogar no cualificadas...)	1,2	1,5	0,3	0,6	0,6	0,0
	3	Hogar cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,1	1,0	-0,1	1,2	1,2	0,0
	4	Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	4,5	6,9	2,4	5,1	6,9	1,8
	5	Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	8,1	9,8	1,7	7,0	10,7	3,7
	6	Hogar con todas las personas activas desempleadas	6,3	11,1	4,8	9,0	14,1	5,1
	37	Hogar cuya persona sustentadora principal está activo, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	4,9	11,1	6,2	5,4	15,6	10,2
Consumo	7	Hogar en pobreza severa: Ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente anclada en 2018	9,5	12,8	3,3	18,9	19,6	0,7
	8	Hogar sin algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad en 2018 (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico)	1,5	2,6	1,1	5,1	5,8	0,7
	36	Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	4,8	5,8	1,0	7,3	5,1	-2,2

N.º	Indicadores (%)	España			Canarias			
		2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	
Política	9	Hogar con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	7,6	8,7	1,1	6,7	8,1	1,4
	10	Hogar con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	6,1	6,5	0,4	5,4	3,6	-1,8
Educación	11	Hogar con personas de 3 a 15 años no escolarizados	0,8	1,8	1,0	1,7	1,8	0,1
	12	Hogar en el que todas las personas de 16 a 65 años (16-62 en 2018) tienen menos de graduado escolar o equivalente	6,3	7,0	0,7	8,6	6,3	-2,3
	13	Hogar con alguna persona de más de 65 años (más de 62 en 2018) con menos de 5 años de escolarización	7,0	5,8	-1,2	12,2	5,3	-6,9
Vivienda	14	Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,3	0,1	-0,2	0,7	0,2	-0,5
	15	Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	2,0	1,9	-0,1	2,7	5,0	2,3
	16	Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	3,4	8,2	4,8	6,0	15,6	9,6
	19	Hogar con entorno muy degradado	0,8	2,1	1,3	2,6	8,9	6,3
	17	Hogar en hacinamiento grave (< 15 m ² por persona)	5,1	8,7	3,6	5,4	5,0	-0,4
	18	Hogar con tenencia vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	3,9	4,8	0,9	1,8	1,7	-0,1
	20	Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	2,0	2,5	0,5	3,3	3,3	0,0
	21	Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos viv < umbral pobreza severa del 40%)	12,4	16,8	4,4	13,9	17,7	3,8
Salud	22	Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,8	0,7	-0,1	1,0	0,2	-0,8
	23	Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	2,6	2,8	0,2	5,2	3,7	-1,5

N.º	Indicadores (%)	España			Canarias			
		2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	
Salud	24	Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	2,5	2,6	0,1	1,6	1,1	-0,5
	25	Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	0,9	1,2	0,3	2,1	0,4	-1,7
	26	Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	2,1	2,2	0,1	5,3	1,4	-3,9
	27	Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos	8,8	14,9	6,1	15,2	21,1	5,9
Conflicto social	28	Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,4	3,7	1,3	2,9	3,6	0,7
	29	Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	0,6	1,8	1,2	1,2	0,3	-0,9
	30	Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	2,0	2,5	0,5	2,4	3,0	0,6
	31	Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	0,8	2,4	1,6	1,1	0,8	-0,3
	32	Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	0,7	1,2	0,5	0,2	1,5	1,3
Aislamiento social	33	Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	2,2	2,2	0,0	1,9	1,5	-0,4
	34	Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	0,4	0,5	0,1	1,5	0,1	1,4
	35	Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año	0,2	0,3	0,1	—	0,1	—

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Capítulo 2

El desigual impacto de la exclusión social en Canarias

2.1. Introducción

En el capítulo previo se han recogido los principales datos con relación a la distribución de los niveles de integración social de la población canaria y española, así como la evolución que se ha producido en estos últimos tres años. También se ha analizado el impacto de las situaciones de exclusión social, tanto en la población de esta comunidad como en la población del conjunto de España, en los ejes y dimensiones que definen este espacio. Finalmente, se ha observado la extensión de los indicadores más y menos prevalentes, así como su evolución entre 2018 y 2021, para poder ilustrar en qué realidades concretas se traducen –o, más bien, de qué realidades concretas se derivan– las situaciones de exclusión social que se analizan en este informe.

Las situaciones de exclusión e integración no se distribuyen de forma aleatoria entre el conjunto de la población y dependen en gran medida de una serie de variables sociodemográficas y socioeconómicas que condicionan el riesgo de exclusión social. Por ello, tras ese primer análisis de las situaciones de exclusión y de los ejes, dimensiones e indicadores que articulan esas situaciones, el presente apartado se centra en describir el alcance de las situaciones de exclusión social en función de diversas características de la población, con el objetivo de analizar tanto el perfil de la exclusión social en Canarias como los factores sociodemográficos que en mayor medida se vinculan a las situaciones de integración y de exclusión.

El análisis se realiza sobre el conjunto de la población y considerando una triple perspectiva: las características sociodemográficas individuales, las característi-

cas de la persona sustentadora principal del hogar **(15)** y, en tercer lugar, las características del conjunto del hogar. Las variables que se tienen en cuenta en el primer caso son las relativas a la edad, el sexo y la nacionalidad. En el segundo caso, el relativo a la persona sustentadora principal, se tienen en cuenta además de las tres variables mencionadas, el nivel de estudios y la situación ocupacional. En el caso de las características de los hogares las variables consideradas son la presencia de situaciones de pobreza, el tipo de ingresos, el tamaño del hogar, la condición de monoparentalidad, la presencia de personas menores de 18 años y el grado de urbanización **(16)** del municipio de residencia.

La tabla 8 y la tabla 9 que se recogen al final de este capítulo recogen la distribución de la población en función de su ubicación en el continuo que va de la integración a la exclusión, tanto para el conjunto de España como para Canarias, y tanto para 2018 como para 2021, desagregando el total de la población en función de las variables sociodemográficas y socioeconómicas previamente señaladas. En lugar de analizar la prevalencia de la exclusión en cada uno de esos colectivos, se ha optado por un análisis diferente en el que se describen, en primer lugar, cuáles son los grupos sociales en mayor medida afectados por la exclusión social; en segundo lugar, cuáles son aquellos colectivos entre los que más han aumentado entre 2018 y 2021 las situaciones de exclusión social; y, por último, aquellos grupos sociales más numerosos en el espacio de la exclusión social en Canarias.

Para ello, en los tres casos se ha elaborado una tipología que recoge 41 categorías diferentes, estructuradas en torno a 14 variables: la edad, el sexo y la nacionalidad de las personas; la edad, el sexo, el nivel de estudios, la situación ocupacional y la nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar; y, en cuanto a las características del conjunto del hogar, el nivel de pobreza, el tipo de ingresos,

(15) Una parte importante de la caracterización de los hogares viene dada por el perfil de la persona sustentadora principal. A efectos conceptuales, se ha considerado como sustentador/a principal la persona que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social.

(16) Se utiliza para ello la clasificación DEGURBA (Degree of Urbanisation), cuya metodología y datos pueden consultarse en Eurostat (https://ec.europa.eu/eurostat/ramon/miscellaneous/index.cfm?TargetUrl=DSP_DEGURBA). Promovida por Eurostat, esta clasificación se aplica a todas las unidades administrativas locales de la UE a partir de criterios de tamaño y densidad de población, diferenciando tres tipos de municipios: ciudades y áreas densamente pobladas; ciudades y suburbios de densidad intermedia; y zonas rurales escasamente pobladas.

el tamaño, la monoparentalidad, la presencia de menores de 18 años y el grado de urbanización del municipio de residencia. Es importante señalar que, en algunos casos, estos perfiles se solapan en gran medida —las personas mayores de 65 años y las personas jubiladas, por ejemplo— con lo que, en ocasiones, se trata de grupos que tienen casi la misma composición y los mismos atributos.

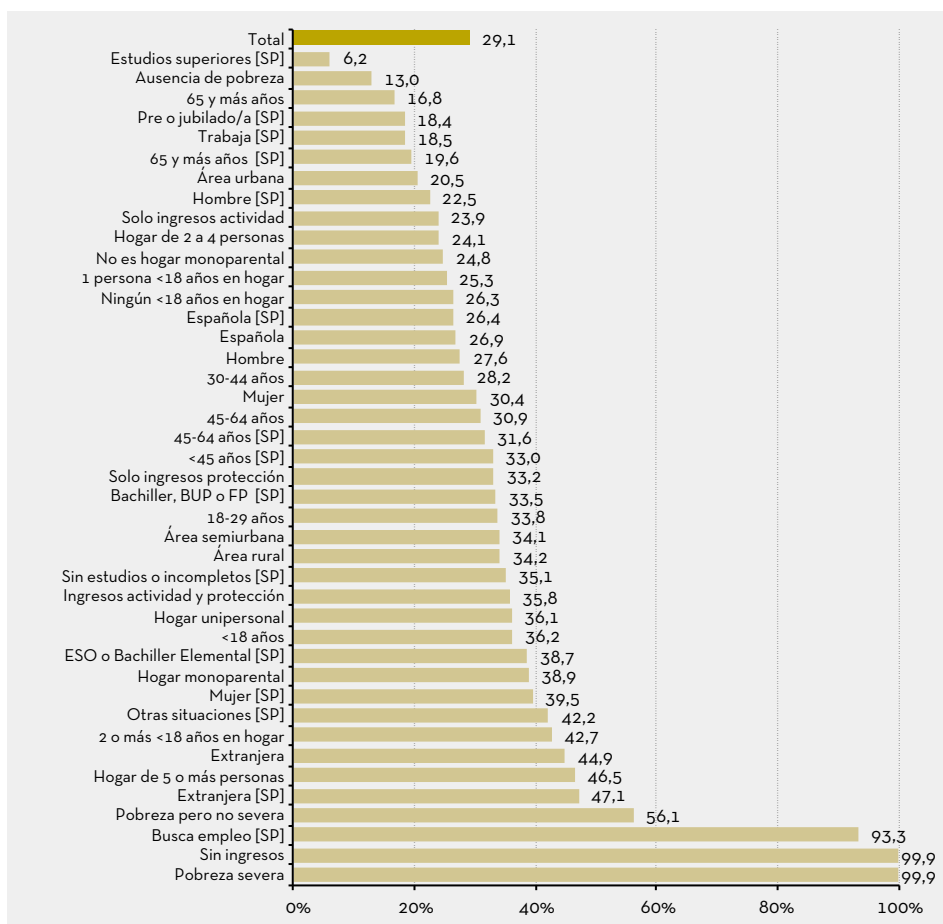
Por último, es preciso señalar que a lo largo de este segundo capítulo y, muy particularmente en los epígrafes 2.2 y 2.4 se hará alusión a los conceptos de incidencia y distribución a la hora de explicar el alcance y las características de las situaciones de exclusión social entre la población canaria o española. Por este motivo, debe precisarse que al hablar de incidencia de la exclusión social nos estamos refiriendo a la prevalencia o alcance que tiene la exclusión social entre la población total o bien en un grupo social específico, esto es, cómo de extendidas se encuentran estas situaciones. Sin embargo, al hablar de la distribución de la exclusión social de acuerdo con una determinada variable (edad, sexo, nacionalidad, etc.), a lo que estamos aludiendo es al peso específico de cada una de las categorías que integran esa variable entre las personas que se encuentran en exclusión social. Para ilustrar ambos conceptos podemos decir que en 2021 la incidencia de la exclusión social entre la población de nacionalidad extranjera en Canarias alcanza un 44,9% y, a su vez que, de todas las personas en situación de exclusión social, son de nacionalidad extranjera el 18,4% de acuerdo con la distribución de la exclusión social cuando se considera el factor de la nacionalidad.

2.2. Los colectivos más afectados por la exclusión social: hogares pobres o sin ingresos, hogares encabezados por alguien que busca de empleo y por alguien de nacionalidad extranjera

Como se observa en el gráfico 9, **nueve perfiles o grupos sociales registran en Canarias tasas de exclusión social superiores al 40%**: a la cabeza se sitúan los hogares en situación de pobreza severa y los hogares que carecen de ingresos de cualquier tipo (el 99,9% de todos ellos están en una situación de exclusión social), seguidos de los hogares cuya persona sustentadora principal busca empleo (93,3%). Les siguen, con tasas algo más bajas aunque también elevadas, los hogares en situación de pobreza pero no severa (56,1%), los hogares cuya persona sustentadora principal tiene nacionalidad extranjera (47,1%), las personas que residen en hogares de cinco o más miembros (46,5%), el conjunto de las personas de nacionalidad extranjera (44,9%), los hogares con dos o más miembros menores

(42,7%) y los hogares sustentados por una persona que se encuentra en una situación de actividad ocupacional diferente al empleo, desempleo o la jubilación (42,2%) (17).

GRÁFICO 9. Porcentaje de población de Canarias afectada por la exclusión social, según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal y del hogar (2021)



SP: alude a las características de la persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: EINSFOESSA 2021

(17) Este perfil corresponde a un grupo social que, en el ámbito de la situación ocupacional, no se situaría en ninguna de las otras tres categorías específicas que componen este indicador, y que son: persona que trabaja, busca empleo, está prejubilada o jubilada. Es importante señalar, en todo caso, que el número de personas en esta situación es muy reducido, y solo representa al 3,4% del total de la población canaria.

Al contrario, los cinco perfiles o colectivos con tasas de exclusión más bajas son los hogares que tienen como persona sustentadora principal a una persona con estudios superiores (6,2%), los hogares que no experimentan situaciones de pobreza (13,0%), las personas de 65 o más años (16,8%), los hogares cuya persona sustentadora principal está jubilada o prejubilada (18,4%) y aquellos que están encabezados por una persona de 65 o más años (19,6%).

Se observa, por otra parte, que **hay cinco variables que determinan, en función de la posición de las personas y los hogares con relación a esa variable, estar entre los hogares con mayores o con menores tasas de exclusión**. Se trata, por tanto, desde esta perspectiva —y al margen de análisis estadísticos más exhaustivos que puedan tener en cuenta el número de categorías de cada variable, la distribución de la población en función de esas categorías y la existencia de posibles relaciones ocultas con otros factores no observados—, de variables especialmente determinantes en lo que se refiere al riesgo de exclusión, puesto que entre sus categorías se observan grandes diferencias. Estas variables, en gran medida relacionadas entre sí, son el tipo de ingresos, las situaciones de pobreza, la situación ocupacional, el nivel de estudios de la persona sustentadora principal y la nacionalidad **(18)**.

Lo anterior no implica, obviamente, que no se produzcan diferencias de importancia en lo que se refiere a otras variables, como el sexo o la edad (ya sea de cada persona en particular o de la persona sustentadora principal), la presencia de niños, niñas o adolescentes en el hogar o el tipo de hábitat. En esa línea, cabe destacar algunos de los datos de la tabla 8:

- **La edad sigue constituyendo un factor claro de riesgo de exclusión social**, tanto en Canarias como en el conjunto de España, de forma que a medida que crece la edad de la persona se reduce la prevalencia de las situaciones de exclusión, con un salto especialmente acusado a partir de los 65 años. La tasa de exclusión de las personas menores de 29 años se sitúa en torno al 35%, frente al 16,8% en el caso de las personas mayores de 65 años. Esto sitúa la edad como una variable crecientemente significativa a la hora de explicar los procesos de inclusión y exclusión social.

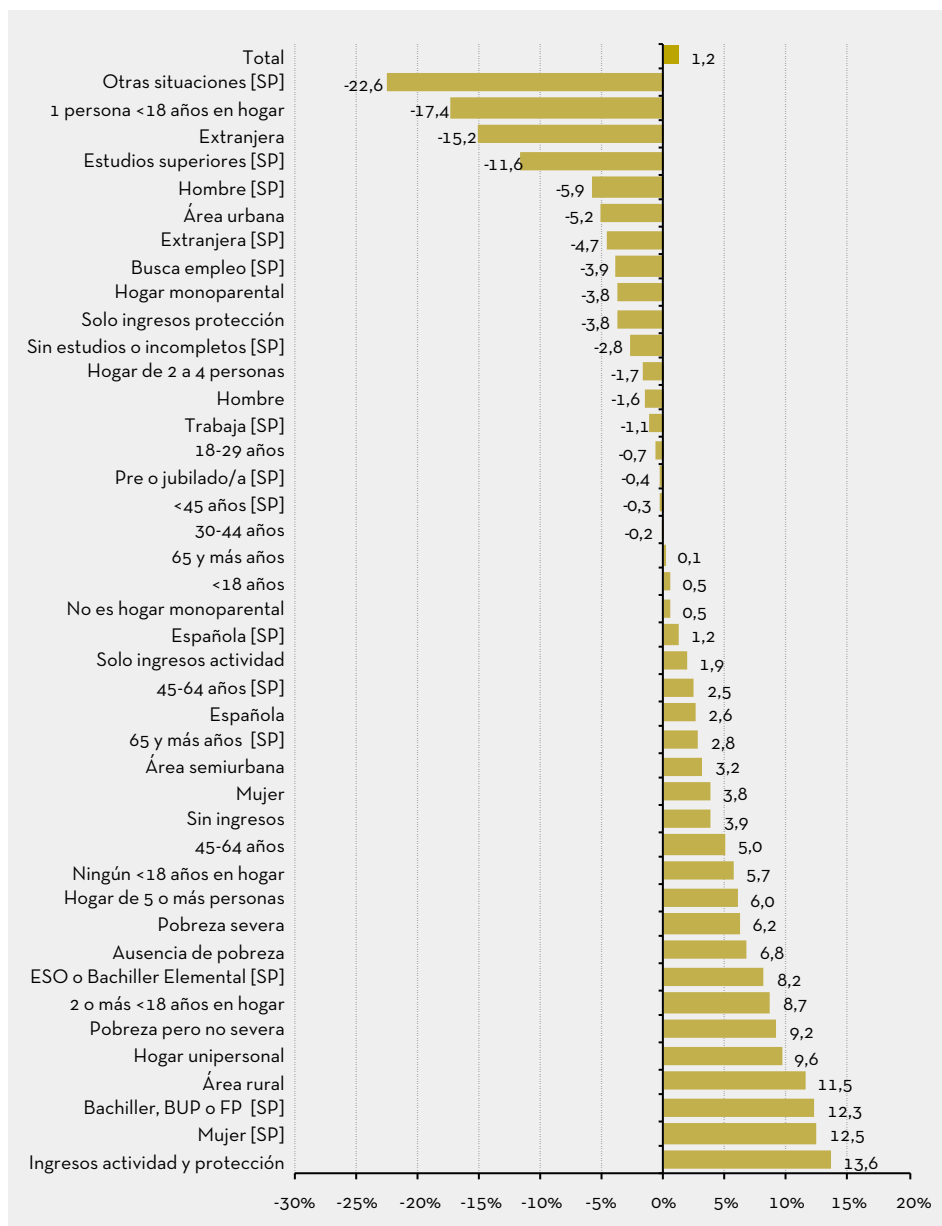
(18) En el caso del empleo, por ejemplo, los hogares con una persona sustentadora en busca de empleo multiplican por 5 la tasa de exclusión de los hogares con sustentadores ocupados.

- En principio, el sexo de las personas arroja en Canarias niveles similares (aunque con ligeras diferencias) de exclusión social, siendo la prevalencia del 27,6% para hombres y del 30,4% para mujeres. Sin embargo, si se tiene en cuenta el sexo de la persona sustentadora principal, las diferencias se acrecientan notablemente: **las situaciones de exclusión afectan al 22,5% de la población que reside en hogares cuyo sustentador principal es un hombre y al 39,5% de las personas que residen en hogares encabezados por una mujer.** Las diferencias son similares, aunque no tan elevadas, en el conjunto de España, con tasas de exclusión del 20% en el caso de los hogares sustentados por hombres y del 29% en el caso de los hogares sustentados por mujeres.
- **La nacionalidad, tanto de cada persona del hogar como de la persona sustentadora principal del mismo, sigue jugando un papel clave a la hora de explicar las situaciones de exclusión,** de forma que la prevalencia de la exclusión entre las personas de nacionalidad extranjera multiplica por 1,7 la de las personas de nacionalidad española. En el conjunto de España, la prevalencia de la exclusión entre las personas de nacionalidad extranjera casi triplica la de las personas de nacionalidad española.
- Junto al tipo y el tamaño del hogar, **la presencia de menores de edad también se relaciona claramente con la prevalencia de las situaciones de exclusión:** en los hogares canarios sin menores de edad la tasa de exclusión es del 26,3% y en los que viven dos o más menores, del 42,7%. La monoparentalidad, a su vez, también refleja importantes diferencias, con tasas de exclusión sustancialmente más elevadas (38,9%) que las de los hogares que no lo son (24,8%).
- También **el tipo de hábitat resulta relevante en lo que a las tasas de exclusión se refiere,** con porcentajes en torno al 34% en áreas rurales y semiurbanas, frente al 20,5% en las urbanas.

2.3. La exclusión crece entre la población que combina ingresos por actividad y protección social, los hogares sustentados por mujeres y por personas con estudios secundarios

Además de ver cuáles son los colectivos con tasas de exclusión más elevadas en 2021, cabe preguntarse en cuáles ha crecido y en cuáles se ha reducido más la prevalencia de la exclusión desde 2018. **Los principales incrementos se produ-**

GRÁFICO 10. Evolución del porcentaje de población de Canarias afectada por la exclusión social, según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal y del hogar. Diferencia entre las incidencias de 2021 y 2018



SP: alude a las características de la persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

cen, en términos absolutos, en el caso de los hogares que combinan ingresos por actividad y protección social (cuyas tasas de exclusión han pasado del 22,2% al 35,8%), los hogares sustentados por mujeres (que pasan del 27% al 39,5%), los sustentados por personas con estudios secundarios (del 21,2% al 33,5%), los hogares situados en áreas rurales (del 22,7% al 34,2%), los hogares unipersonales (del 26,5% al 36,1%) y entre la población en situación de pobreza aunque no sea severa (del 46,9% al 56,1%).

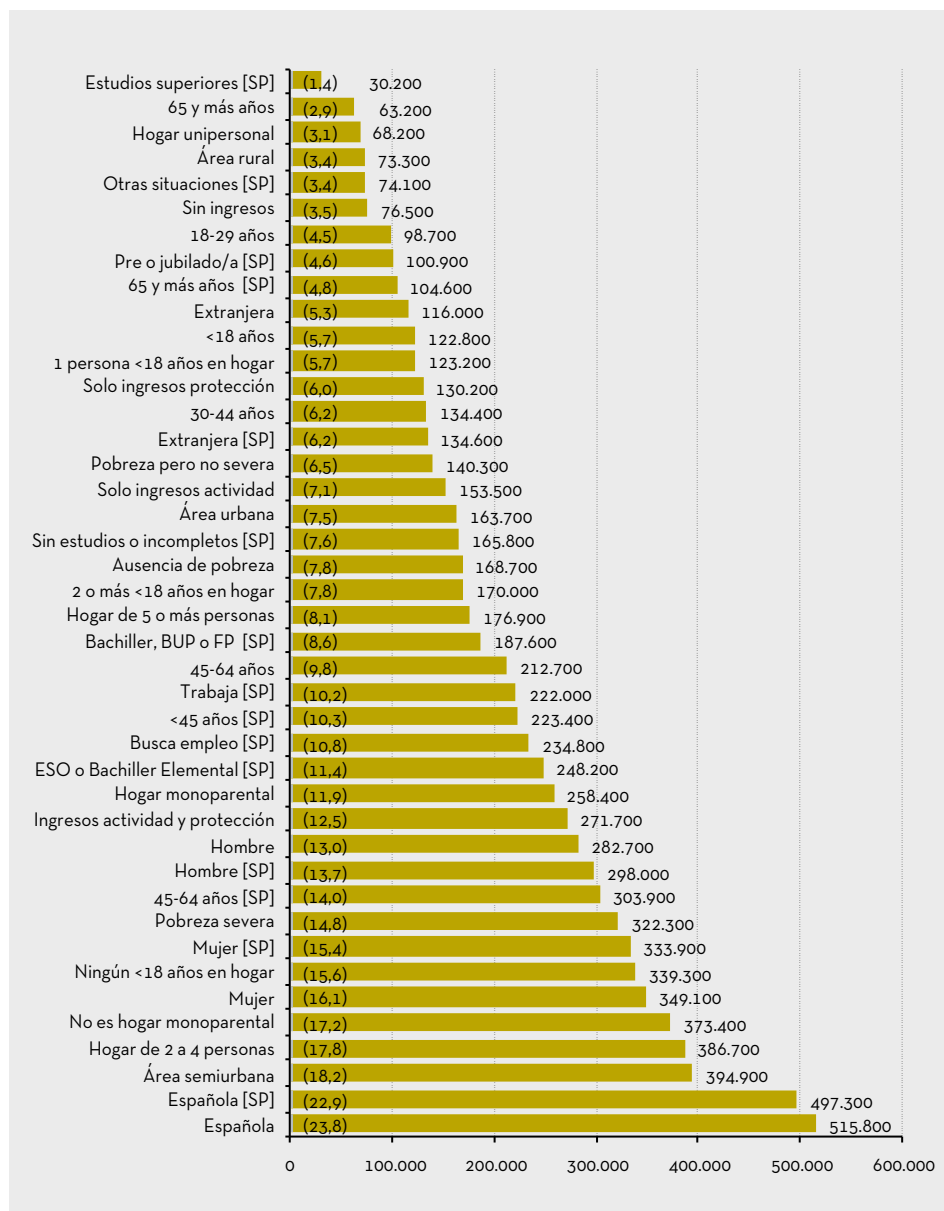
En el lado opuesto, encontramos una reducción de la exclusión entre la población que se encuentra en una situación ocupacional diferente al empleo, desempleo o la jubilación (cuyas tasas de exclusión se han reducido en 22,6 puntos porcentuales, y se sitúan en 2021 en un 42,2%), entre los hogares con un miembro menor de edad, entre el conjunto de la población extranjera y entre los hogares sustentados por personas con estudios superiores y por hombres.

2.4. La mayor parte de las personas excluidas tienen nacionalidad española, residen en hogares encabezados por mujeres y se encuentran en situación de pobreza severa

Independientemente de los elementos ya analizados —la prevalencia de la exclusión social entre los diferentes perfiles y colectivos y su evolución entre 2018 y 2021—, es también conveniente, para terminar este repaso, analizar cuáles son los colectivos más numerosos dentro de la exclusión social o, en otras palabras, ver qué colectivos tienen un mayor peso específico dentro del espacio social de la exclusión. Este peso específico es producto tanto de sus mayores o menores tasas de exclusión como de su propio tamaño o peso de dicho colectivo sobre el total poblacional.

El gráfico 11 pone de manifiesto que **el colectivo más numeroso dentro del espacio social de la exclusión es el de las personas de nacionalidad española y/o que viven en hogares encabezados por personas de nacionalidad española**. En el primero de los casos, se trata de casi 516.000 personas —el 23,8% de la población canaria— y representan el 81,6% de todas las personas que están en situación de exclusión social en Canarias, pese a las comparativamente bajas tasas de exclusión de la población de nacionalidad española. Por tanto, su peso dentro del colectivo de personas en situación de exclusión social es muy elevado.

GRÁFICO 11. Porcentaje y estimación de la población de Canarias afectada por la exclusión social, diversas características individuales, de la persona sustentadora principal y del hogar (2021)



Notas: entre paréntesis se ofrece la proporción que representa cada colectivo de personas en situación de exclusión social con ciertas características sobre el total de la población de Canarias.

SP: alude a las características de la persona sustentadora principal del hogar.

Fuentes: EINSFOESSA 2021; INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2021

También es muy importante dentro del espacio social de la exclusión el peso de las mujeres y de los hogares que estas encabezan. En el primer caso estaríamos hablando de cerca de 350.000 mujeres en situación de exclusión social, que conforman el 16,1% de la población canaria y el 55,3% de todas las personas en situación de exclusión en la comunidad autónoma. También cabe destacar el elevado porcentaje de la población en situación de pobreza severa dentro del espacio de la exclusión social: en este caso, se trata de más de 320.000 personas, que representan el 14,8% de la población canaria y más de la mitad de las personas en situación de exclusión social en la región. El perfil de la exclusión en Canarias, es, por lo tanto, autóctono, mayoritariamente femenino y está caracterizado por una situación de pobreza severa.

En sentido contrario, ¿cuáles son los grupos con menor peso en el espacio social de la exclusión? De acuerdo con los datos del gráfico 11, **apenas 30.200 hogares encabezados por personas con estudios superiores engrosan en Canarias las filas de la exclusión social, representando tan solo al 1,4% de la población y el 4,8% de todas las personas en esa situación. También tienen una presencia muy reducida en el espacio social de la exclusión las personas mayores de 65 años.** Las 63.200 personas en situación de exclusión social y mayores de 65 años representan el 2,9% de la población canaria y el 10% de todas las personas en situación de exclusión social de la comunidad. En la misma línea, resulta minoritaria la presencia de los hogares unipersonales en el espacio social de la exclusión, con 68.200 hogares que representan apenas el 10,8% de todas las personas excluidas.

Desde la perspectiva evolutiva, destaca el incremento entre 2018 y 2021 del peso relativo que, dentro del espacio social de la exclusión, tienen las personas en hogares sustentados por mujeres (del 37,7% al 52,8% del colectivo), las personas que buscan empleo (del 26% al 37,2%) y las personas que combinan ingresos por actividad y protección social (del 26,3% al 43%), así como la reducción del peso que corresponde a las personas sin estudios, que en 2018 representaban el 41,9% de todos los hogares excluidos y en 2021 el 26,2%.

Las siguientes dos tablas proporcionan información detallada para los años 2018 y 2021 sobre la incidencia de la integración y de la exclusión social en los diversos grupos sociodemográficos que se analizan en este capítulo (tabla 8) y sobre la distribución de la exclusión social al considerar cada una de las variables específicas que se contemplan (tabla 9).

TABLA 8. Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social de la población de Canarias y España según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares (2018–2021)

Incidencia (%)		España				Canarias			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Conjunto de la población		81,6	76,6	18,4	23,4	72,1	70,9	27,9	29,1
Características individuales									
Edad	Menos de 18 años	72,8	66,0	27,2	34,0	64,3	63,8	35,7	36,2
	18-29 años	76,5	71,5	23,5	28,5	65,5	66,2	34,5	33,8
	30-44 años	80,8	75,0	19,2	25,0	71,6	71,8	28,4	28,2
	45-64 años	83,2	77,1	16,8	22,9	74,1	69,1	25,9	30,9
	65 y más años	92,4	90,8	7,6	9,2	83,3	83,2	16,7	16,8
Sexo	Hombre	81,6	77,0	18,4	23,0	70,8	72,4	29,2	27,6
	Mujer	81,7	76,2	18,3	23,8	73,4	69,6	26,6	30,4
Nacionalidad	Española	84,9	80,4	15,1	19,6	75,7	73,1	24,3	26,9
	Extranjera	52,4	44,4	47,6	55,6	39,9	55,1	60,1	44,9
Características de la persona SP									
Edad	Menos de 45 años	75,9	69,7	24,1	30,3	66,7	67,0	33,3	33,0
	45-64 años	82,2	75,4	17,8	24,6	70,9	68,4	29,1	31,6
	65 y más	90,0	88,6	10,0	11,4	83,2	80,4	16,8	19,6
Sexo	Hombre	82,9	79,6	17,1	20,4	71,6	77,5	28,4	22,5
	Mujer	78,5	70,1	21,5	29,9	73,0	60,5	24,5	28,2
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	69,6	63,2	30,4	36,8	62,1	64,9	37,9	35,1
	G. E., en ESO o Bachiller Elemental	78,1	70,4	21,9	29,6	69,5	61,3	30,5	38,7
	Bachiller, BUP o FP	85,7	81,7	14,3	18,3	78,8	66,5	21,2	33,5
	Estudios superiores	93,7	89,8	6,3	10,2	82,2	93,8	17,8	6,2
Situación ocupacional	Trabaja	86,5	84,9	13,5	15,1	80,4	81,5	19,6	18,5
	Busca empleo	12,8	14,4	87,2	85,6	2,8	6,7	97,2	93,3
	Jubilado/a o prejubilado/a	88,4	86,2	11,6	13,8	81,2	81,6	18,8	18,4
	Otras situaciones	73,1	61,8	26,9	38,2	35,2	57,8	64,8	42,2
Nacionalidad	Española	85,5	81,1	14,5	18,9	74,8	73,6	25,2	26,4
	Extranjera	51,7	41,5	48,3	58,5	48,2	52,9	51,8	47,1

Incidencia (%)		España				Canarias			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Conjunto de la población		81,6	76,6	18,4	23,4	72,1	70,9	27,9	29,1
Características de los hogares									
Pobreza	Ausencia de pobreza	94,7	88,8	5,3	11,2	93,8	87,0	6,2	13,0
	Pobreza pero no severa	51,8	40,2	48,2	59,8	53,1	43,9	46,9	56,1
	Pobreza severa	5,4	2,8	94,6	97,2	6,2	0,0	93,8	100,0
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	83,6	79,8	16,4	20,2	78,0	76,1	22,0	23,9
	Ingresos por actividad y protección	80,7	71,2	19,3	28,8	77,8	64,2	22,2	35,8
	Solo ingresos por protección	78,5	69,2	21,5	30,8	63,0	66,8	37,0	33,2
	Sin ingresos de actividad y protección	19,0	5,7	81,0	94,3	3,9	0,0	96,1	100,0
Tamaño	Hogar de 1 persona	84,4	78,4	15,6	21,6	73,5	63,9	26,5	36,1
	Hogar de 2 a 4 personas	85,5	81,0	14,5	19,0	74,2	75,9	25,8	24,1
	Hogar de 5 o más personas	58,1	55,0	41,9	45,0	59,5	53,5	40,5	46,5
Monoparentalidad	Es hogar monoparental	67,8	60,4	32,2	39,6	57,3	61,1	42,7	38,9
	No es hogar monoparental	83,3	79,8	16,7	20,2	75,7	75,2	24,3	24,8
<18 años	Ningún menor de 18 años	86,9	82,9	13,1	17,1	79,4	73,7	14,4	17,3
	Un menor de 18 años	81,9	74,8	18,1	25,2	57,3	74,7	27,4	35,0
	Dos o más menores de 18 años	68,5	63,3	31,5	36,7	66,0	57,3	25,7	31,2
Grado de urbanización	Área urbana	81,5	74,8	18,5	25,2	74,3	79,5	25,7	20,5
	Área semiurbana	80,3	77,3	19,7	22,7	69,1	65,9	30,9	34,1
	Área rural	85,7	82,1	14,3	17,9	77,3	65,8	22,7	34,2

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

TABLA 9. Evolución de la distribución de los niveles de integración y exclusión social de la población de Canarias y España según diversas características individuales, de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares (2018-2021)

Distribución (%)		España				Canarias			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Características individuales									
Edad	Menos de 18 años	15,8	15,8	26,2	26,6	13,8	14,0	19,8	19,4
	18-29 años	12,9	12,5	17,6	16,3	13,6	12,5	18,5	15,6
	30-44 años	21,9	20,1	23,1	21,9	22,3	22,2	22,9	21,3
	45-64 años	28,5	28,1	25,5	27,3	32,9	30,9	29,8	33,7
	65 y más años	20,9	23,4	7,6	7,8	17,5	20,4	9,1	10,0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Sexo	Hombre	48,9	49,2	49,1	48,1	46,4	48,1	49,6	44,7
	Mujer	51,1	50,8	50,9	51,9	53,6	51,9	50,4	55,3
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Nacionalidad	Española	93,5	93,8	73,8	74,7	94,4	90,8	78,4	81,6
	Extranjera	6,5	6,2	26,2	25,3	5,6	9,2	21,6	18,4
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Características de la persona SP									
Edad	Menos de 45 años	33,4	30,7	47,3	43,6	30,9	29,5	39,9	35,4
	45-64 años	42,2	42,3	40,7	45,0	44,1	42,7	46,9	48,1
	65 y más	24,3	27,0	12,1	11,4	25,1	27,8	13,1	16,6
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Sexo	Hombre	72,8	70,5	66,8	59,0	60,7	66,8	62,3	47,2
	Mujer	27,2	29,5	33,2	41,0	39,3	33,2	37,7	52,8
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	19,4	18,5	37,8	35,1	26,5	20,0	41,9	26,2
	G. E., en ESO o Bachiller Elemental	25,8	23,0	32,2	31,5	21,7	25,7	24,7	39,3
	Bachiller, BUP o FP	30,8	32,9	22,8	24,0	32,4	24,3	22,5	29,7
	Estudios superiores	23,9	25,6	7,2	9,5	19,4	30,1	10,9	4,8
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Distribución (%)		España				Canarias			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2018	2021	2018	2021	2018	2021	2018	2021
Situación ocupacional	Trabaja	67,6	64,8	46,9	37,9	69,6	63,3	43,9	35,1
	Busca empleo	1,0	1,9	29,3	36,9	0,3	1,1	26,0	37,2
	Jubilado/a o prejubilado/a	26,3	28,2	15,3	14,8	27,2	29,1	16,4	16,0
	Otras situaciones	5,1	5,1	8,4	10,4	2,9	6,6	13,8	11,7
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Nacionalidad	Española	92,7	93,8	69,9	71,5	93,2	90,2	81,1	78,7
	Extranjera	7,3	6,2	30,1	28,5	6,8	9,8	18,9	21,3
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Características de los hogares									
Pobreza	Ausencia de pobreza	91,6	92,2	21,9	31,0	90,3	91,1	15,8	26,7
	Pobreza pero no severa	7,8	7,3	30,9	29,0	8,1	8,9	19,2	22,2
	Pobreza severa	0,6	0,4	47,2	40,0	1,6	0,0	65,0	51,0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	55,8	47,9	46,7	32,3	47,2	39,6	35,6	24,3
	Ingresos por actividad y protección	24,1	29,7	24,6	31,9	34,6	39,3	26,3	43,0
	Solo ingresos por protección	19,8	22,2	23,1	26,3	18,1	21,2	28,3	20,6
	Sin ingresos de actividad y protección	0,3	0,2	5,6	9,6	0,2	0,0	9,8	12,1
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Tamaño	Hogar de 1 persona	10,3	8,2	8,5	7,4	11,2	7,8	10,4	10,8
	Hogar de 2 a 4 personas	80,0	80,1	60,5	61,5	77,9	78,9	70,2	61,2
	Hogar de 5 o más personas	9,7	11,6	31,0	31,1	11,0	13,3	19,3	28,0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Monoparentalidad	Es hogar monoparental	8,9	13,2	18,8	28,4	15,4	26,4	29,8	40,9
	No es hogar monoparental	91,1	86,8	81,2	71,6	84,6	73,6	70,2	59,1
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
<18 años	Ningún menor de 18 años	60,4	60,5	40,5	40,9	65,9	61,6	44,4	53,7
	Un menor de 18 años	20,2	20,0	19,9	22,0	17,1	23,6	32,9	19,5
	Dos o más menores de 18 años	19,4	19,6	39,6	37,1	17,0	14,8	22,7	26,9
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Grado de urbanización	Área urbana	55,0	52,1	55,6	57,4	46,4	41,3	41,6	25,9
	Área semiurbana	31,8	34,4	34,7	33,0	44,4	49,6	51,4	62,5
	Área rural	13,2	13,5	9,8	9,6	9,2	9,1	7,0	11,6
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Bloque

2

**Los principales factores
exclusógenos de la crisis
actual y la respuesta
a las necesidades generadas
o visibilizadas
por la COVID-19**

Contenido

Capítulo 3. El impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo y en la relación entre el empleo y la integración social	81
Capítulo 4. Crecen las situaciones de exclusión residencial y el porcentaje de población con gastos excesivos de vivienda	97
Capítulo 5. Problemas de salud, exclusión social y la COVID-19	107
Capítulo 6. La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar	121
Capítulo 7. La brecha digital, un nuevo elemento exclusógeno	129
Capítulo 8. Pobreza y garantía de ingresos: el impacto del IMV y de la PCI sobre las situaciones de pobreza y ex-clusión	135

Capítulo 3

El impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo y en la relación entre el empleo y la integración social

3.1. Introducción

Como ya se ha señalado en el avance de resultados de EINSFOESSA 2021 (17), durante 2020 la caída de la actividad económica y las restricciones a la movilidad provocados por la pandemia de la COVID-19 dieron lugar a un proceso de destrucción de empleo de intensidad anteriormente desconocida. En el segundo trimestre de ese año, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) para el conjunto de España registraron la mayor destrucción de empleo histórica en un trimestre, más de un millón de puestos de trabajo. En los meses posteriores, a medida que fueron levantándose las restricciones crecieron también los niveles de ocupación, aunque a un ritmo decreciente, que llegó a ser negativo en el primer trimestre de 2021. En esos primeros meses del año, el desarrollo de la tercera ola de la pandemia supuso una reducción de cerca de 140.000 empleos respecto al trimestre anterior.

En ese contexto de fortísima crisis del mercado de trabajo, este cuarto apartado del informe se centra en la situación del empleo en Canarias, en el impacto que la pandemia ha tenido en el funcionamiento del mercado de trabajo y en la relación entre la dimensión del empleo y el conjunto de los procesos de integración y exclusión social. Para ello, se analiza en primer lugar la evolución de las tasas de ocupación, actividad y paro registradas durante el periodo analizado y el alcance de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) en la comunidad, así como la evolución del coste laboral y los cambios que ha experimentado el

(17) Fundación FOESSA (2021): «Sociedad expulsada y derecho a ingresos», serie: *Análisis y Perspectivas*. Madrid: Fundación FOESSA.

mercado de trabajo en Canarias –y su modelo productivo– desde el punto de vista del número de personas ocupadas en cada sector de actividad. Analizados los cambios en el funcionamiento del mercado de trabajo, en el segundo epígrafe se analiza la relación que existe entre pobreza, exclusión y empleo en Canarias, y los principales problemas que el conjunto de la población canaria –y, más concretamente, las personas en situación de exclusión social– experimentan con relación a la dimensión del empleo.

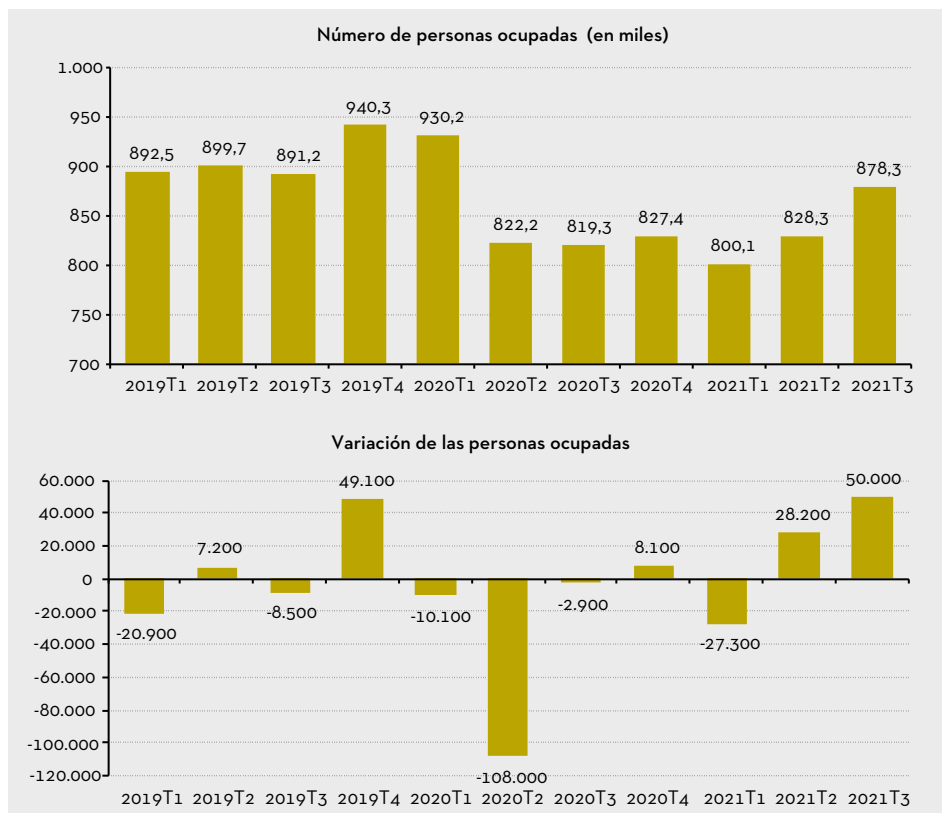
Como en los epígrafes anteriores, la situación se analiza desde el punto de vista evolutivo centrandó la atención en los cambios producidos en los últimos tres años, y desde el punto de vista comparativo, identificando las principales diferencias en lo que se refiere al funcionamiento del mercado de trabajo entre Canarias y el conjunto de España.

3.2. Un mercado de trabajo sacudido por la COVID-19

Entre el primer trimestre de 2019 y el tercero de 2021, el mercado de trabajo canario perdió algo más de 14.000 puestos de trabajo, lo que supuso una reducción en el número de personas ocupadas del 1,6%. En términos absolutos, la población ocupada en Canarias pasó de 892.500 a 878.300 personas ocupadas. Esta aparente estabilidad esconde, sin embargo, cambios de gran calado durante la etapa analizada, con periodos de intensa destrucción de empleo que se alternan con periodos de recuperación y creación de puestos de trabajo. Una sacudida, por otra parte, que ya había comenzado a producirse antes de la aparición de la crisis sociosanitaria. En ese sentido, se observa que ya antes de la pandemia de la COVID-19 se había producido una importante destrucción de empleo (particularmente en el primer trimestre de 2019), que se intensifica durante el confinamiento de la primera ola y se repite en el primer trimestre de 2021.

Como en el conjunto de España, esa evolución de la ocupación ha tenido su reflejo en la tasa de desempleo durante ese periodo. Tal y como ponen de manifiesto los datos de la EPA, en Canarias la tasa de desempleo pasó de un 18,8% en el cuarto trimestre de 2019 al 25,4% del primer trimestre de 2021. A pesar de producirse una posterior caída del desempleo, tal y como ocurre en el conjunto del Estado español, la tasa de desempleo en Canarias se mantiene en niveles muy superiores a los alcanzados a finales de 2019 y también muy superiores a los registrados para el conjunto de España, una tendencia, que, por otra parte, ha mantenido Canarias respecto a España durante todo el periodo analizado.

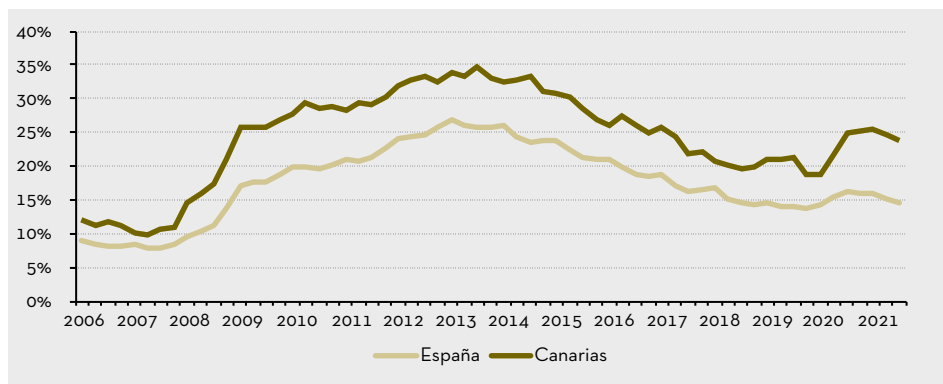
GRÁFICO 12. Evolución y variación del número de personas ocupadas en Canarias según trimestre (2019 T1–2021 T3)



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

Es importante señalar también que, incluso en el periodo álgido de esta crisis socio-sanitaria —con una tasa de paro que en España alcanzó el 16,3% en el tercer trimestre de 2020 y en Canarias el 25%—, **los niveles generales de desempleo, así como el volumen de la población desempleada, se han mantenido en la comunidad canaria muy por debajo de los niveles alcanzados en la anterior crisis financiera iniciada en 2008**. Durante aquella crisis, las tasas de desempleo se dispararon hasta el 26,9% en España y hasta el 34,8% en Canarias en el periodo correspondiente al primer y tercer trimestre de 2013, respectivamente. En sentido contrario, ni siquiera antes de la crisis de la COVID-19 se recuperaron, ni en Canarias ni en el resto de España, las tasas de desempleo que se registraban antes de la crisis de 2008.

Frente a la ligera recuperación de la ocupación que se acaba de describir, y la consiguiente reducción de las tasas generales de desempleo, **el paro de larga dura-**

GRÁFICO 13. Evolución de la tasa de paro de Canarias y España (2006–2021)

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

ción (18) parece haber experimentado un comportamiento menos favorable.

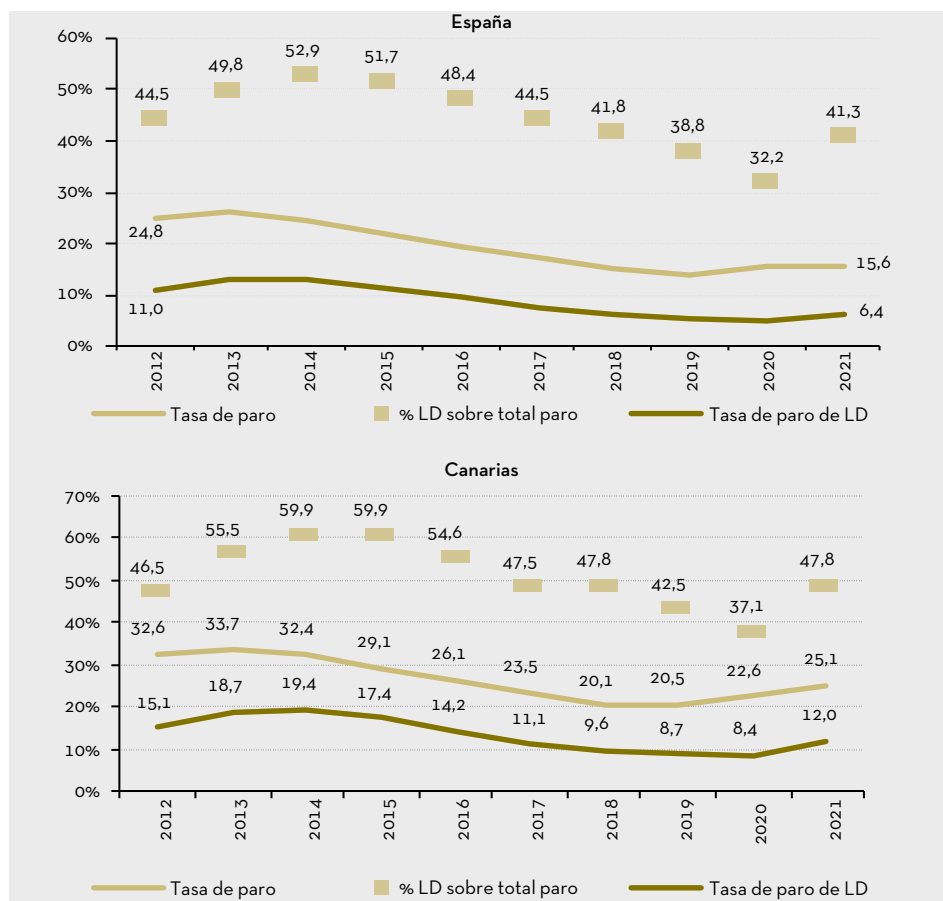
Como se observa en el gráfico 14, tanto en España como en Canarias el peso del desempleo de larga duración sobre el total de personas desempleadas se ha incrementado en los últimos meses, pasando en el caso Canarias del 37,1% en 2020 al 47,8% de 2021, considerados en este último caso la media registrada en los dos primeros trimestres del año y rompiendo así la tendencia a la reducción del peso del desempleo de larga duración con relación al desempleo total.

Por otro lado, como ocurre con las tasas generales de desempleo, la tasa de desempleo de larga duración en Canarias (12% de media en los dos primeros trimestres de 2021) es muy superior a la registrada en el conjunto de España (6,4%). En todo caso, también desde esta perspectiva puede decirse que, al igual que lo observado en las tasas generales de paro, la incidencia actual de la tasa de paro de larga duración se encuentra muy por debajo de la registrada durante el periodo más severo de la anterior crisis financiera, cuando alcanzó en 2014 el 19,4% de la población activa.

Como en las crisis anteriores, por otra parte, el desempleo ha afectado de desigual manera a los diferentes grupos sociales. El gráfico 15 recoge las tasas de desempleo en función de una serie de variables sociodemográficas –sexo,

(18) La tasa de paro de larga duración indica el número de personas paradas que llevan doce meses como mínimo buscando empleo y no han trabajado en ese período, como porcentaje de la población activa total.

GRÁFICO 14. Evolución del paro de larga duración de Canarias y España (2012–2021)



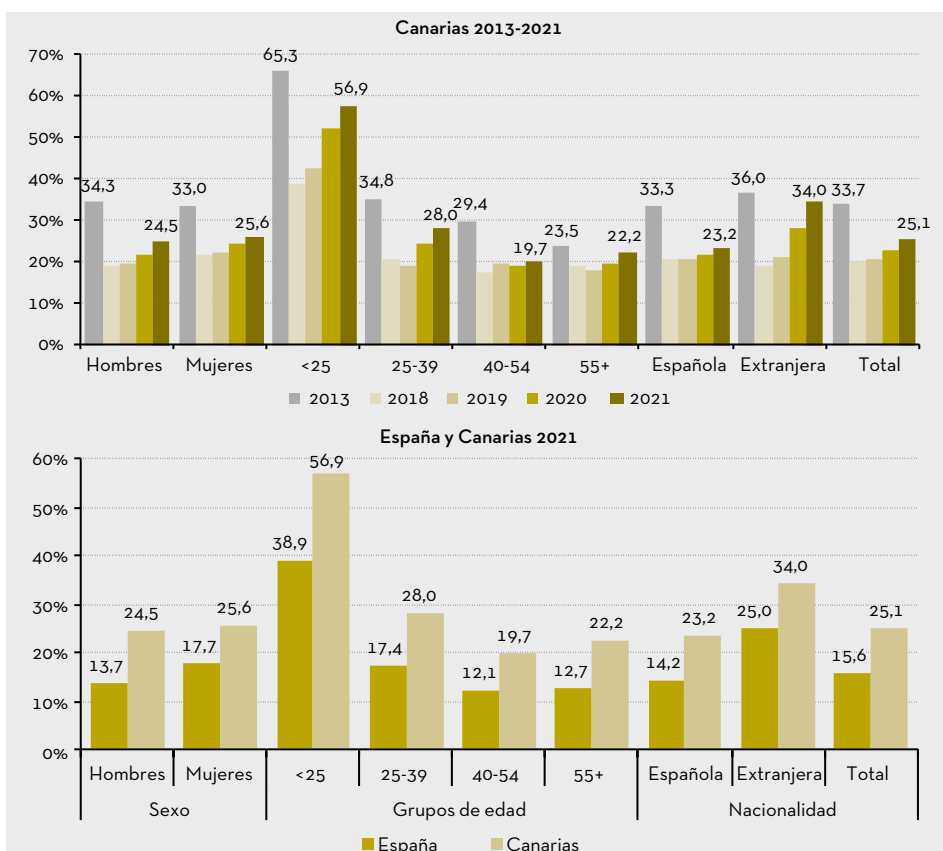
Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. La información de 2021 se corresponde con la media de los trimestres I y II de ese año

edad y nacionalidad— durante los últimos cuatro años y, como punto de comparación, en 2013, momento en el que se registraron las tasas más elevadas de desempleo en Canarias en la crisis anterior. La información recopilada muestra, en primer lugar, que **las tasas de desempleo son particularmente elevadas entre las personas de nacionalidad extranjera (34%), entre las personas de entre 25 y 39 años (28%) y, muy particularmente, entre las personas menores de 25 años (56,9%).**

Desde una perspectiva más detallada, pueden destacarse también en Canarias los siguientes datos de interés:

- Por una parte, si las tasas de desempleo actuales de cada uno de estos grupos sociales se comparan con las que se registraron en 2013, se observa que las que en menor medida se han reducido, en términos relativos, han sido las correspondientes a la población extranjera, a las personas mayores de 55 años y menores de 25: si la reducción general de las tasas de desempleo ha sido del 26%, en el caso de estos tres colectivos ha sido del 5%, 6% y el 13%, respectivamente. También es reseñable el importante incremento en términos relativos de las tasas de desempleo de todos los grupos sociales analizados en comparación con las registradas en 2019, exceptuando el caso de los hombres, donde el incremento ha sido del 2%. En el lado opuesto, la población de 25 a 39 años y la de 40 a 54 años registran un aumento del 48% y 62% respectivamente para este periodo.

GRÁFICO 15. Evolución de la tasa de paro de Canarias y comparativa con España, por diversos grupos sociodemográficos (2013–2021)



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. La información de 2021 se corresponde con la media de los trimestres I y II de ese año

- Por otra parte, cuando los niveles de paro que cada uno de estos grupos demográficos registran en Canarias en 2021 se comparan con los existentes para esos mismos colectivos en el conjunto de España, se observa que Canarias –cuya tasa de paro se sitúa más de 9 puntos porcentuales por encima de la tasa correspondiente al conjunto del país– registra tasas sustancialmente más elevadas de desempleo para todos los casos analizados. Estas diferencias oscilan entre una tasa un 36% mayor en el caso de la población extranjera, hasta un 79% para las tasas relativas a los hombres, que en el caso de España son del 13,7% y en el de Canarias, por el contrario, del 24,5%.

La evolución de las tasas de desempleo que acaba de ser descrita no puede comprenderse o interpretarse si no se tiene en cuenta la respuesta de las administraciones públicas a la pandemia y, especialmente, las políticas de protección del empleo que se desarrollaron durante la misma. En este sentido, resulta fundamental tener en cuenta el efecto de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) sobre las cifras agregadas de ocupación para entender el impacto de la pandemia sobre el empleo. De acuerdo con la información recogida en la tabla 10, el número de personas acogidas a un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) en Canarias ascendió hasta más de 238.000 en abril de 2020, lo que supuso el 31,3% de las personas afiliadas a la Seguridad Social en esta comunidad y un 6,7% de todas las personas afiliadas a la Seguridad Social en ERTE en España. Una vez concluido el confinamiento, en torno a mayo de 2020, el número de personas acogidas a los ERTE se fue reduciendo de forma progresiva –con repuntes importantes entre enero y abril de 2021– hasta representar, en julio de 2021, un 5,6% de las personas afiliadas a la Seguridad Social (frente a un 1,5% en el conjunto de España).

TABLA 10. Evolución del número de personas afiliadas a la Seguridad Social en ERTE vinculados a la COVID-19 en Canarias y España

	España		Canarias		
	N.º ERTE	% ERTE sobre media afiliados	N.º ERTE	% ERTE sobre media afiliados	% ERTE sobre total España
2020 Marzo	3.108.554	16,4%	211.340	26,5%	6,8%
2020 Abril	3.576.192	19,4%	238.050	31,3%	6,7%
2020 Mayo	2.605.023	14,0%	192.397	25,4%	7,4%
2020 Junio	1.450.243	7,8%	147.010	19,3%	10,1%
2020 Julio	868.509	4,6%	91.627	12,0%	10,5%
2020 Agosto	768.615	4,1%	80.219	10,5%	10,4%

	España		Canarias		
	N.º ERTE	% ERTE sobre media afiliados	N.º ERTE	% ERTE sobre media afiliados	% ERTE sobre total España
2020 Septiembre	706.107	3,7%	88.439	11,5%	12,5%
2020 Octubre	728.321	3,8%	86.286	11,0%	11,8%
2020 Noviembre	850.950	4,5%	84.035	10,8%	9,9%
2020 Diciembre	702.808	3,7%	78.307	10,0%	11,1%
2021 Enero	928.045	4,9%	91.022	11,8%	9,8%
2021 Febrero	858.785	4,6%	90.497	11,8%	10,5%
2021 Marzo	674.366	3,6%	85.715	11,1%	12,7%
2021 Abril	636.752	3,3%	84.151	10,9%	13,2%
2021 Mayo	491.983	2,6%	73.380	9,4%	14,9%
2021 Junio	387.731	2,0%	59.293	7,6%	15,3%
2021 Julio	292.722	1,5%	43.410	5,6%	14,8%

Nota: el número de ERTE se corresponde con las cifras de personas afiliadas en ERTE vinculadas a la COVID-19 que proporciona en sus bases de datos estadísticas la TGSS.

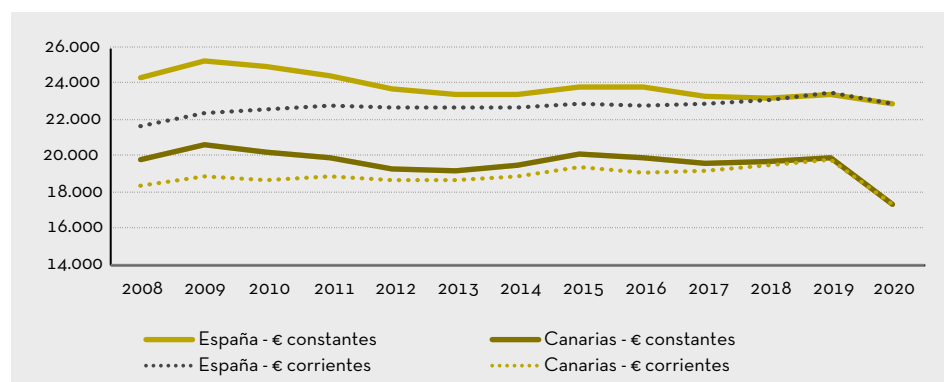
Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Estadísticas de afiliación

Los cambios descritos en el empleo y la actividad como resultado de la pandemia han afectado, sin duda, a los ingresos y las condiciones de vida de la población canaria. En este sentido, si bien aún la estadística pública oficial no recoge información actualizada sobre ese impacto, es posible, de manera indirecta, medir las consecuencias de esta crisis a través de la evolución experimentada por los salarios, por tratarse de la principal fuente de ingresos de los hogares, junto con las prestaciones sociales en los estratos de renta más bajos.

A partir de la información que suministra la Encuesta Anual de Coste Laboral realizada por el INE, en 2020 se observa que se produjo a nivel estatal —a pesar de haber salido del conjunto de personas asalariadas aquellas con contratos más cortos y sueldos más bajos— una caída media de los salarios del 2,3% en euros constantes respecto al año anterior. La situación más desfavorable que experimenta Canarias en otros indicadores también se refleja en este indicador, y con mucha fuerza, ya que, frente a España, Canarias registró una caída salarial muy superior, del 12,3%. Desde una perspectiva más amplia también cabe atribuir a Canarias una evolución mucho más negativa que la que registra España en cuanto a los salarios desde el final de la crisis financiera iniciada en 2008. En efecto, si se considera el periodo 2015-2020 y se corrige el efecto del IPC, lo que se observa es que en este periodo los salarios en España se han reducido en un 3,8% en términos de euros constantes, mientras que en Canarias la reducción ha sido significativamente mayor (del 13,9%). La brecha que en ese sentido separa ambos territorios se ha agudizado desde 2019 y, si en 2015 el coste salarial medio cana-

rio equivalía al 85% del coste salarial medio del conjunto de España, a día de hoy apenas alcanza el 76%.

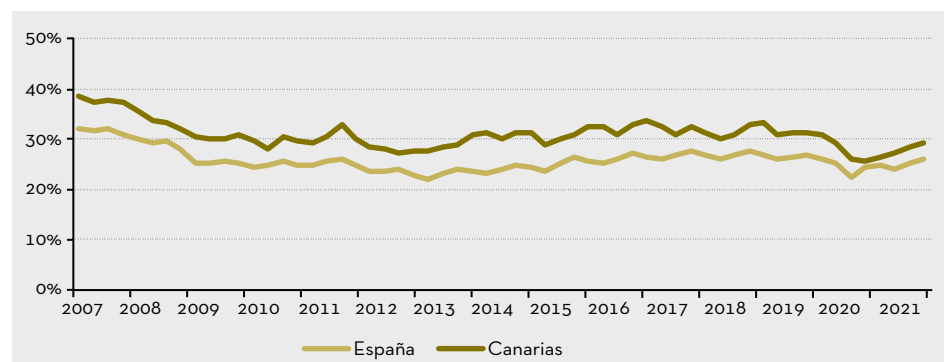
GRÁFICO 16. Evolución del coste salarial por persona trabajadora y año en Canarias y España en euros corrientes y constantes (2008–2020)



Fuentes: INE. Encuesta anual de coste laboral; Índice de Precios de Consumo (por comunidades autónomas)

También se han producido algunos cambios de interés en lo que se refiere a las tasas de parcialidad y temporalidad de la población ocupada que registra el mercado de trabajo canario, si bien no parece que la COVID-19 haya introducido, al menos de momento, cambios muy profundos en este sentido. **Entre 2019 y 2021, lo que se observa en Canarias es una disminución de la temporalidad del 10,5%, algo mayor que la que se aprecia en el conjunto de España (-6,9%) y, por otro lado, un nivel de parcialidad prácticamente idéntico al registrado en 2019, al menos en lo tocante a la media de los dos primeros trimestres de 2021, y**

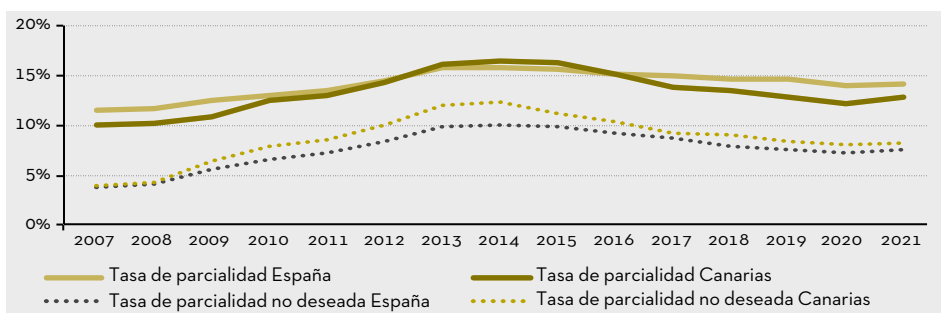
GRÁFICO 17. Evolución de la tasa de temporalidad de la población asalariada en Canarias y España (2008–2021)



Fuentes: Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. Datos correspondientes a la media anual, que en 2021 se corresponde con los trimestres I y II

que contrasta con una reducción del 3% para el conjunto del país. Esto situaría a Canarias con una proporción de la población ocupada con jornada parcial (12,9%) algo inferior a la que se aprecia para el conjunto de España (14,2%). La tasa de parcialidad no deseada alcanza al 8,3% de la población ocupada, frente al 7,5% en el conjunto de España.

GRÁFICO 18. Evolución de la tasa de parcialidad y parcialidad no deseada* de la población ocupada de Canarias y España (2008-2021)



*Expresa el porcentaje de la población ocupada que trabaja a tiempo parcial debido a no haber podido encontrar un trabajo de jornada completa.

Fuentes: Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. Datos correspondientes a la media anual, que en 2021 se corresponde con los trimestres I y II

Finalmente, cabe hacer referencia al diferente impacto que la COVID-19 y la crisis asociada han tenido desde el punto de vista del número de personas ocupadas en los diferentes sectores económicos de actividad de Canarias. Los datos de la tabla 11 ponen de manifiesto en ese sentido que, tanto en términos relativos como absolutos, **el sector más afectado por la caída de la ocupación entre el primer y segundo trimestre de 2020 fue el de servicios, con una reducción de empleos del 13,9%, muy superior a la registrada en el conjunto de España (5,5%)**. Esta fuerte caída de la ocupación en el sector servicios estaría motivada principalmente por la gran dependencia del archipiélago al turismo, y como consecuencia de las restricciones a la movilidad adoptadas globalmente. En efecto, el sector servicios —que en Canarias da trabajo a casi el 85% de la población ocupada—, registró en el segundo trimestre de 2020 unas 113.000 personas ocupadas menos que en el trimestre anterior. Un año después, los datos disponibles por la EPA sugerirían que la ocupación se ha recuperado en Canarias y que entre el tercer trimestre de 2020 y el mismo trimestre de 2021, el número de personas ocupadas ha aumentado en un 7,2%, una proporción superior a la registrada en el conjunto del Estado (4,5%).

TABLA 11. Evolución del número de personas ocupadas de Canarias por sectores de actividad y trimestre (2019–2021) (en miles)

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	N.º	Dif.*	N.º	Dif.*	N.º	Dif.*	N.º	Dif.*	N.º	Dif.*
2019T1	24,4	–	40,8	–	47,9	–	779,3	–	892,5	–
2019T2	22,3	-2,1	42,6	1,8	49,8	1,9	784,9	5,6	899,7	7,2
2019T3	26,2	3,9	42,5	-0,1	47,8	-2,0	774,7	-10,2	891,2	-8,5
2019T4	28,3	2,1	37,5	-5,0	49,3	1,5	825,2	50,5	940,3	49,1
2020T1	25,3	-3,0	37,9	0,4	49,2	-0,1	817,8	-7,4	930,2	-10,1
2020T2	27,3	2,0	44,0	6,1	46,3	-2,9	704,5	-113,3	822,2	-108,0
2020T3	27,3	0,0	37,6	-6,4	52,1	5,8	702,3	-2,2	819,3	-2,9
2020T4	27,7	0,4	42,4	4,8	53,4	1,3	704,0	1,7	827,4	8,1
2021T1	25,9	-1,8	42,8	0,4	41,9	-11,5	689,4	-14,6	800,1	-27,3
2021T2	26,2	0,3	43,8	1,0	52,4	10,5	705,8	16,4	828,3	28,2
2021T3	30,0	3,8	48,8	5,0	55,2	2,8	744,3	38,5	878,3	50,0

*Expresa la diferencia de personas ocupadas (en miles) con respecto al trimestre previo.

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

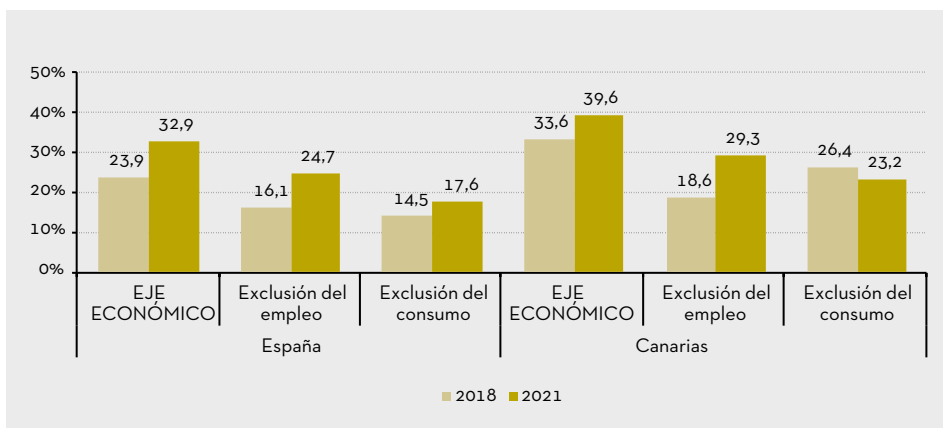
3.3. Crece la exclusión en la dimensión del empleo pero desciende en la dimensión del consumo

Analizada la evolución de los principales indicadores relacionados con el empleo en Canarias, en este epígrafe se examinan los indicadores que la metodología de la EINS-FOESSA 2021 ofrece con relación al empleo y al mercado de trabajo y a la relación entre los problemas en la dimensión del empleo y las situaciones de exclusión social. En primer lugar, tal y como se ha apuntado en el primer capítulo, cabe destacar la ambivalente evolución que, con relación al conjunto de España, experimenta Canarias entre 2018 y 2021 en lo que se refiere a la extensión de las situaciones de exclusión social en el eje económico: mientras en el conjunto de España la exclusión en este eje aumenta del 23,9% al 32,9% de la población, en Canarias la proporción de personas que experimentan exclusión en este eje pasa del 33,6% al 39,6%. **Pese a que el incremento experimentado es, por lo tanto, sustancialmente menor en la comunidad canaria (el incremento es del 37% en España, frente al 18% en Canarias), la prevalencia de estas situaciones carenciales sigue siendo en 2021 notablemente más alta en Canarias que en el resto de España, concretamente, un 20%.**

La evolución que Canarias ha experimentado a lo largo de estos dos años es, no obstante, muy diferente en función de la dimensión que se tenga en cuenta. En el

caso del empleo –que alude, fundamentalmente, a situaciones dentro del hogar asociadas al desempleo, empleos sin contrato ni cobertura en la seguridad social, empleos de exclusión(19) o alta inestabilidad laboral–, se ha producido un muy importante incremento de población afectada por situaciones de exclusión, pasando del 18,6% al 29,3%. Se trata de un aumento algo más marcado del que se ha experimentado en el caso español y que además sitúa las tasas de exclusión en la dimensión del empleo en esta comunidad por encima de las registradas para el conjunto de España. En el caso del consumo, que recoge fundamentalmente situaciones vinculadas a la privación material y la pobreza económica, se ha producido en Canarias un descenso de las situaciones problemáticas, que pasan de afectar al 26,4% al 23,2% de la población, lo que supone una reducción del 12% en términos relativos. En el conjunto de España, por el contrario, crecen del 14,5% al 17,6%, incrementándose en un 21%.

GRÁFICO 19. Evolución del porcentaje de la población de Canarias y España afectada por el eje económico y sus dimensiones (2018-2021)



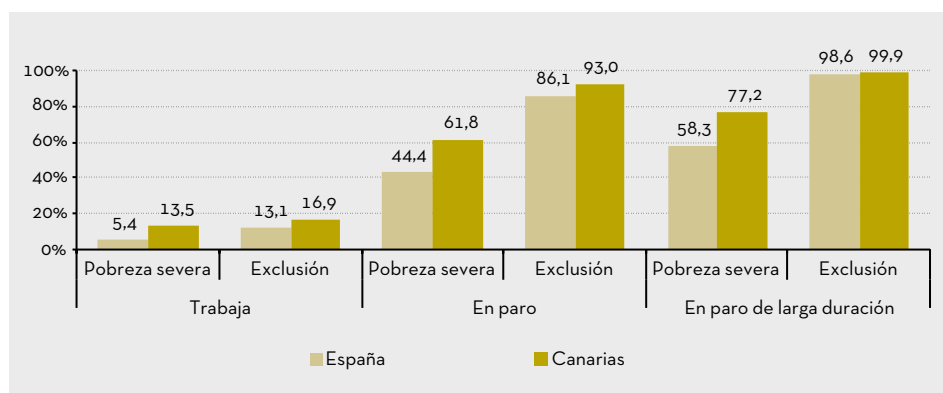
Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Pese a las diferencias que existen en cuanto a la proporción de población afectada por la exclusión en cada una de estas dos dimensiones, no cabe duda de que las situaciones de desempleo siguen constituyendo un cauce que desemboca, en muchos casos, en situaciones de pobreza y/o exclusión social. **Así, el hecho de que un hogar tenga a su persona sustentadora principal en situación de des-**

(19) Se consideran empleos de exclusión los siguientes: venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda, mendicidad.

empleo de larga duración —esto es, que lleva buscando empleo como mínimo 12 meses— es sinónimo de graves dificultades. Entre estos, la proporción de hogares que se encuentran en situación de exclusión social es virtualmente del 100% y la de quienes se encuentran en situación de pobreza severa del 77,2%. Aun cuando no se trate de situaciones de larga duración, el desempleo de la persona sustentadora principal está vinculado a tasas de pobreza severa del 61,8% y de exclusión del 93% de la población canaria. Al contrario, en los hogares sustentados por personas que se encuentran ocupadas en el mercado laboral, la tasa de pobreza severa es del 13,5% y las de exclusión del 16,9%. Cabe señalar, por otra parte, que tanto las tasas de pobreza severa como las de exclusión son, para los tres grupos de población que se recogen en el gráfico, superiores en Canarias que en el conjunto de España. Es en el ámbito de la pobreza severa, concretamente, donde se observan las mayores diferencias entre ambos territorios, siendo la mayor de estas la incidencia de la pobreza severa entre los hogares cuya persona sustentadora principal trabaja, que casi triplica la observada en España.

GRÁFICO 20. Proporción de los hogares en situación de pobreza severa y exclusión en Canarias y España, según la situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

La tabla 12 recoge el conjunto de los indicadores relativos a las dimensiones del empleo y del consumo, tanto para Canarias como para España, en 2018 y 2021, diferenciando entre las personas en situación de exclusión y el conjunto de la población.

La información recogida pone de manifiesto que, **en la dimensión del empleo, las situaciones de exclusión que se encuentran más extendidas son las vin-**

culadas a los hogares cuya persona sustentadora principal se encuentra en situación de inestabilidad laboral grave (el 15%) y a los hogares con todas las personas activas desempleadas (el 14,4%). En ese sentido, los datos ofrecidos por la EINSFOESSA 2021 ponen de manifiesto la importancia del desempleo como uno de los factores explicativos de la exclusión social: como se observa en la tabla 12, en 2021 el 46,8% de los hogares en situación de exclusión social y el 65,4% de los hogares en situación de exclusión severa tienen a todas sus personas activas desempleadas, frente al 14,4% entre el conjunto de la población canaria. También caracterizan claramente a los hogares en situación de exclusión social la elevada prevalencia de las situaciones en las que la persona sustentadora principal lleva en paro un año o más (el 21,6% frente al 6,5% del conjunto de los hogares canarios), de las situaciones en las que hay al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional, que no ha recibido formación en ese periodo (26,7% frente a un 8,6%) y de las situaciones de aquellos hogares en los que no hay personas ocupadas, ni pensionistas, ni reciben prestaciones periódicas (el 25,1% frente al 8,4% del conjunto de hogares canarios).

Volviendo al conjunto de la población, y desde una perspectiva evolutiva, cabe señalar que, **de todos los indicadores relacionados con el empleo, aquel que en mayor medida ha aumentado es, sin duda, el relacionado con la inestabilidad laboral grave de la persona sustentadora principal.** Si en 2018 la proporción de hogares en esta situación era en Canarias de un 5,7%, en 2021 alcanza el 15%, superando de esta manera la incidencia de estas situaciones en el conjunto de España, que afectan a un 10,3% de los hogares. Al mismo tiempo, los datos de la tabla 12 ponen de manifiesto que se ha reducido la prevalencia de algunos indicadores de exclusión relacionados con el empleo como, particularmente, la proporción de hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (del 1,2% al 0,5%).

TABLA 12. Evolución en los niveles de afectación de indicadores del eje económico en Canarias y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018–2021)

Indicadores del eje económico (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I01. Hogar cuya persona SP está en paro desde hace un año o más	2,8	4,3	1,5	17,1	20,7	3,6	33,0	35,4	2,4
I02. Hogar cuya persona SP tiene un empleo de exclusión	1,1	1,1	0,0	3,3	2,5	-0,8	3,7	2,4	-1,3
I03. Hogar cuya persona SP tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,3	1,0	-0,3	5,5	3,8	-1,6	5,3	5,1	-0,2
I04. Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	6,1	8,1	2,0	19,7	24,3	4,6	26,4	34,1	7,7
I05. Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	5,8	7,4	1,6	27,7	30,0	2,3	43,0	42,5	-0,5
I06. Hogar con todas las personas activas desempleadas	5,9	10,3	4,4	32,4	44,9	12,5	49,2	61,0	11,8
I37. Hogar cuya persona SP está activo, en inestabilidad laboral grave (≥ 3 contratos o ≥ 3 empresas o ≥ 3 meses en desempleo)	4,8	10,3	5,5	18,4	25,1	6,6	22,5	26,9	4,4
I07. Hogar en pobreza severa: ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente	8,1	11,3	3,2	45,8	44,4	-1,4	66,7	61,4	-5,3
I08. Hogar que no cuenta con algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad	1,7	2,7	1,0	6,7	7,8	1,1	8,8	9,6	0,8
I36. Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	3,7	4,7	1,0	21,5	21,8	0,2	38,5	32,6	-5,9
Canarias									
I01. Hogar cuya persona SP está en paro desde hace un año o más	3,2	6,1	2,9	12,1	21,6	9,5	23,3	39,2	15,9
I02. Hogar cuya persona SP tiene un empleo de exclusión	1,2	0,5	-0,7	0,7	0,8	0,2	1,5	0,4	-1,1

Indicadores del eje económico (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
I03. Hogar cuya persona SP tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	1,5	1,6	0,1	3,5	5,6	2,1	2,9	6,7	3,8
I04. Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas, ni con prestaciones periódicas (del SEPE o rentas mínimas)	7,1	8,4	1,3	20,7	25,1	4,4	27,8	38,5	10,7
I05. Hogar con al menos una persona desempleada de larga duración, sin título profesional y sin haber recibido formación ocupacional o haber realizado estudios en el último año	5,3	8,6	3,3	15,1	26,7	11,6	29,5	39,4	9,9
I06. Hogar con todas las personas activas desempleadas	8,7	14,4	5,7	30,4	46,8	16,4	48,9	65,4	16,5
I37. Hogar cuya persona SP está activo, en inestabilidad laboral grave (≥3 contratos o ≥3 empresas o ≥3 meses en desempleo)	5,7	15,0	9,3	14,8	30,8	16,0	16,9	31,1	14,2
I07. Hogar en pobreza severa: Ingresos inferiores al 40% de la renta familiar mediana equivalente	18,1	20,8	2,7	65,0	60,4	-4,6	80,4	78,1	-2,3
I08. Hogar que no cuenta con algún equipamiento doméstico considerado básico por más del 95% de la sociedad	6,3	6,4	0,1	16,2	12,5	-3,7	22,6	16,4	-6,2
I36. Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o préstamos, que no podrán ponerse al día fácilmente	6,7	4,4	-2,3	23,4	14,9	-8,6	37,6	23,2	-14,4

SP: hace referencia a la persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

En lo que atañe, por último, a los indicadores relativos a la dimensión del consumo –que aluden tanto a las situaciones de pobreza severa, como de privación material y sobreendeudamiento– la situación de Canarias es, como ya se ha mencionado, notablemente peor que la que se observa a nivel estatal. Según los resultados más recientes, **el 20,8% de los hogares canarios (frente al 11,3% en España) están afectados por situaciones de pobreza severa**. Este porcentaje asciende al 60,4% entre los hogares en situación de exclusión social y al 80,4% entre aquellos en situación de exclusión social severa (frente al 44,4% y 66,7% en España, respectivamente). Por último, un 4,4% de los hogares sufren problemas de sobreendeudamiento y un 6,4% padecen situaciones de privación material grave (frente al 4,7% y el 2,7%, respectivamente, en el conjunto de España).

Capítulo 4

Crece las situaciones de exclusión residencial y la población con gastos excesivos de vivienda

4.1. Introducción

La irrupción de la pandemia de la COVID-19 ha remarcado la importancia de la vivienda para el desarrollo de las personas y familias. Los periodos de confinamiento han puesto de manifiesto, si es que había alguna duda, la necesidad de contar con una vivienda digna, con un espacio seguro en el que sentirnos protegidos de elementos y amenazas externas. La vivienda es una pieza clave en las dinámicas de exclusión desde nuestras primeras oleadas y lleva muchos años siendo un quebradero de cabeza para muchas familias que no logran, a pesar de sus esfuerzos, blindar ese espacio seguro que es, por otra parte, un derecho social.

En este cuarto capítulo se abordan algunas de las claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social. Para ello, el capítulo se divide en dos partes: en la primera de ellas se analiza el alcance y la evolución de las principales situaciones de exclusión social que afectan a los hogares en la dimensión de la vivienda, tal y como esta se contempla en la metodología de la EINSFOESSA; en la segunda parte se examina hasta qué punto se encuentran extendidas entre la población canaria las situaciones vinculadas a una vivienda insegura o inadecuada, en los términos definidos por la tipología ETHOS (20), así como el alcance específico de estas situaciones entre las personas que se encuentran en exclusión social.

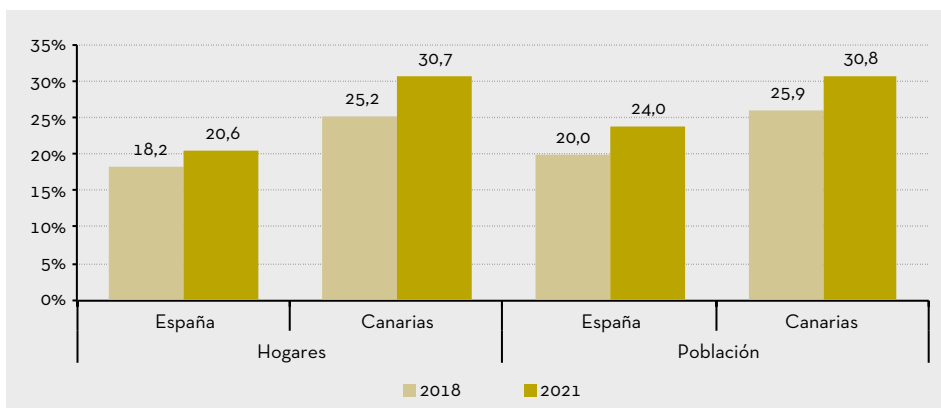
(20) Para este análisis se ha realizado una aproximación a las categorías 3 y 4 de la tipología ETHOS (European Typology on Homelessness and Housing Exclusion) desarrollada por FEANTSA.

4.2. Crece el porcentaje de población con problemas en la dimensión de la vivienda, que afectan a cerca de un tercio de la población

Los datos de EINSFOESSA ponen de manifiesto que **la exclusión de la vivienda afecta en 2021 al 30,7% de los hogares en Canarias y al 30,8% de la población, frente al 20,6% y el 24% en el conjunto de España.** Desde el punto de vista comparativo, puede por tanto decirse que **la situación canaria es bastante más desfavorable que la española.**

Desde el punto de vista evolutivo, los datos muestran que tanto **el porcentaje de hogares como de personas afectadas por situaciones carenciales en la dimensión de la vivienda ha crecido de forma notable desde 2018.** Aunque este incremento ha sido bastante más acusado entre los hogares canarios que los españoles (incrementos del 22% y 13% respectivamente), si se tiene en cuenta el porcentaje de personas afectadas por problemas en la dimensión de la vivienda, el incremento es muy similar, en torno al 20% en ambos casos.

GRÁFICO 21. Evolución del porcentaje de población y hogares de Canarias y España con problemas de exclusión social en la dimensión de la vivienda (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Anteriormente ya se ha señalado que las situaciones carenciales en el ámbito de la vivienda afectan de forma desproporcionada a las personas en situación de exclusión. En efecto, como se recoge en la tabla 5 del primer capítulo, **si el porcentaje de población afectada por estas situaciones es del 30,8% para el conjunto de la población, se incrementa hasta el 73,1% en el caso de las personas en si-**

tuación de exclusión y hasta el 88% en el caso de las personas en situación de exclusión severa. La misma tabla ponía de manifiesto, además, otros dos datos de interés: por una parte, la exclusión de la vivienda ha crecido en Canarias, desde 2018, en mayor medida para el conjunto de la población que para la población en situación de exclusión. Por otra parte, la brecha que existe entre la población en situación de exclusión y el conjunto de la población es algo mayor en España que en el archipiélago canario.

En el ámbito de la vivienda, **el problema que afecta a una mayor parte de la población canaria es el referido a los gastos excesivos de vivienda (21), que afectan al 19,3% de los hogares (13,8% en 2018) y al 14,2% en el conjunto de España.** En el caso de las personas en situación de exclusión, el porcentaje de hogares afectados por esta situación es del 50,2% y en el caso de los hogares en situación de exclusión severa, del 63,9%. A no mucha distancia, el segundo de los indicadores que afecta a un mayor porcentaje de la población canaria es el relacionado con la insalubridad en su vivienda (humedades, malos olores, etc.). Esta situación afecta al 15,6% de los hogares, frente al 7,2% en España y el 6,1% en 2018. En el caso de las personas en situación de exclusión, el porcentaje de hogares afectados es del 25,9%, y en el caso de los hogares en situación de exclusión severa, del 22,9%. Además, el 5,2% de los hogares canarios –frente al 1,2% en 2018– están en una situación de hacinamiento grave, otro 5,2% han accedido a su vivienda en condiciones de precariedad (22) y el 5% de los hogares canarios habitan viviendas con deficiencias graves en su construcción.

(21) Este indicador recoge a los hogares que, una vez abonados los gastos de vivienda, disponen de unos ingresos inferiores al umbral de pobreza severa.

(22) Facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio.

TABLA 13. Evolución en los niveles de afectación de indicadores en la dimensión de la vivienda en Canarias y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018–2021)

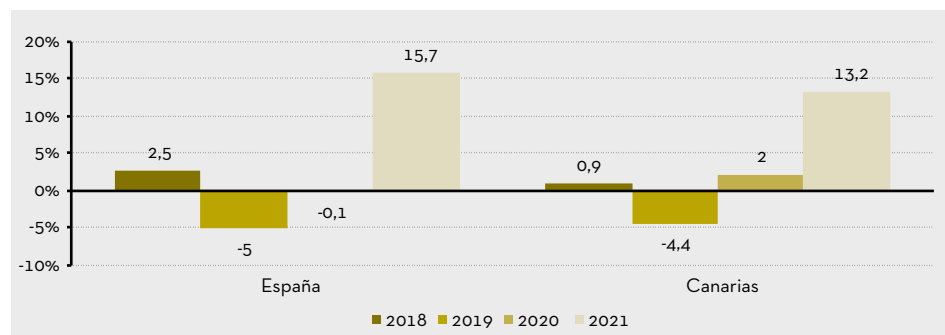
(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I14. Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,3	0,1	-0,2	1,1	0,5	-0,6	2,2	0,5	-1,7
I15. Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	1,9	1,8	-0,1	5,3	6,2	0,9	7,6	7,5	-0,1
I16. Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	3,2	7,2	4,0	12,2	18,4	6,3	17,2	22,1	4,9
I17. Hogar en hacinamiento grave (< 15 m ² por persona)	2,5	4,6	2,1	12,3	15,3	3,1	18,7	19,2	0,5
I18. Hogar con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	3,7	4,3	0,6	16,3	15,4	-0,9	26,3	23,1	-3,2
I19. Hogar con entorno muy degradado	0,8	1,8	1,0	2,8	5,8	3,0	3,9	7,4	3,4
I20. Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	2,2	2,2	0,0	6,6	5,2	-1,4	8,5	5,0	-3,6
I21. Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza severa del 40%)	11,1	14,2	3,1	49,4	48,0	-1,4	61,5	58,3	-3,2
Canarias									
I14. Hogar en infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	1,0	0,1	-0,9	3,5	0,4	-3,1	3,9	0,0	-3,9
I15. Hogar con deficiencias graves en la construcción de la vivienda	3,0	5,0	2,0	4,4	11,9	7,5	2,9	13,5	10,6
I16. Hogar con situaciones de insalubridad: humedades, suciedad y olores	6,1	15,6	9,5	10,7	25,9	15,2	11,3	22,9	11,6
I17. Hogar en hacinamiento grave (< 15 m ² por persona)	1,2	5,2	3,9	4,2	14,3	10,0	9,1	14,7	5,5
I18. Hogar con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente o con aviso de desahucio	5,2	5,2	0,0	17,1	12,9	-4,2	30,6	20,7	-10,0

(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
	I.19. Hogar con entorno muy degradado	2,1	1,3	-0,8	4,6	4,3	-0,2	3,1	5,6
I.20. Hogar con personas de movilidad reducida y con barreras arquitectónicas	3,7	2,7	-1,0	10,9	6,0	-4,8	14,1	8,0	-6,1
I.21. Hogar con gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos viv < umbral pobreza severa del 40%)	13,8	19,3	5,5	46,7	50,2	3,6	61,3	63,9	2,6

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Las situaciones de exclusión en el ámbito de la vivienda que se acaban de describir coinciden con un importante incremento del coste que supone el acceso a la vivienda y a los suministros básicos. En efecto, el Índice de Precios de la Vivienda que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) pone de manifiesto que **el precio de las viviendas se ha incrementado en un 19% en Canarias desde 2015, frente a un incremento del 27% en el conjunto de España.** En el mismo sentido, se ha producido durante 2021 una notable subida del precio de la vivienda, el agua, la electricidad, el gas y otros combustibles, con un incremento anual del 13,2% a finales de 2021, algo inferior al 15,7% registrado en el conjunto de España. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, el precio de estos servicios se ha incrementado en torno a un 17% desde 2016, tanto en Canarias como en el conjunto de España.

GRÁFICO 22. Tasas de variación anual del IPC correspondiente a vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles en Canarias y España (2018–2021)



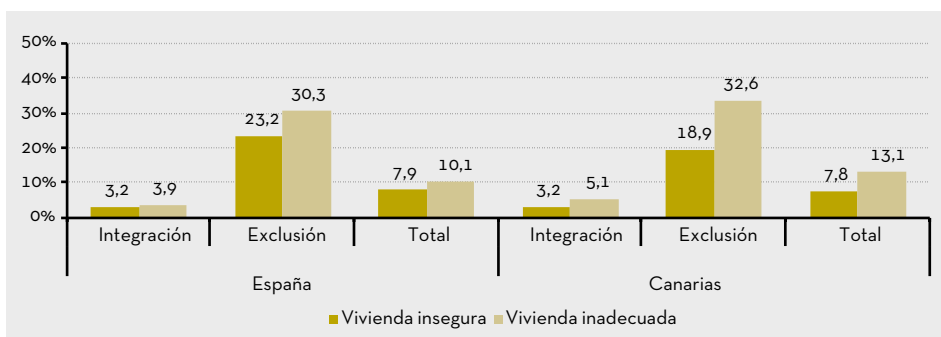
Fuente: EINSFOESSA 2021

4.3. Crece el porcentaje de población en situación de vivienda insegura e inadecuada

La EINSFOESSA permite analizar, además de los datos previos, el porcentaje de población que padece situaciones de exclusión residencial y, más concretamente, situaciones de vivienda insegura o inadecuada, en los términos definidos por la tipología ETHOS (23).

Los datos del gráfico 23 ponen de manifiesto, en primer lugar, que **las situaciones de vivienda insegura afectan al 7,8% de la población canaria, mientras que las de vivienda inadecuada afectan al 13,1%**. En el caso de la población en situación de integración los porcentajes son del 3,2% y el 5,1%, respectivamente, mientras que en el caso de las personas en situación de exclusión estos ascienden hasta el 18,9% en inseguridad y el 32,6% en casos de inadecuación. Los porcentajes de población afectada son, en general, similares a los que se registran en el conjunto de

GRÁFICO 23. Porcentaje de la población de Canarias y España afectada por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada según nivel de integración social (2021)



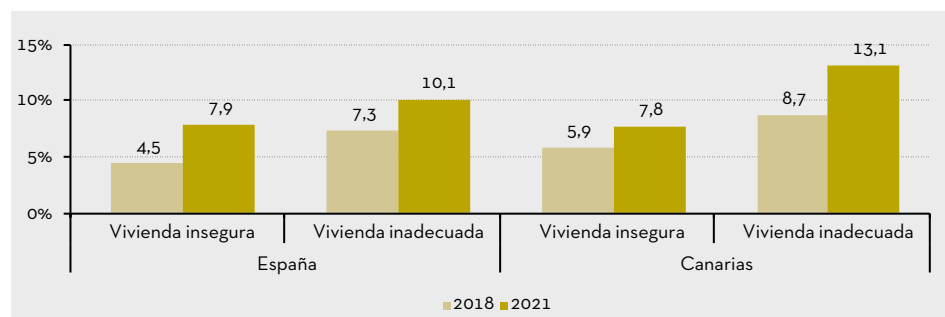
Fuente: EINSFOESSA 2021

- (23) En ese marco, se considera vivienda insegura si concurre alguna de las siguientes situaciones: (a) tenencia en precario de la vivienda (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente); (b) por problemas económicos el hogar ha sufrido algún tipo de amenaza de expulsión de la vivienda, inmediata o no, a lo largo del último año; y (c) algún miembro del hogar ha recibido malos tratos físicos o psicológicos en el último año. Además, se considera vivienda inadecuada si concurre alguna de las siguientes situaciones: (a) se trata de una infravivienda (chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar); (b) la vivienda presenta deficiencias graves en la construcción o un estado ruinoso; (c) el hogar está afectado por una situación de hacinamiento grave (<15m² por persona); (d) la vivienda se ubica en un entorno muy degradado; y (e) la vivienda no dispone de suministros y equipamientos básicos (agua corriente, agua caliente, energía eléctrica o evacuación de aguas sucias).

España. A pesar de tratarse de pequeñas variaciones, cabe destacar que mientras que Canarias registra un mayor porcentaje de población en situación de vivienda inadecuada para todos los colectivos analizados, el porcentaje de población en situación de exclusión afectada por problemas de vivienda insegura es algo menor en esta comunidad que en el conjunto del país (18,9% en Canarias frente a un 23,2%).

En términos evolutivos, y poniendo la atención en el conjunto de la población, **el porcentaje de población afectada por las situaciones de vivienda insegura y de vivienda inadecuada ha crecido en Canarias:** entre 2018 y 2021 la proporción de la población canaria en una situación residencial de vivienda inadecuada ha pasado del 8,7% al 13,1%, mientras que la proporción de personas que residen en una vivienda insegura ha pasado del 5,9% al 7,8%. La evolución en comparación con el conjunto de España ha sido dispar: mientras que en España han aumentado con más fuerza las situaciones de vivienda insegura, en Canarias lo han hecho aquellas relativas a la vivienda inadecuada.

GRÁFICO 24. Evolución del porcentaje de la población de Canarias y España afectada por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

En términos absolutos cabría señalar que **las situaciones de vivienda insegura afectan en Canarias a un total de 75.900 hogares y 168.500 personas, mientras que las de vivienda inadecuada repercutirían sobre 91.700 hogares y 284.200 personas.** En el primer caso estaríamos hablando sobre todo de situaciones que afectan al dominio legal de la vivienda (tenencia en precario de la vivienda, riesgo de amenaza de expulsión) y a la seguridad de sus miembros (violencia doméstica), mientras que en el caso de vivienda inadecuada nos estaríamos refiriendo fundamentalmente a situaciones que afectan al dominio físico de la vivienda (deficiencias graves en la construcción, hacinamiento grave, ubicación en un entorno degradado y carencia de algún suministro o equipamiento básico).

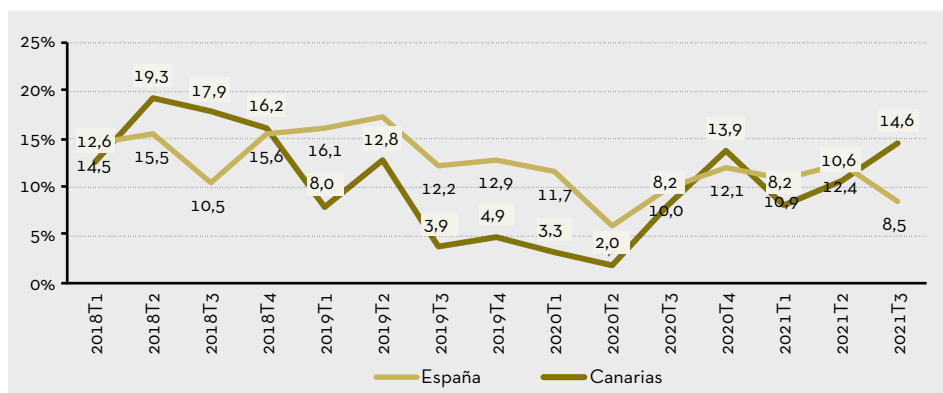
TABLA 14. Porcentaje y estimación del número de personas y hogares de Canarias y España afectados por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada (2021)

		Personas				Hogares			
		España		Canarias		España		Canarias	
		%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º
Vivienda insegura	Sí	7,9	3.727.900	7,8	168.500	7,2	1.345.800	8,8	75.900
	No	92,1	43.616.800	92,2	2.002.900	92,8	17.409.000	91,2	785.200
	Total	100,0	47.344.600	100,0	2.171.400	100,0	18.754.800	100,0	861.100
Vivienda inadecuada	Sí	10,1	4.761.100	13,1	284.200	7,2	1.355.200	10,6	91.700
	No	89,9	42.583.500	86,9	1.887.200	92,8	17.399.600	89,4	769.400
	Total	100,0	47.344.600	100,0	2.171.400	100,0	18.754.800	100,0	861.100

Fuente: EINSFOESSA 2021. Cifras de población basadas en la Estadística del Padrón Continuo de INE a 1 de enero de 2021 y cifra de hogares, en la Encuesta Continua de Hogares de INE para el año 2021

Es importante señalar, finalmente, para contextualizar los datos que se acaban de describir, que en el último año se ha producido en Canarias un repunte en **el número de ejecuciones hipotecarias, que ascienden en el último trimestre de 2021 a su valor más alto desde finales de 2018**. En efecto, los datos que el INE ofrece sobre las ejecuciones hipotecarias en España y en Canarias indican que, desde 2018, se han iniciado e inscrito más de 3000 ejecuciones hipotecarias en la comunidad canaria, y que el trimestre en el que se iniciaron un mayor número de

GRÁFICO 25. Evolución de la tasa por 100.000 habitantes de ejecuciones hipotecarias de viviendas iniciadas e inscritas en los registros de la propiedad en Canarias y España (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

ejecuciones –más de 400– fue el segundo de 2018. Desde el punto de vista comparado, la tasa de ejecuciones hipotecarias canaria, con relación a la población residente, es actualmente superior a la española: tras converger en el segundo trimestre de 2021, el aumento de la tasa de ejecuciones hipotecarias en Canarias contrasta con su descenso en el conjunto del estado, estableciendo así una diferencia de 6 puntos porcentuales entre ambas en el último trimestre analizado.

Capítulo 5

Problemas de salud, exclusión social y la COVID-19

5.1. Introducción

El carácter sociosanitario de la crisis iniciada en marzo de 2020 obliga a prestar una atención específica en este informe a las dimensiones de la exclusión social relacionadas con la salud, en un contexto en el que algunos de los problemas de salud que se tienen en cuenta para la construcción de los indicadores de integración y exclusión social han incrementado su prevalencia, tanto en el conjunto de España como en Canarias. Por otro lado, **algunos datos apuntan a la asociación entre el incremento de las tasas de exclusión y el impacto diferencial de la pandemia en cada comunidad autónoma. En ese sentido, cabe hablar de una correlación positiva entre las tasas de incidencia acumulada de la COVID-19 y el incremento de las tasas de exclusión en cada comunidad (24)**. Con todo, conviene señalar que a pesar de que el origen de la crisis de la COVID-19 se sitúa en el ámbito sanitario, el impacto en la dimensión de la salud está más relacionado con la crisis social generada por la pandemia que por el propio coronavirus como tal.

A partir de este diagnóstico básico, este capítulo analiza, en primer lugar, el impacto de la COVID-19 en Canarias, tanto desde el punto de vista de su afectación sobre el conjunto de la población como en lo que se refiere al impacto diferencial que la pandemia ha tenido entre la población que se encuentra en situación de exclusión social. Además, se analiza la evolución del conjunto de los indicadores

(24) La tasa acumulada de contagios por COVID-19 de cada comunidad se relaciona positivamente con el incremento de las situaciones de exclusión (coeficiente de correlación de 0,564 en el caso de la variación porcentual de la tasa de exclusión social). La asociación también es positiva, pero más débil, en el caso de la variación de la tasa bruta de mortalidad entre 2019 y 2020 (0,426).

relacionados con la salud y, de forma especial, los que tienen relación con los problemas de salud mental y con las dificultades para acceder a la atención médica y farmacéutica.

5.2. El impacto de la COVID-19 en Canarias: menor incidencia y mortalidad que en el conjunto de España

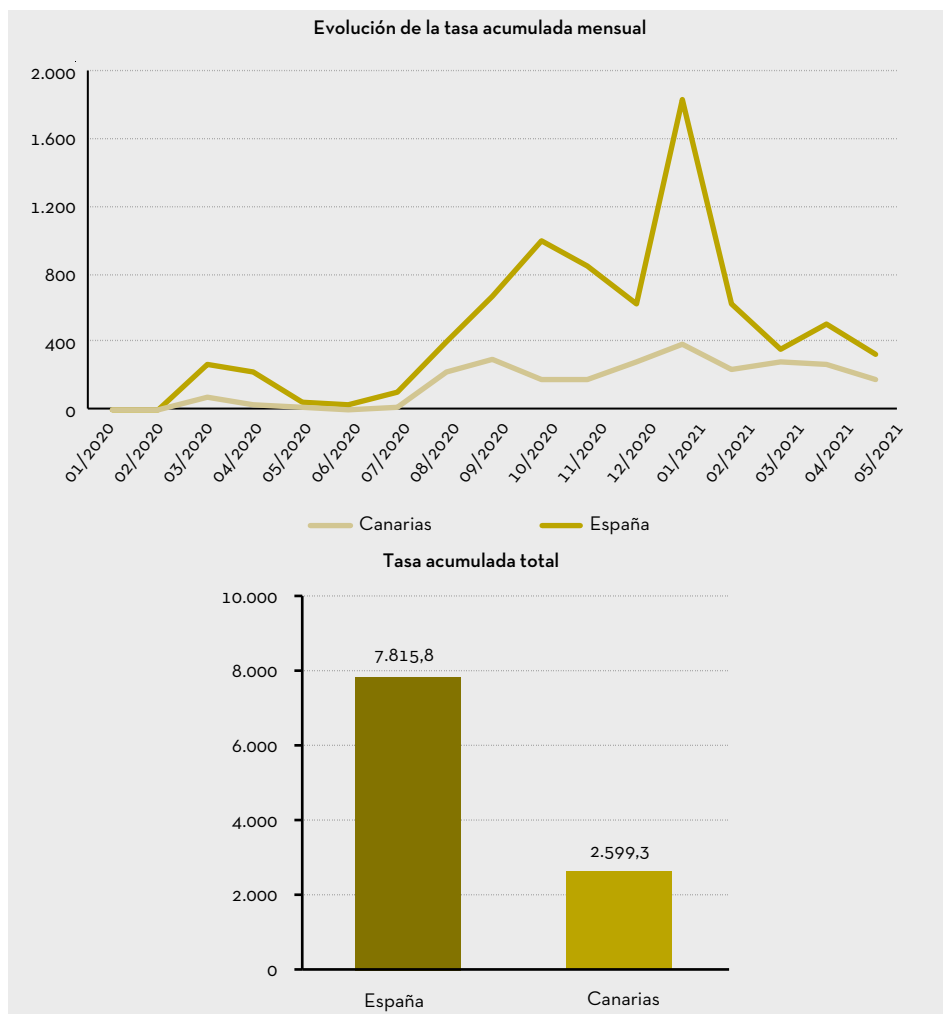
De acuerdo con la información que proporciona el Instituto de Salud Carlos III a partir de los datos notificados a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica, la comunidad autónoma canaria ha tenido entre enero de 2020 y mayo de 2021, una incidencia acumulada de casos de contagio por COVID-19 muy inferior a la correspondiente al conjunto del país. Con un total de 56.559 casos de contagios notificados entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de mayo de 2021 **(25)**, **Canarias alcanza en este periodo una tasa acumulada de 2.599,3 contagios por cada 100.000 habitantes, lo que sitúa a esta comunidad en un nivel de incidencia acumulada notablemente inferior al que se registra para el conjunto de país** (7.815,8 por cada 1000.000 habitantes) o, en otros términos, una incidencia acumulada equivalente al 7,8% de la población, frente al 2,6% en Canarias. La evolución de la tasa acumulada mensual es también inferior durante el periodo analizado, especialmente a partir de diciembre de 2021 **(26)**.

La menor incidencia acumulada de casos de COVID-19 en Canarias se traduce en unas menores tasas de hospitalizaciones, ingresos en unidades de cuidados intensivos y defunciones relativas a las personas que fallecieron con diagnóstico

(25) Los datos han sido extraídos a partir de la información que proporciona el Instituto de Salud Carlos III a partir de la declaración de los casos de COVID-19 a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica (RENAVE) a través de la plataforma informática vía Web SiViES (Sistema de Vigilancia de España) que gestiona el Centro Nacional de Epidemiología (CNE). A la hora de interpretar los datos globales que se ofrecen en este Panel COVID-19, es preciso tener en cuenta que los resultados son provisionales y deben interpretarse con precaución porque se ofrece la información disponible en el momento de la extracción de datos. En este caso, los datos han sido extraídos el 2 de diciembre de 2021 y corresponden al periodo transcurrido entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de mayo de 2021. [<https://cncovid.isciii.es/covid19/#-documentación-y-datos>]

(26) Es importante señalar que los datos recogidos en este informe no contemplan ni los contagios, ni las defunciones ni las hospitalizaciones registradas desde el 1 de junio de 2021. En lo que se refiere a los contagios, se han producido entre junio y diciembre de 2021 más de 300.000 nuevos casos, con un impacto menor que en las anteriores oleadas desde el punto de vista de las hospitalizaciones y de la mortalidad.

GRÁFICO 26. Evolución del número de casos de contagios de la COVID-19 por cada 100.000 habitantes de Canarias y España (enero 2020–mayo 2021)



Fuentes: Instituto de Salud Carlos III. Datos notificados a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica a través del SiViES. Número de casos por técnica diagnóstica y provincia (de residencia) [Datos extraídos el 2/12/2021]; INE. Estadística del Padrón Continuo 2020.

clínico de COVID-19, de acuerdo con las definiciones de caso vigentes en cada momento.

Tal y como puede observarse en la tabla 15, con 5.341 hospitalizaciones, 1.115 ingresos en UCI y 767 defunciones en el periodo que va de enero de 2020 a mayo de 2021, **las tasas acumuladas que resultan para Canarias –de 245,46 hos-**

pitalizaciones, 51,24 ingresos en UCI y 35,25 defunciones por cada 100.000 habitantes— son un 69%, 33% y un 79%, respectivamente, menores que las que se registran para el conjunto del país. La relación entre el número de personas contagiadas y el número de personas fallecidas es asimismo inferior, con 1,3 personas fallecidas con diagnóstico de COVID-19 por cada 100 casos notificados de contagio entre enero de 2020 y mayo de 2021 en Canarias, frente a 2,2 en el conjunto del Estado.

TABLA 15. Defunciones, hospitalizaciones e ingresos en UCI por COVID-19 por meses en España y en Canarias (enero 2020–mayo 2021)

	Número			Tasa por 100.000		
	Defunciones	Hospita- lizaciones	UCI	Defunciones	Hospita- lizaciones	UCI
España						
01/2020	0	322	9	0,00	0,68	0,02
02/2020	1	785	66	0,00	1,65	0,14
03/2020	10.388	68.836	6.548	21,89	145,07	13,80
04/2020	15.733	35.840	2.502	33,16	75,53	5,27
05/2020	3.045	4.116	281	6,42	8,67	0,59
06/2020	602	1.212	111	1,27	2,55	0,23
07/2020	188	2.554	173	0,40	5,38	0,36
08/2020	1.131	14.656	1.151	2,38	30,89	2,43
09/2020	3.217	26.127	2.152	6,78	55,06	4,54
10/2020	5.237	33.928	2.888	11,04	71,50	6,09
11/2020	9.124	35.156	3.509	19,23	74,09	7,40
12/2020	5.708	22.062	2.083	12,03	46,49	4,39
01/2021	11.591	59.786	5.735	24,43	126,00	12,09
02/2021	8.660	28.531	3.098	18,25	60,13	6,53
03/2021	2.959	15.173	1.861	6,24	31,98	3,92
04/2021	2.227	20.468	2.638	4,69	43,14	5,56
05/2021	1.364	11.990	1.536	2,87	25,27	3,24
Total	81.175	381.542	36.341	171,07	804,08	76,59
Canarias						
01/2020	0	10	0	0,00	0,46	0,00
02/2020	0	15	2	0,00	0,69	0,09
03/2020	69	661	142	3,17	30,38	6,53
04/2020	74	263	32	3,40	12,09	1,47
05/2020	20	44	8	0,92	2,02	0,37

06/2020	3	27	5	0,14	1,24	0,23
07/2020	0	40	6	0,00	1,84	0,28
08/2020	13	339	43	0,60	15,58	1,98
09/2020	66	519	122	3,03	23,85	5,61
10/2020	46	319	74	2,11	14,66	3,40
11/2020	57	369	55	2,62	16,96	2,53
12/2020	85	498	72	3,91	22,89	3,31
01/2021	102	603	123	4,69	27,71	5,65
02/2021	70	424	119	3,22	19,49	5,47
03/2021	77	533	137	3,54	24,50	6,30
04/2021	56	429	114	2,57	19,72	5,24
05/2021	29	248	61	1,33	11,40	2,80
Total	767	5.341	1.115	35,25	245,46	51,24

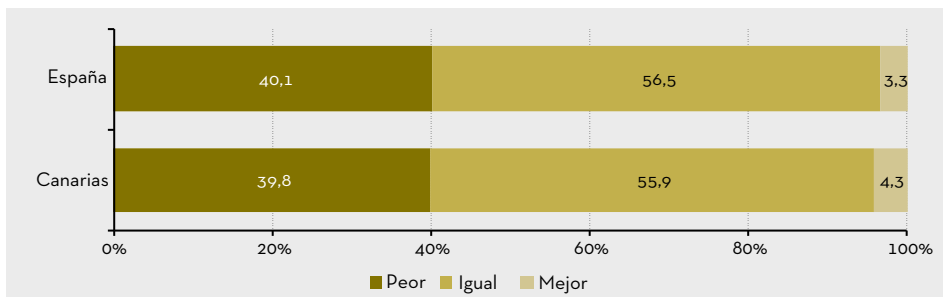
Instituto de Salud Carlos III. Datos notificados a la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica a través del SiViES. Número de hospitalizaciones, número de ingresos en UCI y número de defunciones por sexo, edad y provincia de residencia [Datos extraídos el 2/12/2021]; INE. Estadística del Padrón Continuo 2020

5.3. La pandemia ha empeorado el estado de ánimo del 40% de la población canaria

Al margen de que las tasas de contagios, hospitalizaciones o defunciones por COVID-19 hayan sido en Canarias notablemente más bajas que en el conjunto de España, su impacto sobre el estado de ánimo de la población no ha sido menor. En ese sentido, **el porcentaje de la población canaria cuyo estado de ánimo tras la pandemia es peor que antes del confinamiento de marzo de 2020 es muy similar (39,8%) que el que se registra en el conjunto de España (40,1%) (27)**. También es muy similar la proporción de quienes señalan que su estado de ánimo se ha mantenido sin cambios (el 55,9% en Canarias, frente a un 56,5% en el conjunto de España) y es ligeramente mayor la de quienes dicen que su estado de ánimo ha mejorado (4,3% en Canarias y 3,3% en España).

(27) La pregunta específica que se planteaba en el cuestionario es la siguiente: «En general, ¿el estado de ánimo de los miembros de su hogar (apatía, miedos injustificados, ánimo depresivo, estados de ansiedad...) es igual mejor o peor que antes del confinamiento de marzo de 2020?».

GRÁFICO 27. Distribución de la población de Canarias y España según el impacto de la pandemia por la COVID-19 en su estado de ánimo (2021)

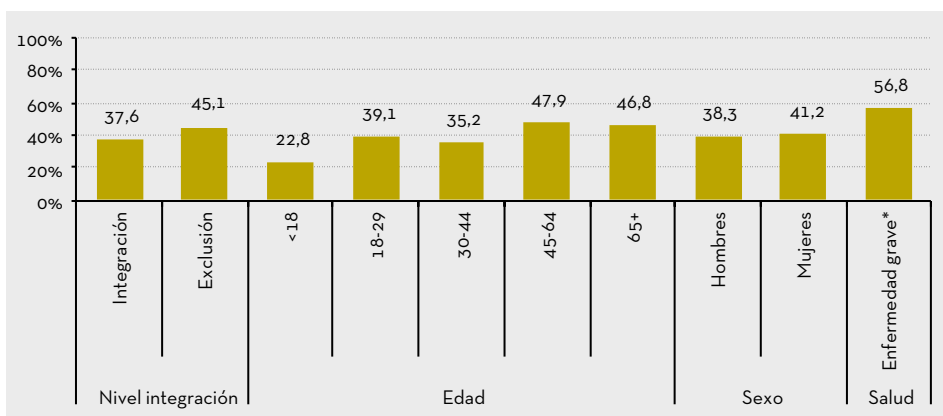


Fuente: EINSFOESSA 2021

El análisis de las diferencias en cuanto al porcentaje de población cuyo estado de ánimo ha empeorado tras la pandemia, cuando se tienen en cuenta las variables socioeconómicas habituales, arroja algunos resultados interesantes.

Por una parte, ese porcentaje resulta algo mayor entre la población en situación de exclusión que entre la población en situación de integración y tiende en general a crecer a medida que aumenta la edad, aunque las diferencias son pequeñas.

GRÁFICO 28. Porcentaje de la población de Canarias y España entre las que la pandemia por la COVID-19 ha supuesto un empeoramiento de su estado de ánimo, por diversas variables sociodemográficas (2021)



*Tiene diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, deficiencia o discapacidad.

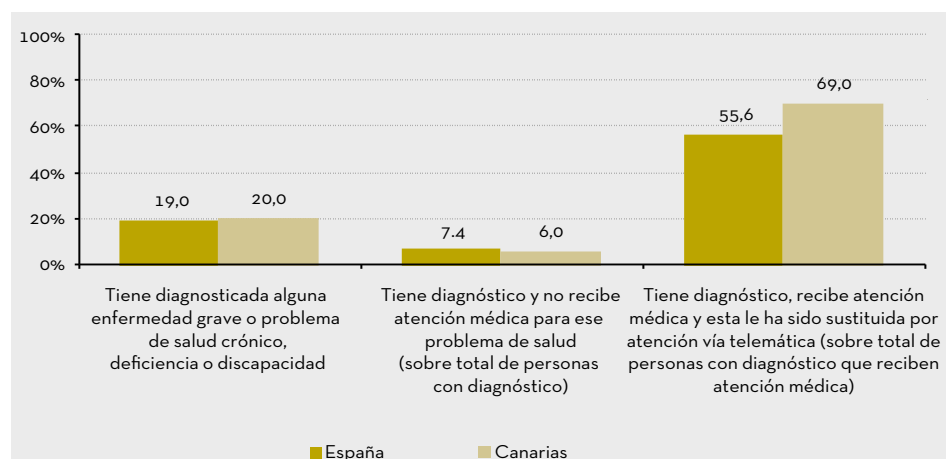
**Salud autopercebida regular, mala o muy mala.

Fuente: EINSFOESSA 2021

También puede decirse que ha empeorado más el estado de ánimo de las mujeres que el de los hombres. Por otra parte, en el caso de las personas que tienen diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, una deficiencia o una discapacidad, y entre quienes tienen un estado de salud deteriorado, se observan porcentajes sustancialmente más elevados en lo que se refiere a esta cuestión. Podemos concluir que **entre aquellas personas que más han visto empeorado su estado de ánimo se encuentran quienes ya tenían su salud previamente afectada.**

Otra perspectiva para el análisis del impacto de la COVID-19 en la salud de la población se relaciona con aquellas personas que, teniendo diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, deficiencia o discapacidad, y recibiendo habitualmente atención médica presencial para hacer frente a esa enfermedad, han tenido que acceder a sistemas de atención de tipo telemático, o no percibe atención de ningún tipo. Los datos del gráfico 28 ponen de manifiesto que **el 20% de la población canaria tiene diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico. De ellas, el 5,7% —el 7,4% en el conjunto de España— no recibe atención médica para ese problema de salud.** Entre quienes sí la reciben, el 69,0% —el 55,6% en España— señala que la atención médica presencial que recibía fue sustituida por una atención por vía telemática durante la pandemia.

GRÁFICO 29. Porcentaje de la población de Canarias y España que tiene diagnosticada alguna enfermedad grave o problema de salud crónico, deficiencia o discapacidad y asistencia médica recibida (2021)

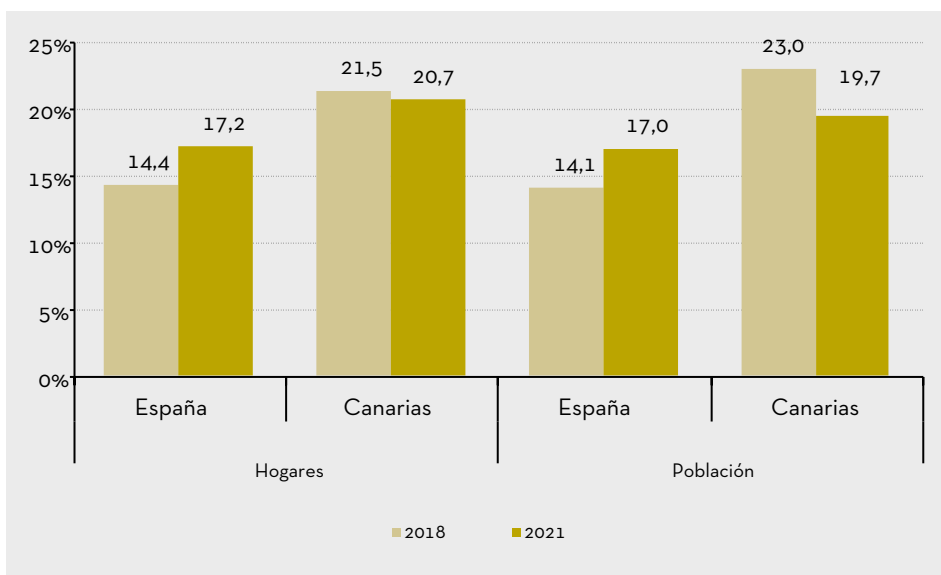


Fuente: EINSFOESSA 2021

5.4. Desciende el porcentaje de población con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud, aunque se mantiene en niveles elevados

Durante estos tres últimos años ha descendido en la comunidad canaria la proporción de personas y de hogares que están afectados por problemas de exclusión social en la dimensión de la salud. En efecto, como se observa en el gráfico 33, el 20,7% de los hogares y el 19,7% de la población experimenta situaciones carenciales en la dimensión de la salud en 2021, frente al 21,5% y el 23% en 2018. Pese a este descenso, el porcentaje de población afectada por estas situaciones es superior en Canarias que en España, tanto desde el punto de vista de los hogares como del conjunto de la población.

GRÁFICO 30. Evolución del porcentaje de la población y los hogares de Canarias y España con problemas de exclusión social en la dimensión de la salud (2018-2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Al hablar de problemas de exclusión social en la dimensión de la salud nos estamos refiriendo a la existencia de alguna situación vinculada a los seis indicadores que se agrupan en ella y que se recogen en la tabla 16. Si se tiene en cuenta el conjunto de los hogares canarios, **las cuestiones que más sobresalen en el ám-**

bito de la salud son la falta de acceso a medicamentos debido a problemas económicos (el 21% de los hogares canarios ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por no poder pagarlos (28)) y las situaciones de hambre en el hogar (en el 3,7% de los hogares canarios alguien ha pasado hambre con frecuencia durante los últimos 10 años). También destaca el porcentaje de hogares (2,5%) en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria.

La prevalencia de estas problemáticas es superior entre los hogares en situación de exclusión social: dentro de este grupo, el 56% ha dejado de comprar medicamentos o seguir tratamientos o dietas por problemas económicos y en el 12,3% de estos hogares se han experimentado, en la actualidad o en el pasado, situaciones de hambre. Estos porcentajes ascienden al 71,2% y 23,1% respectivamente en el caso de los hogares en situación de exclusión social severa.

Desde el punto de vista evolutivo, por un lado, ha crecido de forma notable el número de hogares que han dejado de comprar medicamentos o de seguir tratamientos por problemas económicos, mientras que, por el otro, ha descendido la incidencia del resto de indicadores para todos los grupos analizados. Finalmente, si la extensión de estos problemas entre la población canaria se compara con la que se registra en el conjunto de España, se observa que la prevalencia de estos problemas es superior en la comunidad canaria en 2021 en lo que se refiere a los hogares en los que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud; en lo que se refiere a los hogares en los que se han experimentado situaciones de hambre; y, muy particularmente, en lo que se refiere a los hogares que han dejado de comprar medicamentos por limitaciones económicas, donde el porcentaje de población afectada en Canarias supera en 8 puntos al registrado en el conjunto del país.

(28) Esta situación, sin ninguna duda, compromete la salud de las personas que la sufren e implica un serio impedimento en el proceso de integración en el corto o medio plazo ya que puede dificultar la realización de actividades de la vida cotidiana (trabajar, formarse, etc.). Nos encontramos pues ante un círculo vicioso que forman la crisis sanitaria y la social y que terminan retroalimentándose: la crisis de origen sanitario genera una crisis social que afecta con intensidad en la salud de las personas que viven en los hogares más desfavorecidos, lo que, en última instancia, reduce sus posibilidades de integración social.

TABLA 16. Evolución en los niveles de afectación de indicadores en la dimensión de la salud en Canarias y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018–2021)

(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I22. Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,6	0,8	0,2	1,4	1,3	0,0	2,2	1,5	-0,7
I23. Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	2,2	2,6	0,4	13,0	12,1	-0,8	23,3	19,3	-4,1
I24. Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	4,6	4,3	-0,3	6,8	4,8	-1,9	7,2	4,5	-2,7
I25. Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,0	1,2	0,2	2,3	2,7	0,4	2,3	3,9	1,6
I26. Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	2,1	2,2	0,1	2,7	3,2	0,5	2,0	2,5	0,5
I27. Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos (bajo el umbral de pobreza moderada del 60%)	7,5	13,1	5,5	38,7	48,4	9,7	58,1	66,8	8,8
Canarias									
I22. Hogar con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,8	0,2	-0,6	3,1	0,7	-2,4	4,2	1,3	-2,9
I23. Hogar en el que alguien ha pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasado ahora	4,0	3,7	-0,3	14,1	12,3	-1,8	23,3	23,1	-0,1
I24. Hogar en el que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	3,2	2,5	-0,7	6,7	2,6	-4,0	10,1	1,5	-8,6

(%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
	I25. Hogar con alguna persona dependiente que necesitan ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	2,6	0,4	-2,2	6,2	0,3	-5,8	7,5	—
I26. Hogar con alguien enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad en un año	5,0	1,1	-3,9	9,3	1,7	-7,6	7,1	0,8	-6,4
I27. Hogar que ha dejado de comprar medicinas o prótesis, seguir tratamientos o dietas, por problemas económicos (bajo el umbral de pobreza moderada del 60%)	13,6	21,0	7,4	46,5	56,0	9,5	58,8	71,2	12,4

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

5.5. Los problemas de enfermedad o trastorno mental se traducen en una mayor presencia de situaciones de exclusión en prácticamente todas las dimensiones

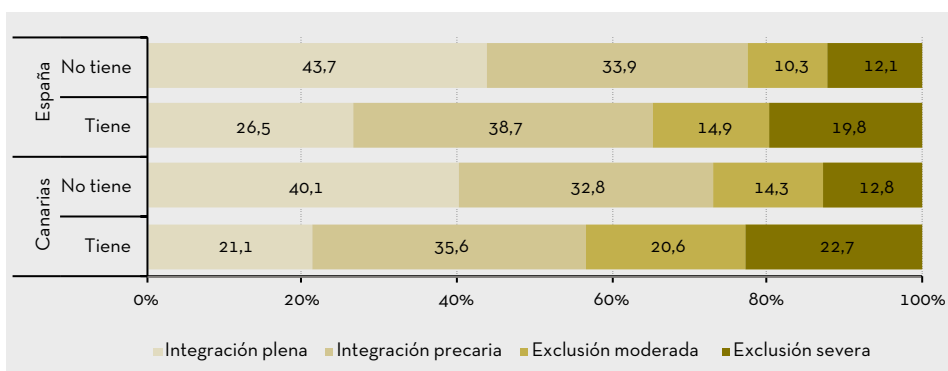
La encuesta EINSFOESSA 2021 no está diseñada para diagnosticar trastornos mentales o enfermedades psiquiátricas, pero sí permite identificar a las personas que han sido diagnosticadas, de modo reciente o pasado, de algún tipo de enfermedad mental o trastorno del estado de ánimo (29). Los datos de la encuesta ponen de manifiesto que estas personas representan el 11,8% de la población en Canarias y el 8,1% en el conjunto de España.

Los datos de la encuesta también ponen de manifiesto que las situaciones de exclusión se producen con más frecuencia entre las personas que tienen un diagnóstico de enfermedad mental. **En el caso de Canarias, la tasa de exclusión social entre las personas que no declaran un diagnóstico de este tipo es en**

(29) Se incluyen todas aquellas personas que han respondido afirmativamente a alguna de estas dos preguntas: «¿Ha sido diagnosticado de esquizofrenia u otros trastornos psicóticos (por ejemplo, brotes psicóticos, paranoia...)?» y «¿Ha sido diagnosticado de trastornos del estado de ánimo (por ejemplo, depresión, ansiedad, TOC...)?». En ambos casos se agrupan las respuestas de quienes responden afirmativamente, independientemente de que el diagnóstico corresponda a los últimos 12 meses o se haya dictado anteriormente.

2021 del 27,1%, mientras que alcanza un 43,3% entre las personas que sí tienen un diagnóstico de enfermedad o trastorno mental. A su vez, las tasas de integración plena se reducen del 40,1% en el caso de las personas sin enfermedad mental diagnosticada, al 21,1% en el caso de las personas con algún problema de salud mental diagnosticado, mientras que el porcentaje de personas en situación de integración precaria pasa del 32,8% al 35,6%.

GRÁFICO 31. Distribución de la población de Canarias y España en función de la existencia de una enfermedad o trastorno mental, según niveles de integración social (2021)



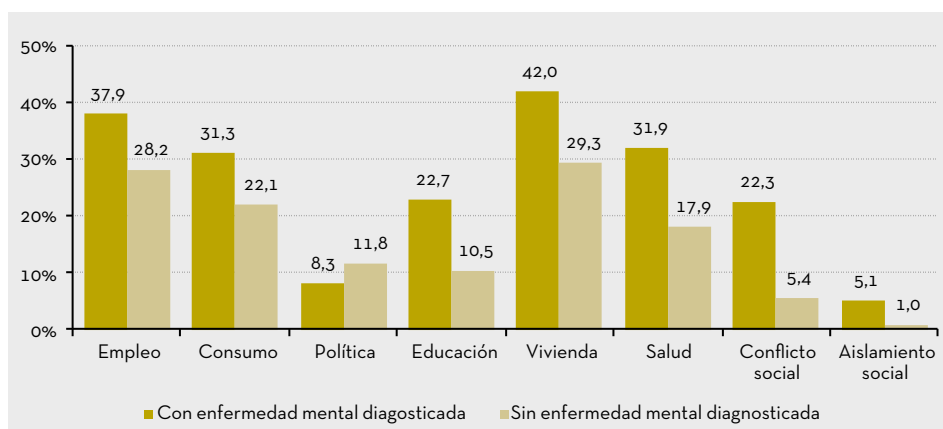
Fuente: EINSFOESSA 2021

Además de encontrarse más extendidas las situaciones de exclusión social entre las personas con un diagnóstico de enfermedad o trastorno mental, los datos de la EINSFOESSA 2021 muestran también en el caso de Canarias hasta qué punto este es un factor que agrava las situaciones de exclusión. En efecto, si se observa la distribución dentro de la exclusión social entre la exclusión moderada y severa, puede observarse cómo mientras que entre las personas que no tienen diagnóstico de enfermedad mental la exclusión severa representa el 47% de todas las situaciones de exclusión, entre las que sí lo tienen esta supone un 52%.

Finalmente, también puede observarse claramente hasta qué punto el deterioro de la salud mental está relacionado con la exclusión —y no solo en la dimensión de la salud—, al analizar la presencia de algún problema de exclusión social en las diversas dimensiones que contempla la metodología de la EINSFOESSA. Tal y como cabe apreciar en el gráfico 32, **en prácticamente todas las dimensiones —salvo en la participación política— las personas con un diagnóstico de enfermedad o trastorno mental presentan en Canarias una incidencia notablemente más elevada de exclusión social que aquellas que no lo refieren.** Las

mayores diferencias entre ambos grupos se observan, además de en la propia dimensión de la salud, en las dimensiones del conflicto social, el aislamiento social y la educación. El porcentaje de población con problemas de salud mental que refiere situaciones carenciales en el ámbito del conflicto social multiplica por cuatro el correspondiente a la población que no tiene diagnosticada una enfermedad o trastorno mental, mientras que en el caso del aislamiento social la proporción de personas afectadas es cinco veces mayor entre las personas con diagnóstico de enfermedad o trastorno mental.

GRÁFICO 32. Porcentaje de la población de Canarias con problemas de exclusión en diversas dimensiones, según la existencia de una enfermedad o trastorno mental (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Capítulo 6

La pandemia y la crisis asociada tensan y erosionan las redes de apoyo familiar

6.1. Introducción

Tal y como se mencionaba en el capítulo dos, a propósito del alcance de la exclusión en los tres grandes ejes en los que la metodología de la EINSFOESSA la analiza (económico, político y de ciudadanía y relacional), las situaciones de exclusión social en el eje relacional se han incrementado de manera importante en el conjunto del país con la crisis de la COVID-19, pasando de afectar a un 7,4% de la población en 2018 a un 12,1% en 2021. En Canarias, en cambio, la evolución ha sido algo más favorable, con un ligero descenso del porcentaje de población afectada por problemas en este eje, que pasa de afectar al 9,1% de la población de la comunidad, al 8,5%.

A partir de esos datos generales, este capítulo analiza hasta qué punto se han reforzado o debilitado en estos tres últimos años las relaciones y redes sociales y en qué medida afectan a la población canaria algunos indicadores relacionados con diferentes manifestaciones de conflictividad social.

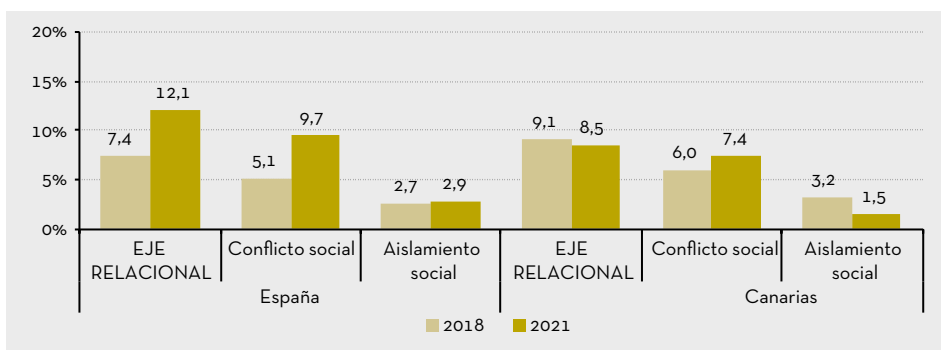
Para ello, el capítulo se organiza en dos partes: en la primera de ellas se analiza la incidencia y evolución de las situaciones de exclusión social vinculadas a las dimensiones de conflicto y aislamiento social que integran el eje social de la exclusión; en la segunda, se analizan las redes de apoyo que se tejen entre hogares y que pueden llegar a suponer no solo auténticos recursos sociales (capital social), sino también generar procesos de pertenencia y de identidad comunitaria.

6.2. Se reducen los problemas de aislamiento social, pero aumentan las situaciones de conflicto

Los datos de la EINSFOESSA para el conjunto de España ponen de manifiesto que la crisis de la COVID-19 está tensando y erosionando con fuerza la calidad de las relaciones familiares, vecinales y de comunidad. En efecto, los problemas de exclusión en el eje relacional –contemplados a partir de las dimensiones del conflicto y del aislamiento social– experimentan en el conjunto de España un crecimiento relativamente elevado: entre los años 2018 y 2021, la prevalencia de problemas de exclusión en el eje relacional pasa en España del 7,4% de la población a un 12,1% lo que, al menos en términos relativos, sitúa este eje como el de mayor crecimiento.

En el caso de Canarias la evolución de estos indicadores es dispar y lo que se produce es un ligero descenso de la prevalencia de las situaciones de exclusión en este eje, pasando, como se ha dicho, del 9,1% al 8,5% de la población. No obstante, sus dos dimensiones han evolucionado de forma diferente en Canarias, ya que mientras la proporción de población en situación de aislamiento social se ha reducido (pasando del 3,2% al 1,5%), la correspondiente al conflicto social se ha incrementado del 6% al 7,4%, lo que en términos relativos supone un aumento de algo más del 20%.

GRÁFICO 33. Evolución del porcentaje de la población de Canarias y España afectada por el eje relacional y sus dimensiones (2018–2021)

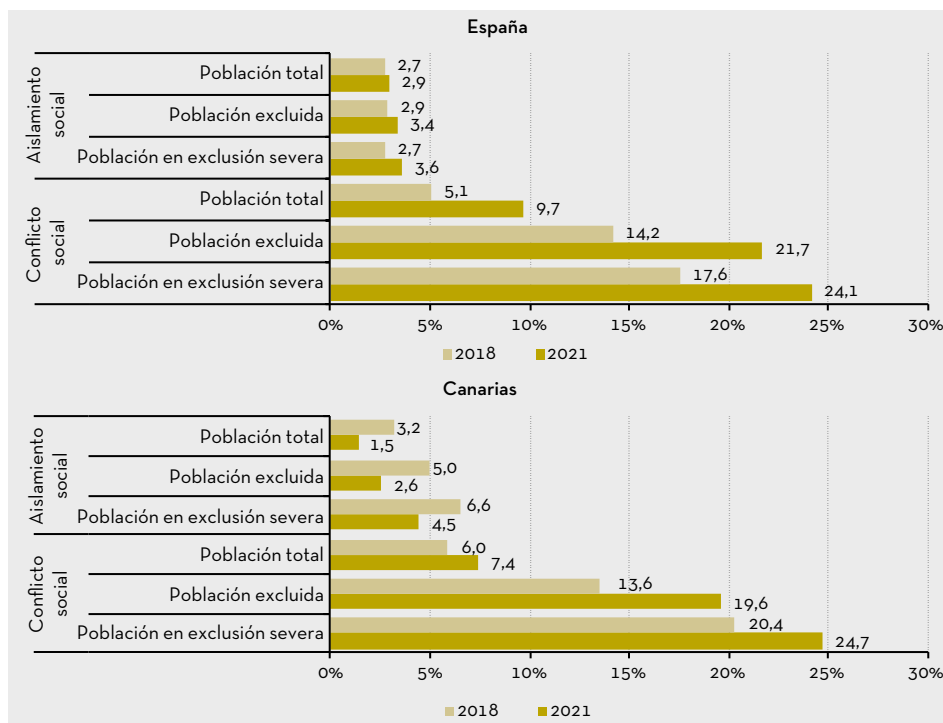


Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Si se distingue, tanto para España como para Canarias, la evolución de las situaciones de exclusión que se producen en las dimensiones del conflicto y el aisla-

miento social, diferenciando al conjunto de la población y a las personas en situación de exclusión social, se observa en primer lugar que **las situaciones de aislamiento social se han reducido entre 2018 y 2021 en Canarias, tanto para las personas en situación de exclusión como para el conjunto de la población**, si bien la reducción en términos relativos es menos marcada a medida que aumenta el grado de exclusión. De esta manera, entre las personas en situación de exclusión social severa, la proporción de personas afectadas por este tipo de problemas ha pasado del 6,6% al 4,5%, mientras que para el conjunto de las personas excluidas la reducción ha sido algo mayor, del 5% al 2,6%. El descenso, en el caso del conjunto de la población, ha sido aún más intensa en términos relativos, con un 54% menos de incidencia respecto a 2018. Con todo, los datos reflejan un mayor porcentaje de población afectada por problemas relacionados con el aislamiento social entre la población en situación de exclusión social y, aún mayor, entre la población en situación de exclusión social severa, frente al conjunto de la población.

GRÁFICO 34. Evolución del porcentaje de la población de Canarias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje relacional, según nivel de integración social (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

En el caso de los indicadores que miden el conflicto social, se observa una evolución diferente. Por una parte, se ha producido un aumento de en torno al 20% en términos relativos del porcentaje de afectación por estas situaciones entre la población en su conjunto y entre la población en situación de exclusión severa, mientras que el aumento entre la población en situación de exclusión ha sido más acusado (un 44%). Por otra parte, los niveles de afectación entre la población excluida superan ampliamente a los registrados para la integrada –con un 19,6% de población en situación de exclusión afectada por problemas relacionados con el conflicto social, frente al 7,4% entre el conjunto de la población– revelando así importantes desigualdades en este ámbito.

De acuerdo con los datos de la tabla 17, y considerando el conjunto de los hogares canarios, **las situaciones carenciales más frecuentes en la dimensión del aislamiento social son las asociadas a la presencia de personas sin relaciones y que no cuentan con apoyo para situaciones de necesidad (el 3,8%, frente a un 5,4% entre los hogares españoles) y en la dimensión del conflicto social, las vinculadas a aquellos hogares en los que alguna persona ha sido víctima de maltrato físico o psicológico durante la última década (el 4,6% de los hogares canarios y un 3,5% de los hogares españoles)**. Este porcentaje atiende a un incremento en Canarias de personas afectadas por estas situaciones con respecto a 2018, que pasa del 2,9% al 4,6% de la población. También se observa, por último, un importante porcentaje de población afectada por problemas de adicciones (3,1% en Canarias y 2,2% en España).

Los hogares en situación de exclusión social registran un porcentaje más elevado de personas afectadas por estas situaciones carenciales. Si bien los problemas que en mayor medida afectan a este colectivo son los mismos que afectan al conjunto de la población, también destacan los hogares con problemas relacionados con la justicia (6,2% en el caso de los hogares en situación de exclusión, frente al 2,1% para el conjunto de los hogares).

TABLA 17. Evolución en los niveles de afectación de indicadores del eje relacional en Canarias y España para el conjunto de hogares, hogares excluidos y hogares en exclusión severa (2018–2021)

Indicadores del eje relacional (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
España									
I28. Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,4	3,5	1,0	7,8	9,7	1,9	9,3	10,9	1,6
I29. Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	0,5	1,5	1,0	1,4	2,2	0,8	1,8	2,1	0,3
I30. Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	2,2	2,2	0,0	6,6	5,6	-0,9	9,1	6,4	-2,7
I31. Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	0,6	1,6	1,0	2,9	5,4	2,5	2,9	6,2	3,3
I32. Hogar con personas con problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	0,6	1,1	0,5	3,1	4,0	0,9	3,6	5,3	1,6
I33. Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	5,4	5,4	0,0	5,6	5,1	-0,5	5,1	5,2	0,2
I34. Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	0,5	0,6	0,1	0,4	1,3	0,9	0,4	1,4	1,0
I35. Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año (hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, menores, penitenciarios...)	0,2	0,3	0,1	0,8	0,9	0,0	0,8	1,4	0,6
Canarias									
I28. Hogar en el que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,9	4,6	1,6	6,9	12,1	5,2	12,8	16,4	3,5
I29. Hogar con relaciones muy malas, malas o más bien malas entre sus miembros	1,0	0,4	-0,6	3,2	0,9	-2,4	2,1	0,8	-1,3
I30. Hogar con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego en los 10 últimos años	2,6	3,1	0,6	7,1	8,2	1,1	10,3	9,1	-1,2

Indicadores del eje relacional (%)	Total hogares			Hogares en exclusión			Hogares en exclusión severa		
	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.	2018	2021	Dif.
I31. Hogar en el que alguien ha sido o está a punto de ser madre o padre adolescente en los últimos 10 años	1,2	0,6	-0,6	2,5	1,6	-1,0	1,8	3,0	1,2
I32. Hogar con personas con problemas con la justicia (antecedentes penales) en los 10 últimos años	0,2	2,1	1,9	0,8	6,2	5,4	1,8	7,9	6,1
I33. Hogar con personas sin relaciones y que no cuentan con apoyo para situaciones de enfermedad o dificultad	3,6	3,8	0,2	5,1	6,5	1,4	5,9	10,5	4,6
I34. Hogar con relaciones malas o muy malas con los vecinos del barrio	1,3	0,1	-1,3	2,6	0,2	-2,3	1,9	0,4	-1,5
I35. Hogar con personas que han estado en instituciones durante el último año (hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, menores, penitenciarios...)	—	0,1	—	—	0,5	—	—	0,9	—

Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

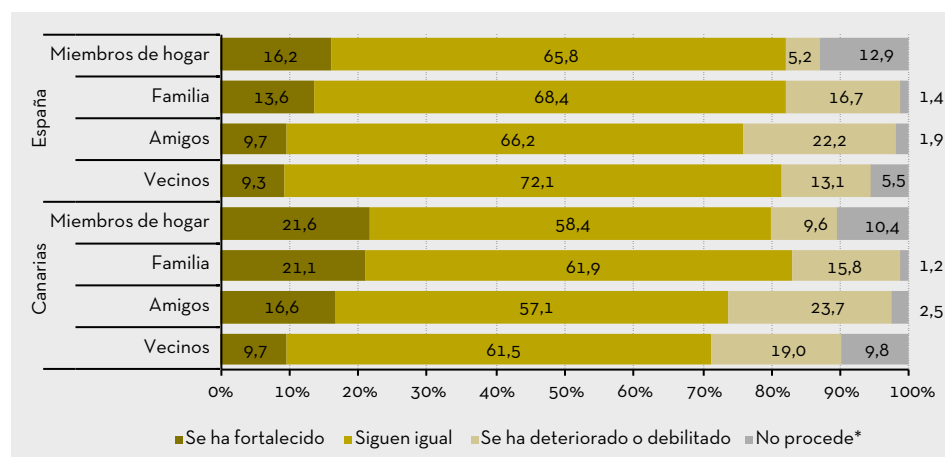
6.3. La pandemia ha debilitado las redes de ayuda mutua entre hogares

Por otra parte, parece que la pandemia y las dificultades asociadas a ella han tenido como consecuencia cambios de relativo calado en las relaciones sociales y en las dinámicas de ayuda mutua. Preguntados los hogares por los cambios experimentados en sus relaciones con los propios miembros del hogar, la familia, amistades y vecindad desde una perspectiva comparada (el momento actual respecto a la situación anterior a la pandemia) lo que se observa es, tanto en Canarias como en el conjunto del país, un gradiente según el cual, a menor cercanía con ese grupo, mayor deterioro han experimentado las relaciones personales.

En efecto, el gráfico 36 pone de manifiesto que **para un 9,6% de los hogares canarios las relaciones entre los miembros del hogar se han debilitado**. Esta proporción alcanza, sin embargo, un 15,8% en el caso de las relaciones familiares, un 19% para las relaciones de vecindad y llega hasta el 23,7% cuando se trata de las relaciones de amistad. Son destacables, asimismo, las diferencias que se producen entre Canarias y el conjunto de España con relación a estas cuestiones: en general, el porcentaje de quienes señalan que sus relaciones se han fortalecido es

mayor en Canarias que en el resto de España, pero también lo es —en casi todos los casos— el de quienes dicen que se han deteriorado. En cuanto a las relaciones entre los miembros del hogar, casi el doble de los hogares canarios señala un deterioro (un 9,2% en Canarias frente al 5,2% en el conjunto del país).

GRÁFICO 35. Distribución de los hogares de Canarias y España según la intensidad de las relaciones sociales antes de la pandemia y en el momento actual (2021)



*No procede: alude a situaciones en las que los hogares encuestados carecen de esas relaciones.

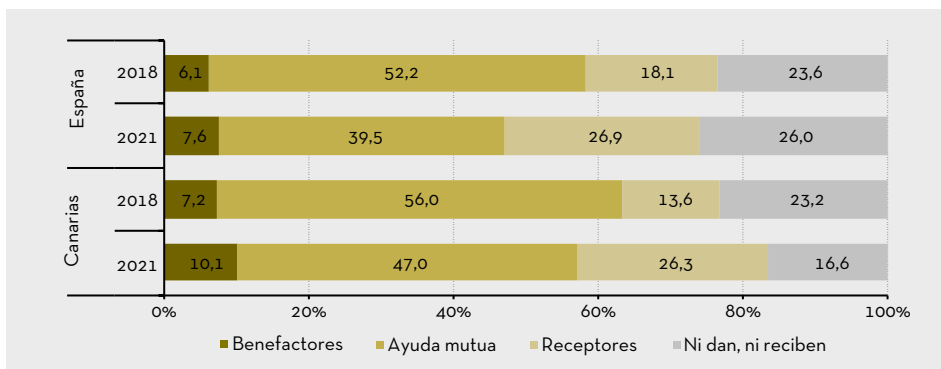
Fuente: EINSFOESSA 2021

También se han producido cambios importantes en lo que se refiere a la distribución de los hogares con relación a la prestación y la percepción de ayuda por parte de otras personas (29). En este caso, la tendencia evolutiva observada para el conjunto de España —donde disminuyen de un 52,2% a un 39,5% los hogares que se prestan ayuda mutua—, se asemeja a la situación de Canarias. En efecto, **los hogares que prestan y al mismo tiempo reciben ayuda pasan de representar el 56,0% de los hogares canarios en 2018 al 47,0% en 2021**. Paralelamente, se incrementan de forma notable, más incluso que en España, la proporción de hogares exclusivamente receptores de ayuda (que pasan del 13,6% de la población al 26,3%), y la de quienes únicamente prestan ayuda (del 7,2% al 10,1%), a la vez

(29) La variable sintética que se analiza en este apartado es el resultado de combinar las siguientes dos preguntas: «¿Tiene alguna persona que pueda ayudarle cuando tiene problemas (prestar dinero, cuidar de usted o de alguna persona dependiente a su cargo, apoyo emocional, gestiones o papeles)?» y «¿Hay alguna persona a la que usted ayuda desde que empezó la pandemia, cuando ella tiene problemas?».

que desciende la proporción de quienes ni dan ni reciben ayuda (que pasan del 23,6% al 16,6%). En líneas generales, por tanto, **crece tanto el peso de quienes ayudan como el de quienes son ayudados, y se reduce el de quienes ni ayudan ni reciben ayuda, y el de quienes ayudan y, al mismo tiempo, son ayudados.**

GRÁFICO 36. Distribución de los hogares de Canarias y España según la ayuda que reciben y/u ofrecen los hogares (2018–2021)



Fuente: EINSFOESSA 2018 y 2021

Capítulo 7

La brecha digital, un nuevo elemento exclusógeno

7.1. Introducción

Las medidas adoptadas para reducir el riesgo de contagios y combatir así la pandemia de la COVID-19 se han basado en la distancia social y la limitación de los movimientos y contactos entre personas. En este contexto de confinamientos domiciliarios y ausencia de viajes y visitas, tanto de trabajo como relacionales, el entorno digital se ha convertido en un aliado clave. De esta manera, el hecho de trabajar desde casa, para aquellos puestos de trabajo que lo permitían, o mantener la relación con nuestros seres queridos mediante videollamadas se convirtió en una práctica habitual. También durante muchas semanas numerosas administraciones públicas y entidades privadas se subieron a la ola de la digitalización considerando la vía digital como el único canal abierto (educación primaria y secundaria, tramitación de gestiones, formación laboral, entrevistas de trabajo, etc.) para comunicaciones desde y hacia ellas.

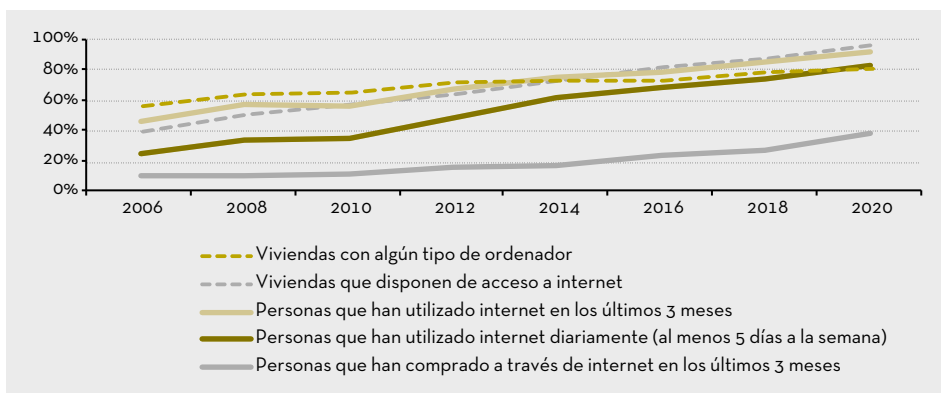
En este epígrafe se analiza en qué medida la disponibilidad de las habilidades y los equipamientos que dan acceso a la inclusión en la sociedad digital ha evolucionado en Canarias y, muy especialmente, en qué medida la carencia de estas habilidades y equipamientos se relacionan con tasas más elevadas de exclusión social.

7.2. La brecha digital afecta en mayor medida a los hogares en situación de exclusión severa

Desde que se registra de manera sistemática el número y la proporción de hogares que disponen de ordenador, tienen acceso a internet, utilizan frecuentemente la red y/o realizan compras a través de Internet, su número no ha parado de cre-

cer. Si se tiene en cuenta el conjunto de la sociedad canaria, estos porcentajes oscilan entre el 37,5% en lo que se refiere a las compras por internet y el 91,6% en lo relativo a la utilización de la red en los últimos tres meses. También ha crecido de forma notable el porcentaje de la población canaria que se conecta a internet de forma diaria o casi diaria. Existen, en cualquier caso, algunas diferencias entre Canarias y el conjunto de España, concretamente en lo que se refiere a las compras por internet y la disponibilidad de teléfono fijo en el hogar.

GRÁFICO 37. Evolución de diversos indicadores sobre equipamientos y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares de Canarias (2006–2021)



Fuente: INE. Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares

Los datos relativos al conjunto de la población no reflejan adecuadamente, sin embargo, la exclusión del mundo digital que se manifiesta en las situaciones de brecha digital y su impacto específico en el espacio social de la exclusión. Efectivamente, contar con conexión ilimitada de datos (30), un dispositivo con conexión a internet y habilidades suficientes para manejarse en el entorno digital son tres elementos que pueden marcar la diferencia en la sociedad actual. La ausencia de alguno de ellos en el hogar implica caer en situación de brecha digital.

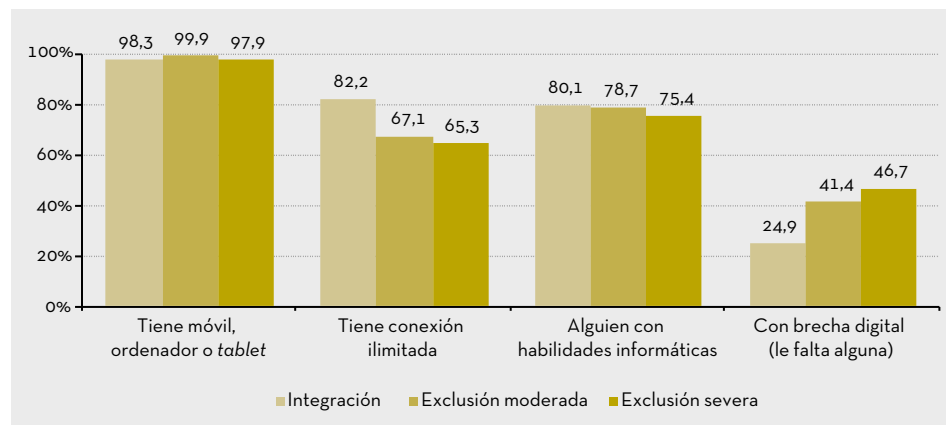
Teniendo en cuenta esos tres elementos, el siguiente gráfico recoge el porcentaje de hogares afectados en Canarias por esta brecha digital para el caso de los hogares en situación de integración, de exclusión moderada y de exclusión severa. La información disponible pone claramente de manifiesto una mayor extensión de

(30) Incluye a los hogares que disponen de una conexión ilimitada a Internet por cable o wifi propio.

carencias digitales entre los hogares en situación de exclusión severa. En efecto, **si la brecha digital alcanza al 30,4% del conjunto de los hogares en Canarias, este porcentaje es del 24,9% entre los hogares en situación de integración, del 41,4% en el caso de los hogares en situación de exclusión moderada y llega hasta el 46,7% en el caso de los hogares en situación de exclusión severa.**

La información recopilada también pone de relieve que la brecha digital se deriva principalmente de la no disponibilidad de una conexión ilimitada a la red, que se reduce del 82,2% entre los hogares en situación de integración al 65,3% entre los hogares en exclusión severa. No se observan grandes diferencias en la presencia en el hogar de alguna persona con habilidades informáticas básicas, a pesar de que el porcentaje es menor entre el colectivo en situación de exclusión social severa; ni en la disponibilidad de los equipamientos necesarios para el acceso a la sociedad digital, pues el porcentaje de hogares en situación de exclusión que cuentan con móvil, ordenador o tablet es, de hecho, ligeramente superior al del conjunto de los hogares, algo que podría deberse a la menor edad media de este colectivo.

GRÁFICO 38. Porcentaje de hogares de Canarias que se encuentran en una situación de brecha digital, según niveles de integración social de los hogares (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

En términos comparados con el conjunto de España, cabe señalar que el porcentaje de hogares en una situación de brecha digital es algo menor en Canarias (un 30,4% frente a un 35,2% en el conjunto del país). También difieren algo los niveles de brecha digital entre la población en situación de integración y de exclusión entre ambos territorios: tanto en el caso de la población en exclusión severa co-

mo, particularmente, en el de la población en situación de integración, Canarias registra niveles más favorables que España (un 24,9% en Canarias frente al 32,4% del caso español entre la población integrada). En el caso de la población en exclusión en su conjunto, sin embargo, las tasas registradas son muy similares.

TABLA 18. Porcentaje de hogares de Canarias y España que se encuentran en una situación de brecha digital, según niveles de integración social de los hogares (2021)

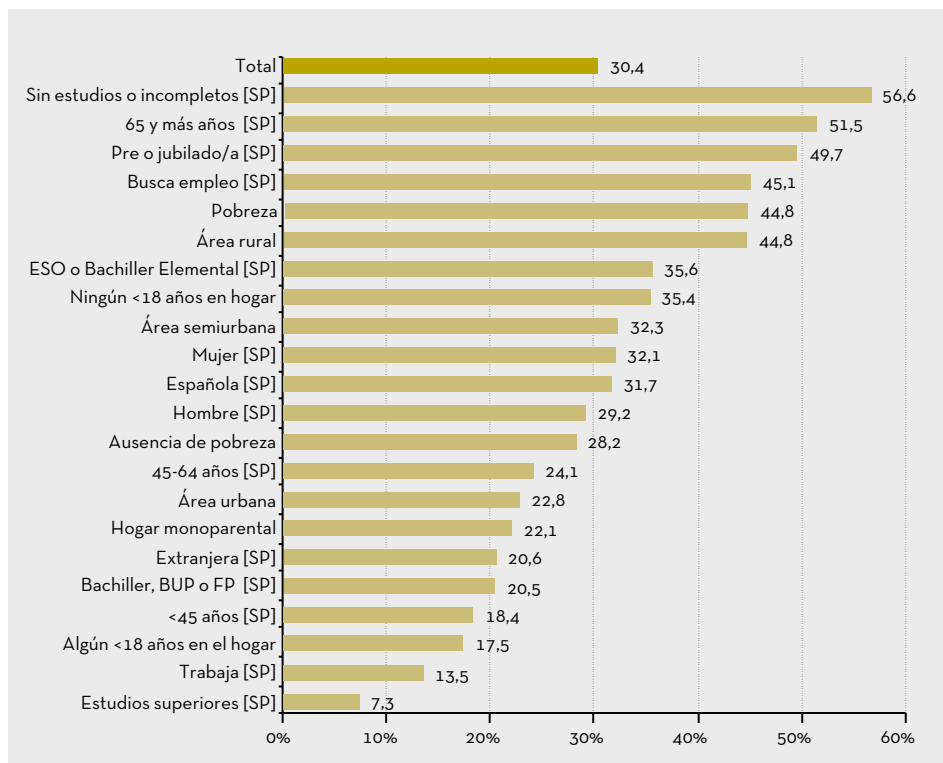
(%)	Integración	Exclusión moderada	Exclusión severa	Exclusión	Total
España					
Tiene móvil, ordenador o tablet	97,3	98,7	97,4	98,0	97,5
Tiene conexión ilimitada	81,1	74,5	64,2	69,2	78,6
Alguien con habilidades informáticas	71,9	73,0	66,3	69,6	71,4
Con brecha digital	32,4	40,1	51,2	45,8	35,2
Sin brecha digital	67,6	59,9	48,8	54,2	64,8
Canarias					
Tiene móvil, ordenador o tablet	98,3	99,9	97,9	98,9	98,5
Tiene conexión ilimitada	82,2	67,1	65,3	66,2	77,6
Alguien con habilidades informáticas	80,1	78,7	75,4	77,0	79,2
Con brecha digital	24,9	41,4	46,7	44,2	30,4
Sin brecha digital	75,1	58,6	53,3	55,8	69,6

Fuente: EINSFOESSA 2021

En cuanto a los perfiles más afectados, **dos grupos sociales registran en Canarias un porcentaje de brecha digital superior al 50%**: a la cabeza se sitúan los hogares con una persona sustentadora principal sin estudios o con estudios incompletos (56,6%), al que siguen los hogares sustentados por personas de 65 y más años (51,5%). Tras ellos, con porcentajes superiores al 40% se sitúan los hogares encabezados por personas jubiladas o prejubiladas (49,75), los sustentados por alguien en busca de empleo (45,1%), aquellos en situación de pobreza (44,8%) y los hogares de áreas rurales (44,8%). Por el contrario, los cinco perfiles o grupos sociales con una mejor conectividad incluyen aquellos hogares cuya persona sustentadora principal cuenta con estudios superiores (7,3%), trabaja (13,5%), los hogares donde reside algún menor de edad (17,5%), aquellos sustentados por alguien menor de 45 años (18,4%) y en los que la persona que aporta

más ingresos tiene completados hasta estudios secundarios (20,5%). Cabría hablar, por lo tanto, de la edad y el nivel de estudios como factores que, sumados al factor de la exclusión social, inciden en la existencia de la brecha digital.

GRÁFICO 39. Porcentaje de hogares de Canarias que se encuentran en una situación de brecha digital, según diversas características (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

7.3. Casi el 30% de los hogares en exclusión severa ha perdido oportunidades debido a la brecha digital

En una sociedad con un nivel de digitalización como el actual, la brecha digital puede llegar a ser un motor de exclusión que limite o reduzca de forma importante las oportunidades de participación. La tabla 19 refleja la pérdida de oportunidades en diversos ámbitos. Entre otros, el formativo, laboral, de ayudas de la administración pública o de mantenimiento de relaciones sociales y apoyo mutuo, todas ellas achacables a la brecha digital.

En base a los resultados, es minoritario el porcentaje de hogares en situación de integración plena que señalan haber perdido oportunidades de participación social por no contar con dispositivos, conexión o habilidades para manejarse en Internet (1,1% en Canarias y 1,4% en el conjunto de España). Sin embargo, este porcentaje asciende al 20,5% en el caso de los hogares en situación de exclusión y al 29,1% entre los hogares en situación de exclusión severa, con un valor marcadamente superior al registrado en el conjunto de España (8,7% entre los hogares en situación de exclusión y 17,9% entre aquellos en exclusión severa). Desde otro enfoque, cabe tener en cuenta que, representando los hogares en situación de exclusión social un 28,7% del total de hogares, entre aquellos que consideran haber pedido oportunidades de participación social debido a la brecha digital los hogares en exclusión social son el 65,4%. Este hecho indica una sobrerrepresentación de los hogares en exclusión dentro del total de hogares en situación de brecha digital.

TABLA 19. Distribución de los hogares de Canarias y de España que han perdido alguna oportunidad debido a la brecha digital (porcentajes horizontales y verticales) (2021)

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración	Exclusión	Total
España							
% horizontales							
No	43,3	37,8	9,7	9,2	81,1	18,9	100,0
Sí	13,0	24,2	19,8	43,0	37,2	62,8	100,0
Total	41,9	37,2	10,1	10,7	79,1	20,9	100,0
% verticales							
No	98,6	97,1	91,3	82,1	97,9	86,6	95,5
Sí	1,4	2,9	8,7	17,9	2,1	13,4	4,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Canarias							
% horizontales							
No	41,1	33,8	13,5	11,6	74,9	25,1	100,0
Sí	4,8	29,8	17,2	48,1	34,6	65,4	100,0
Total	37,8	33,5	13,8	14,8	71,3	28,7	100,0
% verticales							
No	98,9	92,0	88,8	70,9	95,6	79,5	91,0
Sí	1,1	8,0	11,2	29,1	4,4	20,5	9,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2021

Capítulo 8

Pobreza y garantía de ingresos: el impacto del IMV y de la PCI sobre las situaciones de pobreza y exclusión

8.1. Introducción

Junto a la implementación de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), una de las principales respuestas que en el ámbito socioeconómico se ha dado en España a la crisis provocada por la COVID-19 ha sido la creación y puesta en marcha del Ingreso Mínimo Vital (IMV), una prestación social no contributiva de la Seguridad Social diseñada como derecho subjetivo para dar una respuesta común a las situaciones de pobreza estructural y para cerrar el sistema de garantía de ingresos estatal. Desde su inicio, esta prestación fue recibida con satisfacción por todas las entidades sociales y recibió un altísimo respaldo social. En efecto, según el Barómetro del CIS de mayo de 2020, el 83% de la población apoyaba el Ingreso Mínimo Vital (32). Sin embargo, desde su implantación se señalaron las lagunas que impedían el acceso a esta prestación de muchas personas en situación de pobreza y exclusión social, así como los problemas para su adecuado despliegue y para su articulación con el resto de las prestaciones de garantía de ingresos. Paralelamente, se ha mantenido en vigor, con un incremento muy moderado de personas beneficiarias, la Prestación Canaria de Inserción (PCI), introducida por el Gobierno de Canarias en 2007.

Al objeto de analizar cómo han respondido en Canarias las políticas públicas ante el mayor riesgo de pobreza causado por la COVID-19, en este capítulo se describe, por una parte, la evolución de los indicadores de pobreza, privación material

(32) Según el barómetro de mayo de 2020 (Estudio n.º 3281), solo un 12,4% de las personas encuestadas estaba en contra de que el que el Gobierno concediera un ingreso mínimo vital a aquellas personas y sectores más necesitados y el 1,7% consideraba que habría que recurrir a otras medidas.

y desigualdad durante los últimos años en Canarias y, por otra, la respuesta que desde la administración autonómica canaria se ha dado a esas situaciones, así como los datos disponibles sobre el despliegue del IMV en Canarias.

Con este punto de partida, la estructura del capítulo es la siguiente:

- El primer epígrafe resume los datos disponibles sobre la evolución de las situaciones de pobreza, privación material y desigualdad, tanto para Canarias como para el conjunto de España. También se muestran en este epígrafe algunos datos sobre el gasto de las familias canarias a partir de la información que ofrece la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE.
- En segundo lugar, se recogen los datos disponibles con relación al despliegue del IMV en Canarias a partir de la información ofrecida por la Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.
- El tercer epígrafe recoge la información disponible sobre el despliegue de la PCI a partir de los datos que ofrece el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 en su informe anual sobre rentas mínimas de inserción en España.
- Finalmente, el cuarto epígrafe recoge la información obtenida a partir de la encuesta EINSFOESSA 2021 respecto al acceso de la población canaria al IMV y al PCI y respecto a las dificultades que las personas en situación de exclusión se encuentran en Canarias para acceder a esa prestación.

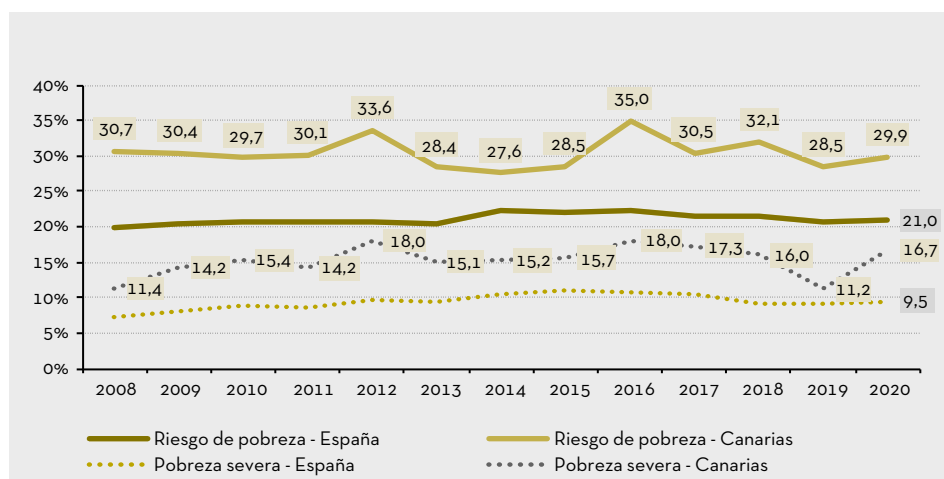
8.2. Aumentan las situaciones de privación material en un contexto socioeconómico que había evolucionado favorablemente desde 2016

El análisis de las situaciones de pobreza pone de manifiesto **tasas de pobreza y de riesgo de pobreza sustancialmente más elevadas en Canarias que en el conjunto de España**. Efectivamente, la tasa de riesgo de pobreza es del 29,9% en la comunidad canaria, frente al 21,0% en España, mientras que la tasa de pobreza severa es del 16,7%, frente al 9,5% en España. Estas tasas superiores de pobreza en Canarias se han dado durante todo el periodo considerado, aunque en el caso de la pobreza severa puede hablarse de un proceso de convergencia entre ambos territorios en 2019, con una diferencia de apenas dos puntos que, sin embargo, se vuelve a ensanchar, y de manera acusada, en 2020.

Con todo, el análisis evolutivo muestra una reducción de las tasas de pobreza en la comunidad canaria en los últimos años: **entre 2016 y 2020 la tasa de riesgo de pobreza ha caído del 35% al 29,9%, mientras que la tasa de pobreza severa ha descendido desde el 18,1% al 16,7%**. Estas tasas también se han reducido en el conjunto de España durante el periodo analizado, aunque en el caso de la tasa de riesgo de pobreza la reducción ha sido bastante menor. Esta caída ha supuesto que la tasa de riesgo de pobreza registrada en 2020 sea muy similar, en el caso canario, a la observada en 2008, antes de la explosión de la anterior crisis financiera. Por el contrario, cabe destacar que la tasa de pobreza severa para 2020 se sitúa a más de cinco puntos por encima de la alcanzada en 2008, y es, a su vez, la más alta en el conjunto del Estado para el último año analizado. Por último, frente a la evolución favorable para el periodo más reciente, es reseñable que ambos índices registran un repunte en 2020 con respecto a 2019, siendo este particularmente llamativo en el caso de la pobreza severa, que se incrementa en casi un 50% en solo un año.

Es importante señalar que las tasas de pobreza que acaban de describirse se obtienen utilizando un umbral de pobreza común para toda España, calculado a partir del ingreso mediano equivalente y del umbral de pobreza correspondiente a todo el país. En el caso de utilizarse el ingreso mediano canario y un umbral de pobreza autonómico, la tasa de riesgo de pobreza se reduce de forma notable, hasta

GRÁFICO 40. Evolución de las tasas de riesgo de pobreza y de pobreza severa de la población de Canarias y de España (2008-2020)



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

el 22% **(33)**. En el caso de la pobreza severa, las tasas pasarían del 16,7% según la media nacional, al 12,5%.

La evolución de las situaciones de pobreza que acaba de señalarse se asocia a **una reducción de las tasas de desigualdad, independientemente del indicador que se utilice, para el periodo más reciente, aunque no tan clara cuando se observa la evolución con respecto a 2008.**

La tabla siguiente recoge la evolución de la renta mediana equivalente, el indicador S80/S20 y el coeficiente de Gini. Desde un punto de vista evolutivo amplio se observa una evolución desfavorable con respecto a 2008. **El indicador S80/S20 —que recoge la razón entre los ingresos del 20% de la población con mayores ingresos y el 20% con menores ingresos— refleja una subida de 1,4 puntos, pasando 5,5 en 2008 a 6,9 en 2020, mientras que el índice de Gini también aumenta, del 31,7 al 33,1.** Estos datos contrastan con un muy ligero incremento (de 0,2 puntos) en la relación S80/S20 y un descenso de 0,3 puntos en el índice de Gini para el conjunto del Estado en el periodo analizado. Por último, la renta mediana equivalente aumenta un 15%, tanto en Canarias como en España entre 2008 y 2021.

Por el contrario, si la atención se pone en el periodo más reciente —el que va de 2015 a 2020— se observa que **el indicador S80/S20 ha caído en Canarias de manera notable, incluso más que en el conjunto de España (un 19,4% frente a un 16,0%). Lo mismo ha ocurrido con el índice de Gini, el principal indicador para la medición de la desigualdad, que se ha reducido en un 7,8% en Canarias y en un 7,3% en España.** La renta mediana equivalente de la población canaria también ha evolucionado de manera favorable, con un aumento del 14,8% —en términos de euros corrientes, que pasa de 11.839 a 13.588 euros—, aunque algo menos que en el caso español, donde el crecimiento ha sido del 20,2%. En efecto, la renta mediana equivalente sigue estando en Canarias un 15% por debajo de la española. A pesar de esta reducción en los índices de desigualdad, Canarias se mantiene en una posición más desfavorable que el conjunto del país, con tasas algo superiores a las observadas en España.

(33) El valor del umbral autonómico de riesgo de pobreza o pobreza relativa para una persona sola es en Canarias de 8.153 euros, mientras que el umbral estatal se sitúa en los 9.626.

TABLA 20. Evolución de la renta mediana equivalente (euros/año), del coeficiente de Gini y de la relación S80/S20 en Canarias y España (2008–2020)

	Renta mediana equivalente (euros/año)		Relación S80/S20		Coeficiente de Gini	
	España	Canarias	España	Canarias	España	Canarias
2008	13.966	11.815	5,6	5,5	32,4	31,7
2009	14.795	11.673	5,9	6,1	32,9	33,2
2010	14.605	12.737	6,2	6,5	33,5	33,0
2011	13.929	11.284	6,3	6,8	34,0	34,0
2012	13.868	10.752	6,5	7,0	34,2	34,4
2013	13.524	11.723	6,3	7,0	33,7	32,8
2014	13.269	11.157	6,8	7,7	34,7	33,6
2015	13.352	11.839	6,9	8,6	34,6	35,9
2016	13.681	11.010	6,6	8,7	34,5	38,1
2017	14.203	11.615	6,6	6,8	34,1	33,8
2018	14.785	12.047	6,0	6,8	33,2	33,9
2019	15.015	12.819	5,9	5,0	33,0	30,3
2020	16.043	13.588	5,8	6,9	32,1	33,1
2015-20 (%)	20,2%	14,8%	-16,0%	-19,4%	-7,3%	-7,8%

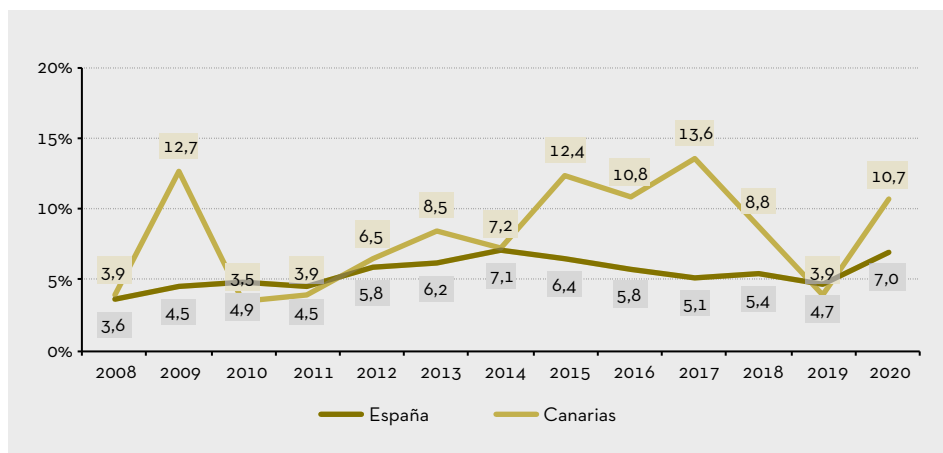
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

De la misma manera, los indicadores que miden las situaciones de privación material arrojan datos dispares. Por un lado, **se ha producido en el último año analizado un incremento muy marcado del porcentaje de población en situación de privación material severa (34), que pasa en Canarias del 3,9% en 2019 al 10,7% en 2020. Este porcentaje se sitúa también por encima del observado en el conjunto de España, que es del 7%.** Desde un punto de vista evolutivo más extenso, por otro lado, la evolución de este indicador puede considerarse algo más positiva, pues el valor alcanzado en 2020, pues a pesar de situarse entre los más altos de la serie se mantiene por debajo de los valores máximos alcanzados en 2009 (12,7%) y 2017 (13,6%). Se trata de un indicador de interés, ya que mide

(34) La tasa de privación material severa alude a la situación de aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Concretamente se trata de personas en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana; pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).

la situación de los hogares en el momento de la encuesta (en 2020), mientras que la información relativa a los ingresos, y por tanto a las situaciones de pobreza, se refiere al ejercicio anterior (2019, antes de la pandemia). El incremento del indicador de privación material, tanto en España como en Canarias, podría por tanto estar anticipando un incremento de las situaciones de pobreza monetaria a corto plazo.

GRÁFICO 41. Evolución de la tasa de privación material severa de la población de Canarias y de España (2008–2020)



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

Junto a la evolución de los ingresos de la población y de las tasas de pobreza durante los últimos años, es también conveniente analizar cómo han evolucionado los niveles de gasto de las familias, especialmente durante el año 2020. La tabla 21 recoge el gasto familiar medio correspondiente a 2019 y a 2020, así como su variación porcentual, para diversos perfiles, tanto en España como en Canarias.

TABLA 21. Gasto medio, por unidad de consumo y por tipo de familias en Canarias y España (2019–2020)

	España			Canarias			
	2019	2020	Variación	2019	2020	Variación	
Nivel de ingresos mensuales del hogar	Hasta 999	11.643	10.819	-7,1%	10.405	9.708	-6,7%
	De 1.000 a 1.999	15.264	14.294	-6,4%	12.957	12.154	-6,2%
	De 2.000 a 2.999	18.596	16.355	-12,0%	15.786	14.457	-8,4%
	3.000 o más	24.943	20.631	-17,3%	22.517	16.487	-26,8%

		España			Canarias		
		2019	2020	Variación	2019	2020	Variación
Principal fuente de ingresos del hogar	Trabajo por cuenta propia y rentas del capital	19.665	16.218	-17,5%	18.248	14.125	-22,6%
	Trabajo por cuenta ajena	18.525	16.516	-10,8%	15.259	13.332	-12,6%
	Pensiones, subsidios y otras prestaciones	16.719	15.439	-7,7%	12.952	11.707	-9,6%
Actividad SP	Personas activas	18.159	15.965	-12,1%	15.140	12.573	-17,0%
	Personas inactivas	17.658	16.282	-7,8%	13.533	12.615	-6,8%
Grupo de gasto	Alimentos y bebidas no alcohólicas	2.552	2.724	6,7%	2.397	2.497	4,2%
	Bebidas alcohólicas y tabaco	307	304	-1,3%	258	245	-4,8%
	Vestido y calzado	844	600	-28,9%	634	411	-35,2%
	Vivienda, agua, electricidad, gas y otros	5.621	5.723	1,8%	4.134	4.251	2,8%
	Muebles y artículos del hogar	792	696	-12,1%	589	479	-18,8%
	Sanidad	624	595	-4,5%	505	456	-9,5%
	Transporte	2.315	1.631	-29,6%	2.377	1.497	-37,0%
	Comunicaciones	563	559	-0,8%	596	550	-7,7%
	Ocio y cultura	985	670	-32,0%	737	455	-38,2%
	Enseñanza	286	260	-9,1%	167	173	3,9%
	Restaurantes y hoteles	1.753	1.042	-40,5%	1.174	637	-45,7%
	Otros bienes y servicios	1.364	1.254	-8,1%	1.106	933	-15,7%
	Total		18.047	16.113	-10,7%	14.748	12.833

SP: persona sustentadora principal del hogar.

Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares

De acuerdo con los datos de esta encuesta, **el gasto medio de los hogares por unidad de consumo (35) se redujo entre 2019 y 2020 en un 13% en el caso de**

(35) El número de unidades de consumo del hogar, según la escala de la OCDE corregida, se calcula mediante la suma de los miembros del hogar ponderada según los coeficientes siguientes: primer adulto del hogar, 1; siguientes adultos (más de 13 años), 0,5; y menores de 13 y menos años, 0,3. El concepto de «unidad de consumo» se aplica para tener en cuenta

Canarias y en un 10,7% en el caso del conjunto de España. En Canarias, las reducciones del gasto fueron bastante más importantes en los hogares con ingresos más elevados, y en el caso de los trabajadores por cuenta propia. Tal y como puede observarse, esta reducción del gasto afectó sobre todo a las actividades de hostelería, ocio, cultura, transporte e, incluso, vestido y calzado, debido fundamentalmente al confinamiento domiciliario y las medidas de limitación de la movilidad que se impusieron durante la primera fase de la pandemia. No se redujo, sin embargo, el gasto en alimentación, aunque creció en Canarias algo menos de lo que lo hizo en el conjunto del país (un 4,2% frente a un 6,7%). También aumentó en la comunidad el gasto dedicado a la vivienda, agua, gas y electricidad, y en mayor proporción de lo que lo hizo en España (2,8% y 1,8% respectivamente).

8.3. Un año después de su creación, solo el 14,9% de población en pobreza severa se beneficia del IMV

Desde la puesta en marcha el Ingreso Mínimo Vital en junio de 2020, la evolución de las prestaciones que han sido tramitadas muestra en el conjunto de España una eficacia muy relativa al tomar como referencia la previsión inicial de potenciales personas perceptoras. En su presentación oficial por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, la cifra de personas potencialmente beneficiarias ascendía para el conjunto de España a 2,3 millones de personas procedentes de 850.000 hogares que se preveía cumplían con los requisitos de acceso preestablecidos. Desde entonces, y casi un año después, esta cobertura está aún lejos de alcanzarse.

A nivel estatal, según últimos datos oficiales disponibles **(36)**, hasta septiembre 2021 se han recibido 1.322.904 solicitudes válidas (el 91,0% de todas las recibidas), de las que 1.244.029 han sido tramitadas (el 94,0%). Del total de expedientes tramitados, tan solo el 27,1% de las solicitudes han sido aprobadas (336.933), frente a siete de cada diez que han sido denegadas (888.458). El 1,5% restante está en proceso de subsanación pendiente de completar alguna información (18.638).

las economías de escala que se producen según el número y las edades de las personas que comparten los gastos del hogar.

(36) Nómina de septiembre de 2021, Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones.

Los datos que ofrece la Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones indican que **a septiembre de 2021 se habían recibido en Canarias un total de 108.867 solicitudes de IMV, de las que se tramitaron 96.330. De ellas se aprobaron un total de 17.079, que representan el 17,7% de las tramitadas y en torno a una sexta parte de todas las solicitudes recibidas.** Los porcentajes que se registran en Canarias son inferiores a los correspondientes al conjunto de España, donde se han aprobado 336.933 solicitudes, que suponen el 27,1% de las tramitadas y el 22% de las solicitadas. El porcentaje de solicitudes denegadas respecto de las tramitadas es del 71,4% en el conjunto de España y del 79,7% en Canarias. Es importante señalar que solo **uno de cada veinte expedientes de IMV aprobados en España corresponden a solicitudes cursadas en la comunidad autónoma canaria.**

TABLA 22. Número y situación de los expedientes de solicitud del Ingreso Mínimo Vital tramitados por la Seguridad Social en Canarias y España (datos a septiembre de 2021)

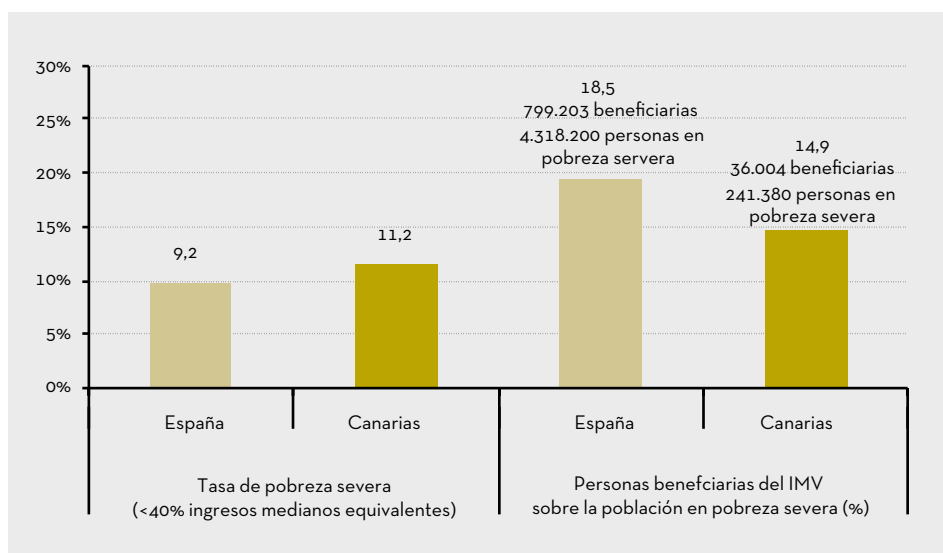
	España		Canarias	
	Número	% sobre tramitadas	Número	% sobre tramitadas
Total de solicitudes recibidas	1.453.652	–	108.867	–
Solicitudes no válidas	130.748	–	6.628	–
Solicitudes válidas	1.322.904	–	102.239	–
– Tramitadas	1.244.029	100,0%	96.330	100,0%
– Aprobadas	336.933	27,1%	17.079	17,7%
– Denegadas	888.458	71,4%	76.775	79,7%
– Subsanación	18.638	1,5%	2.476	2,6%

Fuente: Secretaría de Estado de Seguridad Social y Pensiones. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

Desde una perspectiva comparada, al considerar el número de personas beneficiarias que ofrece la Secretaría de Estado de Seguridad Social sobre el total de personas en situación de pobreza severa, el resultado es una cobertura del IMV en Canarias, con relación a la población potencialmente demandante, algo inferior a la que se observa para el conjunto de España. A fecha de septiembre de 2021, **mientras en Canarias se estarían beneficiando del IMV un 14,9% de las personas en situación de pobreza severa, en el conjunto de España esta proporción alcanzaría un 18,5%.** Por otro lado, la cobertura total del IMV en Canarias con relación al conjunto de la población es prácticamente la misma que la registrada en el conjunto de España. **Así, de acuerdo con los datos del Ministe-**

rio, el porcentaje de personas beneficiarias del IMV, tanto en Canarias como en el conjunto de España, es del 1,7%.

GRÁFICO 42. Porcentaje de personas en situación de pobreza severa y proporción de personas beneficiarias del Ingreso Mínimo Vital sobre la población en pobreza severa de Canarias y España



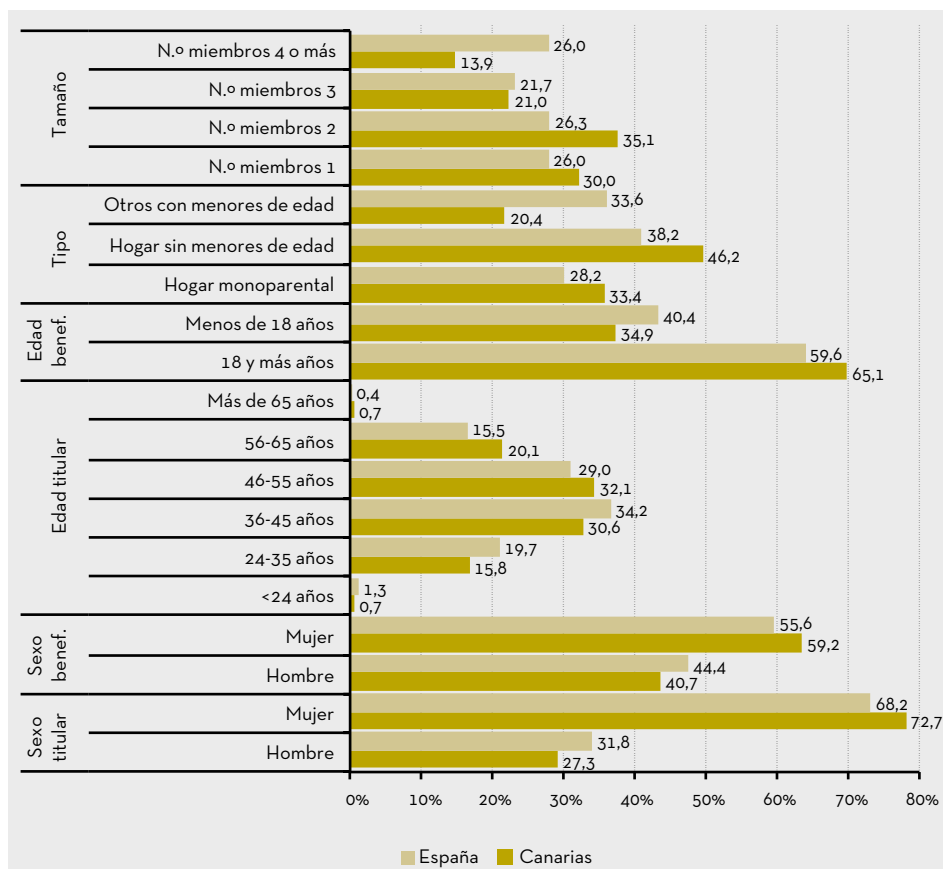
Fuentes: elaboración propia a partir de nómina de septiembre de 2021, Secretaría de Estado de la Seguridad Social y Pensiones; INE. Encuesta de Condiciones de Vida 2019 y Padrón continuo Provisional a 1 de enero de 2019

El gráfico 43 ofrece los últimos datos disponibles, correspondientes a mayo de 2021 (37), sobre las características de la población beneficiaria del IMV en Canarias. El 72,7% de las personas titulares, y el 59,2% de las beneficiarias, son mujeres. Además, el 34,9% de las personas beneficiarias –frente al 40,4% en el conjunto de España– son menores de edad. Las unidades de cuatro o más miembros representan el 13,9% de todas las unidades que perciben el IMV, frente al 26,0% en España, mientras que las unidades con dos miembros son el 35,1% del total. El 46,2% de las unidades perceptoras del IMV en Canarias no tienen hijos/as menores de edad a cargo.

(37) En el momento de elaboración del presente informe los datos más actuales, por comunidades autónomas, sobre las características de los hogares beneficiarios del IMV corresponden a la nómina de mayo de 2021.

De acuerdo con los datos facilitados por el Ministerio, **la cuantía mensual media por hogar de la prestación es en Canarias de 402 euros, algo inferior a la del conjunto de España (448,7 euros). Esta cantidad representa el 88% del umbral de pobreza severa para una persona sola en Canarias.** En el caso del conjunto de España, el porcentaje es algo más bajo, del 83%.

GRÁFICO 43. Porcentaje de hogares beneficiarios del Ingreso Mínimo Vital en Canarias y España, según tipo de hogar (datos a mayo de 2021)



Fuentes: elaboración propia a partir de la nómina de mayo de 2021, Secretaría de Estado de la Seguridad Social y Pensiones

8.4. La cobertura de la PCI crece entre 2019 y 2020, pero queda muy por debajo de la del IMV

Dejando de lado las prestaciones de la Seguridad Social, como el IMV, una parte importante de la red de seguridad frente a la pobreza en esta comunidad corresponde a la Prestación Canaria de Inserción (PCI), una prestación que en diciembre de 2020 recibían más de 10.000 hogares y más de 20.000 personas beneficiarias. **La tasa de personas beneficiarias del PCI ascendía en diciembre de 2020 a 9,27 por cada mil habitantes o, en otros términos, el 0,9% de la población.** Aunque se trata de una tasa de cobertura inferior al 1,2% registrado en 2016, se observa entre finales de 2019 y finales de 2020 un ligero incremento de la cobertura de la prestación, que sumó esos 12 meses a alrededor de 700 titulares.

TABLA 23. Evolución del número de personas titulares y beneficiarias de la Prestación Canaria de Inserción (2014-2020)

	Personas titulares		Personas beneficiarias	
	Número	Tasa por 1.000 habitantes	Número	Tasa por 1.000 habitantes
2014	7.024	3,34	14.437	6,86
2015	12.136	5,78	24.284	11,56
2016	13.560	6,45	26.646	12,68
2017	13.525	6,42	25.369	12,03
2018	11.592	5,45	20.792	9,77
2019	9.973	4,63	17.317	8,04
2020	10.683	4,91	20.181	9,27

Fuente: Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. Secretaría de Estado de Derechos Sociales. Serie de Informes de Rentas Mínimas de Inserción.

El incremento de personas titulares en 2020 se produce en un contexto, por otra parte, en el que se introducen importantes cambios en el acceso a la prestación, ya que en 2020 el Gobierno de Canarias amplió el periodo de percepción de la PCI para familias con menores a cargo más allá del máximo de 24 meses estipulado hasta el momento. De esta manera, aquellas familias en situación de vulnerabilidad con menores a cargo y sin ningún tipo de ingresos que hubieran dejado de cobrar la prestación entre 2007 y 2019, pudieron solicitar la prestación nuevamente en 2020.

Cabe señalar también la **muy limitada cobertura que la prestación autonómica tiene con relación a la población diana a la que se dirige, es decir, con rela-**

ción a la población en situación de pobreza severa. En ese sentido, las 20.181 personas beneficiarias que recogen los datos del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 para la comunidad canaria, apenas representan el 8,3% de las 241.380 personas en situación de pobreza severa que allí residen, y casi 15.000 personas menos de las cubiertas por el IMV en su primer año de despliegue en esa comunidad. Cabe destacar, no obstante, que, de acuerdo con los datos del Gobierno de Canarias, junto con la ampliación de los plazos de percepción para familias con menores a cargo introducidos en 2020, **el gasto destinado a la prestación se incrementó con respecto a 2019 en casi dos millones de euros, ascendiendo a 8,7 millones de euros en 2020.**

En ese sentido, los análisis realizados hasta la fecha con relación al despliegue del IMV en las diferentes comunidades autónomas, y a su interrelación con las rentas mínimas autonómicas, permiten ubicar a Canarias entre aquellas comunidades autónomas en las que la cobertura del IMV ha superado rápidamente la de la renta mínima autonómica (un grupo formado por Andalucía, Castilla-La Mancha, Ceuta y Melilla y Murcia, además de Canarias). Se trata de «comunidades con niveles de pobreza altos, rentas mínimas poco desarrolladas y un número importante de perceptores de prestaciones por hijo a cargo, cuyo acceso más ágil al IMV puede explicar en parte su proceso. En esas comunidades (...) el IMV parece estar cambiando sustancialmente el panorama, ofreciendo una cobertura muy superior a la existente hasta la fecha» (Aguilar y Arriba, 2021) **(38)**.

8.5. Dificultades de acceso al IMV de la población en situación de pobreza y exclusión

La eficacia de este derecho subjetivo, el Ingreso Mínimo Vital, está en constante revisión desde su puesta en marcha. En este sentido, ahondando en su capacidad de respuesta para mejorar las condiciones materiales de la población en situación de pobreza severa **(39)**, se resumen a continuación algunos de los resultados de la EINSFOESSA 2021 sobre el nivel de penetración y cobertura del IMV, junto con las rentas mínimas de inserción social o equivalentes autonómicos, así como de

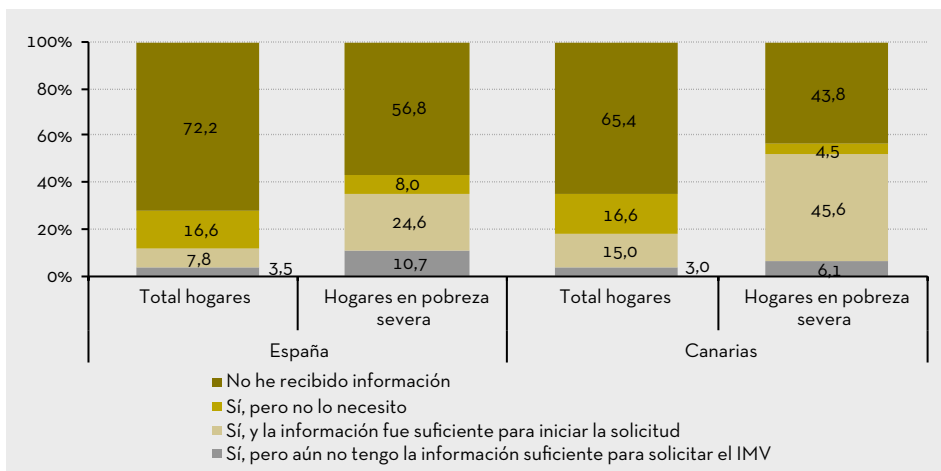
(38) AGUILAR, M. y ARRIBA, A. (octubre 2021): *El IMV y las rentas mínimas, un año después*. Llei d'Engel.

(39) El análisis que se muestra a continuación acerca del IMV en Canarias ha de ser considerado con las debidas cautelas debido a que se dispone de una base muestral reducida.

otras ayudas económicas, para garantizar un nivel mínimo de renta a quienes se encuentren en situación de vulnerabilidad económica.

El primer dato de interés se refiere al desconocimiento de la población respecto a la nueva prestación estatal (si bien, como se explica después, este desconocimiento es marcadamente menor que en el conjunto de España). En todo caso, algo más de un año después de su aprobación, un porcentaje importante de los hogares declara no contar con suficiente información para la solicitud o tramitación del IMV, lo cual explicaría, en parte, que la medida no esté teniendo la cobertura deseada entre el colectivo para el que estaba pensada, pues el primer obstáculo se produce antes siquiera de llegar a iniciar los trámites para solicitarla. En Canarias, **dos de cada tres hogares, y más de cuatro de cada diez de los que están en situación de pobreza severa, señalan no disponer de información suficiente respecto a esta prestación.** Entre los hogares pobres canarios, el 5,5% señalan conocer la existencia de la prestación, pero no necesitarla, el 45,6% aseguran que la conocen y que disponen de la información suficiente para iniciar la solicitud y el 6,1% que, pese a conocer la prestación, no tienen información suficiente para solicitarla. A pesar de una menor cobertura, destaca el porcentaje de hogares que conocen el IMV en Canarias, tanto entre los hogares pobres como entre los que no lo son, que duplica al porcentaje observado en el conjunto de España.

GRÁFICO 44. Distribución del total de hogares y de los hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Canarias y España, según información recibida sobre el Ingreso Mínimo Vital (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Se observa de la misma manera que –pese a las ya mencionadas menores tasas de cobertura que se registran en Canarias– **el porcentaje de los hogares que señalan haber solicitado la prestación es mucho mayor en esta comunidad que en el conjunto de España: el 16,5% de los hogares, y más de la mitad de los hogares pobres (50,5%), frente al 7,4% y el 26% en el conjunto de España.** Consecuentemente, el porcentaje de familias que no ha solicitado la prestación es notablemente más bajo, y más elevado el de hogares que han intentado tramitar la prestación telemáticamente (aunque inferior para el caso presencial) y no lo han podido hacer, especialmente entre los hogares pobres.

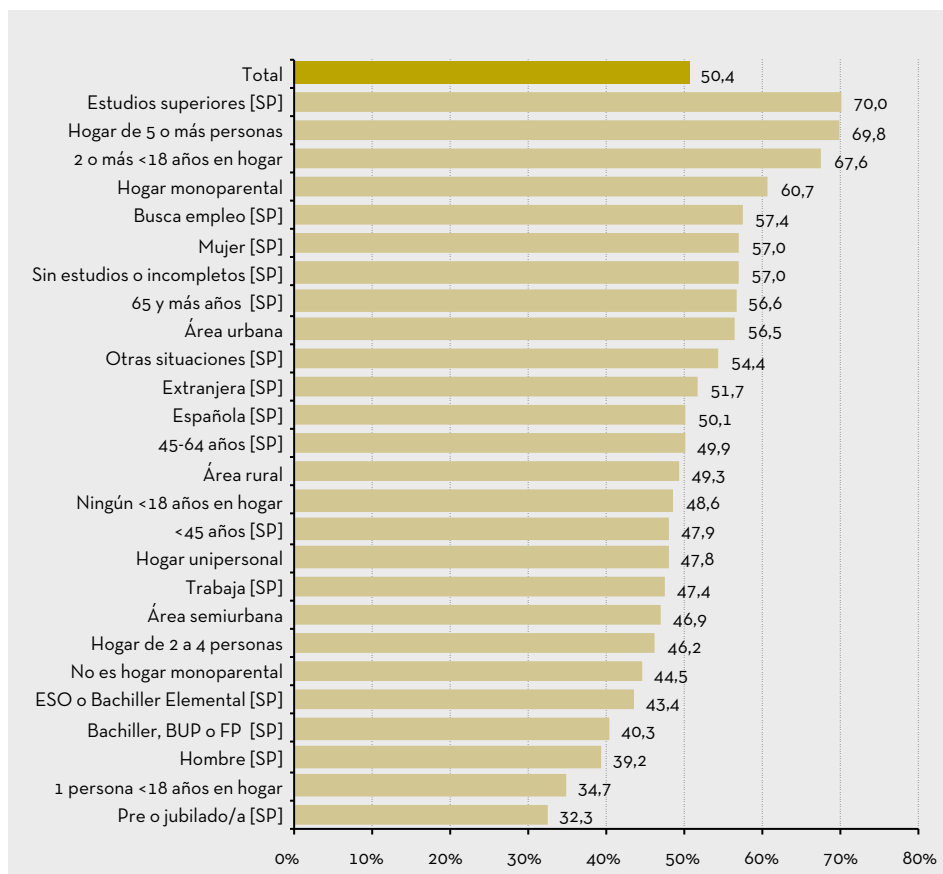
TABLA 24. Distribución del total de hogares y de los hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Canarias y España, según estado actual de la solicitud del Ingreso Mínimo Vital (2021)

(%)	España		Canarias	
	Total	Hogares en pobreza severa	Total	Hogares en pobreza severa
No lo he solicitado	90,9	67,8	81,5	42,1
Lo he intentado presencial pero aún no lo he podido tramitar (no tengo cita o la cita es en los próximos días/semanas)	0,9	2,9	0,1	0,0
Lo he intentado telemáticamente pero aún no lo he conseguido tramitar	0,8	3,3	1,9	7,5
Sí, lo he solicitado de forma presencial	2,7	10,4	3,5	11,3
Sí, lo he solicitado telemáticamente	4,7	15,6	13,0	39,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2021

Por otra parte, los datos aportados por el Ministerio ponen de manifiesto tasas de solicitud del IMV muy diferentes en función de las características sociodemográficas de las personas y los hogares, de forma que el porcentaje de hogares en situación de pobreza que ha solicitado el IMV varía considerablemente cuando se consideran sus diferentes características. Así, **el 70% de los hogares cuya persona sustentadora principal busca empleo habrían solicitado la prestación, así como el 69,8% de las familias de cinco o más miembros y el 67,6% de aquellas con dos o más miembros menores en el hogar.**

GRÁFICO 45. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) solicitantes del Ingreso Mínimo Vital en Canarias, según diversas características de los hogares y/o de la persona sustentadora principal (SP) (2021)

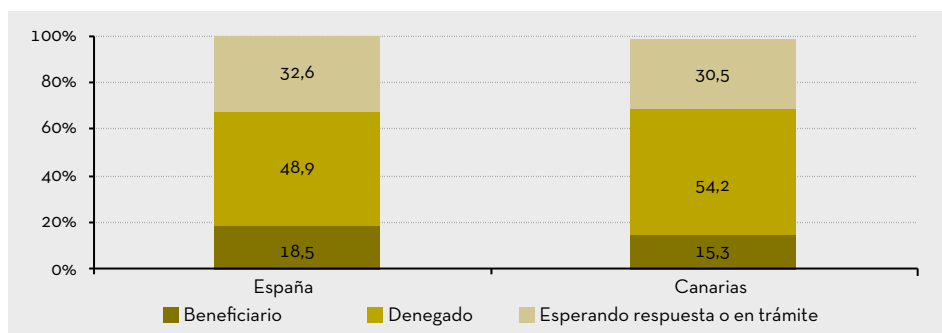


Fuente: EINSFOESSA 2021

En el otro extremo, aunque también con porcentajes de solicitudes notablemente altos, destacan el 32,3% de hogares sustentados por una persona jubilada o prejubilada que no ha solicitado la prestación, el 34,7% de los hogares con un menor, y el 39,2% de los hogares encabezados por un hombre. Cabe señalar que, en todo caso, el porcentaje hogares en situación de pobreza severa solicitantes del IMV en Canarias es sustancialmente elevado, hecho que coincide con el ya mencionado alto porcentaje de población en pobreza severa concededora de la prestación, y que contrasta, no obstante, con la menor cobertura que se da en el archipiélago respecto al conjunto del país.

En esta línea, destaca el bajo porcentaje de familias en situación de pobreza que han solicitado el IMV y que, tras la presentación de su solicitud, la está percibiendo: el 15,3% frente al 18,5% en el caso de España. En más de cinco de cada diez casos la solicitud ha sido denegada –frente al 48,9% en el conjunto del país– y casi una tercera parte está a la espera de la finalización de los trámites administrativos, un valor similar al observado en España. Estos datos deben ser en todo caso interpretados con cautela dado el escaso número de personas solicitantes del IMV en la muestra canaria y las posibles confusiones con relación a la situación de su solicitud.

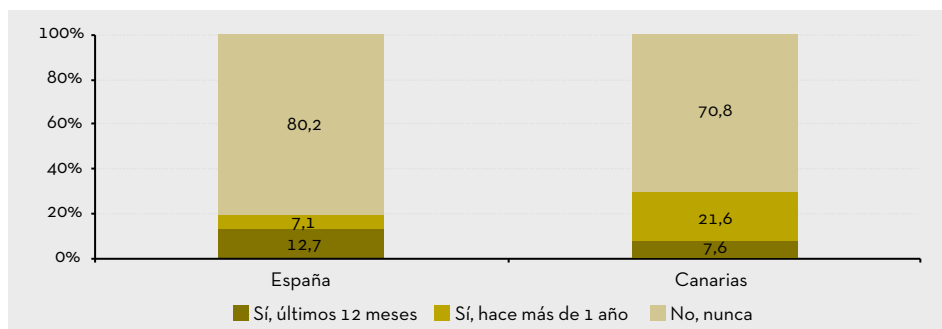
GRÁFICO 46. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Canarias y España, según su situación actual después de realizar la solicitud del Ingreso Mínimo Vital (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

Finalmente, los datos de EINSFOESSA 2021 también ofrecen algunas pistas sobre el acceso a la PCI, que complementan los datos obtenidos de fuentes ad-

GRÁFICO 47. Porcentaje de hogares en pobreza severa (umbral ECV 2020) de Canarias y España que han solicitado el PCI o su equivalente autonómico (2021)



Fuente: EINSFOESSA 2021

ministrativas que se han señalado previamente. De acuerdo con la información recopilada, **apenas el 29,2% de hogares en pobreza severa habría solicitado en algún momento la PCI (de ellos, el 7,6% en los últimos 12 meses), frente al 19,8% que ha solicitado alguna renta mínima autonómica en el conjunto de España.** También en este caso, y por las mismas razones, los datos de la encuesta deben ser interpretados con cautela y de forma orientativa.

Metodología

Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España, en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Canarias y España.

La muestra de hogares de Canarias está conformada por 627 encuestas, que han aportado información sobre 1.616 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,4\%$ para la información de la población y del $\pm 3,9\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 7.013 hogares y 18.546 personas, registrando márgenes de error del $\pm 1,2\%$ y del $\pm 0,7\%$, respectivamente.

	Canarias	España
Universo población	2.175.952	47.450.795
Universo hogares	861.000	18.754.800
Muestra población	1.616	18.546
Muestra hogares	627	7.013
Margen de error población	2,4	1,2
Margen de error hogares	3,9	0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2021 (40)

(40) Los datos de población han sido extraídos del Padrón Municipal actualizado a 1 de enero de 2020 publicados por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2020.

Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 11 de marzo y el 31 de mayo de 2021. La información relativa a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2020.

Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 36 rutas, repartidas en 26 municipios de Canarias y en un total de 400 rutas repartidas en 262 municipios de España. Las encuestas se han realizado siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar 3 vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios.

Modificación metodológica

Incorporación de dos indicadores nuevos

Dado el carácter dinámico de nuestra concepción de la exclusión, se han incorporado dos nuevos indicadores al ISES. Ambos indicadores cumplen con dos premisas fundamentales. Por un lado, que con la información recopilada en la encuesta de 2018 sea posible reconstruir los indicadores y el propio ISES para esa oleada. Por otro lado, que nos ayuden a mejorar la identificación de situaciones que pueden desembocar en casos de exclusión. Así, se ha optado por integrar dos indicadores que responden a: hogares con acumulación de deudas **(41)** y hogares cuyo sustentador principal se encuentra en inestabilidad laboral grave **(42)**.

(41) Indicador 36. Hogar con acumulación de deudas: con retrasos en los pagos de suministros, vivienda, pagos a la administración o prestamos que no podrán ponerse al día en los próximos 12 meses.

(42) Indicador 37. Hogar con sustentador principal activo en inestabilidad laboral grave: haber contado en un año con 3 o más contratos, 3 o más empresas o 3 o más meses parado.

Modificación en el cálculo de los pesos de cada indicador

El segundo cambio metodológico tiene que ver con los pesos que se otorgan a cada uno de los indicadores en el cómputo global del ISES. Con el propósito de destacar la acumulación de indicadores afectados como una clara desventaja que conduce a la exclusión, la nueva ponderación tiene en cuenta precisamente eso, es decir, otorga un peso mayor a aquellos indicadores que tienen tendencia a asociarse con otros y reduce el peso de aquellos otros que suelen aparecer solos.

Si bien ambas modificaciones metodológicas hacen que cambie ligeramente la serie y que se haga necesario un recálculo de los resultados que se publicaran en 2018, las ventajas superan con creces a las modificaciones necesarias para mantener la comparabilidad. Así, los cambios en las series una vez recalculadas son, en la mayoría de los casos, mínimos y, además, con ellos nos acercamos de forma más exacta a los procesos de exclusión y nos ayuda a conocer en mayor medida sus dinámicas.

En cualquier caso, para conocer con mayor nivel de profundidad las modificaciones aquí descritas puede acudir al capítulo de metodología del informe global de esta serie titulado «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España» de la Fundación FOESSA.

Glosario

Brecha digital

Se considera que se encuentran en esta situación aquellas personas que carecen de alguno de estos tres elementos: contar con conexión ilimitada de datos (por cable o wifi —propio—), disponer de un dispositivo con conexión a internet (teléfono móvil, *tablet* u ordenador) y contar con alguna persona en el hogar con las habilidades informáticas necesarias para realizar trámites administrativos a través de internet.

Coefficiente de Gini

El coeficiente de Gini mide la desigualdad de la distribución del ingreso entre los individuos de una región en un periodo de tiempo determinado. Al ser un coeficiente, toma valores entre 0 y 1, donde 0 correspondería con una economía con equidad perfecta (todos los individuos tienen el mismo ingreso), siendo más desigual a medida que se va acercando a 1.

Privación material severa

La tasa de privación material severa alude a la situación de aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Concretamente se trata de personas en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana;

pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).

Aunque en 2021 este indicador fue modificado y reorientado en el marco de los objetivos Europa 2030, en este estudio se ha empleado la definición vigente hasta ese año. En la nueva definición en lugar de 9 elementos de privación son 13, configurándose el indicador a partir de aquellas personas que carecen de al menos siete. Entre los nuevos elementos que introduce este indicador están: poder sustituir los muebles estropeados o viejos; sustituir las ropas estropeadas por otras nuevas (que no sean de segunda mano); tener dos pares de zapatos (o un par adecuado para cualquier época del año); poder reunirse con amistades y/o familiares para comer o tomar algo al menos una vez al mes; participar regularmente en actividades de ocio tales como deportes, cine, conciertos, etc.; gastar una pequeña cantidad de dinero para uno mismo cada semana; y disponer de conexión a internet. A su vez, desaparecen de la nueva definición los siguientes tres elementos: disponer de una lavadora, televisor en color y teléfono (fijo o móvil).

Relación S80/S20

Este indicador de desigualdad expresa el cociente entre los ingresos totales percibidos por el 20% de personas con unos ingresos equivalentes más altos y los percibidos por el 20% con los ingresos equivalentes más bajos.

Renta mediana equivalente

La renta mediana equivalente es el valor que, ordenando la renta de las unidades de consumo de menor a mayor, deja a la renta obtenida por el 50% de ellas por debajo de dicho valor y al otro 50% por encima. La renta mediana representa mejor el nivel de vida que la renta media, porque la distribución de la renta suele caracterizarse por ser asimétrica, con unos valores muy elevados en los grupos de rentas altas, lo que se manifiesta en la obtención de elevados valores medios.

Riesgo de pobreza

La tasa de riesgo de pobreza, también llamada de bajos ingresos o de pobreza relativa, expresa la proporción de personas que viven en hogares con unos ingre-

Los ingresos anuales netos inferiores al 60% de la mediana por persona equivalente. La mediana es aquel valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja a la mitad de los mismos por debajo de dicho valor. La conversión de los ingresos netos de un hogar en ingresos por persona equivalente se realiza utilizando la escala de la OCDE corregida que pondera a la primera persona adulta del hogar con un 1, al resto de personas adultas con 0,5 y a las menores de 14 años con 0,3.

Este es un indicador relativo de pobreza y, por tanto, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

Pobreza severa

Esta tasa expresa el porcentaje de personas que vive en hogares con unos ingresos anuales netos inferiores al 40% de la mediana por persona equivalente.

Sustentador principal

A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador/a principal la persona mayor de 16 años que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente de que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social. Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar no es miembro del mismo, se considera sustentador principal al miembro del hogar que recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar. En ningún caso, el sustentador principal puede ser servicio doméstico, invitado o huésped.

Tasa de paro

La tasa de paro (o desempleo) expresa el porcentaje de personas que se encuentran en situación de desempleo respecto al total de la población activa (personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo). Por paradas se entiende a aquellas personas de 16 y más años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa (EPA) han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. La EPA también considera

paradas a las personas que ya han encontrado un trabajo pero que aún no se han incorporado al mismo.

Tasa de paro de larga duración

La tasa de paro (o desempleo) expresa el porcentaje de personas que llevan como mínimo 12 meses buscando empleo y no han trabajado en ese periodo respecto al total de la población activa (personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo).

Umbral de pobreza estatal y umbral autonómico

Las tasas de riesgo de pobreza que proceden de la Encuesta de Condiciones de Vida han sido calculadas de dos modos: a partir del umbral estatal y a partir del umbral de cada comunidad autónoma. El umbral estatal es el que se obtiene considerando la mediana de la distribución de los ingresos equivalentes de toda la muestra, mientras que para el cálculo de los diferentes umbrales autonómicos únicamente se considera la distribución de los ingresos en cada comunidad autónoma.

La siguiente tabla resume con los datos de la ECV de 2020 (si bien los datos hacen referencia a 2019) las tasas de riesgo de pobreza de las diferentes comunidades autónomas según los dos umbrales.

Las diferencias que se pueden observar deben ser entendidas en el sentido de que en el umbral estatal se pueden establecer comparaciones entre comunidades autónomas, mientras que en la columna referida a los umbrales autonómicos, cada uno de los mismos debe ser interpretado solamente en función de la realidad de la propia comunidad autónoma, dado que, como se ha dicho anteriormente, este solo ha sido calculado en base a los ingresos de la población que vive en esa comunidad autónoma.

	Tasa de riesgo de pobreza	
	Umbral estatal	Umbral autonómico
Andalucía	28,5	18,9
Aragón	16,0	18,8
Asturias	22,2	22,1
Baleares	14,1	20,7
Canarias	29,9	22,0
Cantabria	18,0	18,0
Castilla y León	15,1	16,1
Castilla-La Mancha	25,1	18,9
Cataluña	16,7	21,7
Com. Valenciana	24,6	21,7
Euskadi	10,0	19,3
Extremadura	31,4	15,9
Galicia	22,1	20,3
Madrid	15,4	19,1
Murcia	25,0	15,3
Navarra	9,9	17,6
La Rioja	15,0	17,7
España	21,0	—

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2020 de INE